

UDS

UDS

ANTOLOGIA

TRABAJO SOCIAL I

TRABAJO SOCIAL Y GESTIÓN COMUNITARIA

SEGUNDO CUATRIMESTRE

Marco Estratégico de Referencia

ANTECEDENTES HISTORICOS

Nuestra Universidad tiene sus antecedentes de formación en el año de 1979 con el inicio de actividades de la normal de educadoras “Edgar Robledo Santiago”, que en su momento marcó un nuevo rumbo para la educación de Comitán y del estado de Chiapas. Nuestra escuela fue fundada por el Profesor de Primaria Manuel Albores Salazar con la idea de traer Educación a Comitán, ya que esto representaba una forma de apoyar a muchas familias de la región para que siguieran estudiando.

En el año 1984 inicia actividades el CBTiS Moctezuma Ilhuicamina, que fue el primer bachillerato tecnológico particular del estado de Chiapas, manteniendo con esto la visión en grande de traer Educación a nuestro municipio, esta institución fue creada para que la gente que trabajaba por la mañana tuviera la opción de estudiar por las tarde.

La Maestra Martha Ruth Alcázar Mellanes es la madre de los tres integrantes de la familia Albores Alcázar que se fueron integrando poco a poco a la escuela formada por su padre, el Profesor Manuel Albores Salazar; Víctor Manuel Albores Alcázar en septiembre de 1996 como chofer de transporte escolar, Karla Fabiola Albores Alcázar se integró como Profesora en 1998, Martha Patricia Albores Alcázar en el departamento de finanzas en 1999.

En el año 2002, Víctor Manuel Albores Alcázar formó el Grupo Educativo Albores Alcázar S.C. para darle un nuevo rumbo y sentido empresarial al negocio familiar y en el año 2004 funda la Universidad Del Sureste.

La formación de nuestra Universidad se da principalmente porque en Comitán y en toda la región no existía una verdadera oferta Educativa, por lo que se veía urgente la creación de una institución de

Educación superior, pero que estuviera a la altura de las exigencias de los jóvenes que tenían intención de seguir estudiando o de los profesionistas para seguir preparándose a través de estudios de posgrado.

Nuestra Universidad inició sus actividades el 18 de agosto del 2004 en las instalaciones de la 4ª avenida oriente sur no. 24, con la licenciatura en Puericultura, contando con dos grupos de cuarenta alumnos cada uno. En el año 2005 nos trasladamos a nuestras propias instalaciones en la carretera Comitán – Tzimol km. 57 donde actualmente se encuentra el campus Comitán y el Corporativo UDS, este último, es el encargado de estandarizar y controlar todos los procesos operativos y Educativos de los diferentes Campus, Sedes y Centros de Enlace Educativo, así como de crear los diferentes planes estratégicos de expansión de la marca a nivel nacional e internacional.

Nuestra Universidad inició sus actividades el 18 de agosto del 2004 en las instalaciones de la 4ª avenida oriente sur no. 24, con la licenciatura en Puericultura, contando con dos grupos de cuarenta alumnos cada uno. En el año 2005 nos trasladamos a nuestras propias instalaciones en la carretera Comitán – Tzimol km. 57 donde actualmente se encuentra el campus Comitán y el corporativo UDS, este último, es el encargado de estandarizar y controlar todos los procesos operativos y educativos de los diferentes campus, así como de crear los diferentes planes estratégicos de expansión de la marca.

MISIÓN

Satisfacer la necesidad de Educación que promueva el espíritu emprendedor, aplicando altos estándares de calidad Académica, que propicien el desarrollo de nuestros alumnos, Profesores, colaboradores y la sociedad, a través de la incorporación de tecnologías en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

VISIÓN

Ser la mejor oferta académica en cada región de influencia, y a través de nuestra Plataforma Virtual tener una cobertura Global, con un crecimiento sostenible y las ofertas académicas innovadoras con pertinencia para la sociedad.

VALORES

- Disciplina
- Honestidad
- Equidad
- Libertad

ESCUDO



El escudo de la UDS, está constituido por tres líneas curvas que nacen de izquierda a derecha formando los escalones al éxito. En la parte superior está situado un cuadro motivo de la abstracción de la forma de un libro abierto.

ESLOGAN

“Mi Universidad”

ALBORES



Es nuestra mascota, un Jaguar. Su piel es negra y se distingue por ser líder, trabaja en equipo y obtiene lo que desea. El ímpetu, extremo valor y fortaleza son los rasgos que distinguen

TRABAJO SOCIAL I

Objetivo de la materia:

El estudiante se introduzca a contribuir en la mejora de calidad de vida de las personas, grupos y comunidades, mediante el análisis teórico-práctico del trabajo social, analizando sus aspectos filosóficos, teóricos, metodológicos y técnicos, integrando su contexto socio- histórico y cultural.

INDICE

Objetivo de la materia:	8
UNIDAD I.....	13
I.1 Las dichas formas de ayuda al necesitado a través de la historia: de los tiempos remotos de la época feudal.	13
¿Qué es la caridad?.....	13
¿Qué es la beneficencia?.....	13
¿Qué es el seguro social?.....	13
¿Qué es la asistencia social publica?	14
¿Qué es el bienestar social?.....	14
Edad media.....	14
Manifestaciones jurídico-institucionales	18
Medidas legislativas e institucionales	19
Evolución posterior del sistema de beneficencia	22
Edad contemporánea.....	23
El seguro social	26
La asistencia social publica	27
I.4 Los precursores del Trabajo Social: Juan Luis Vives, San Vicente de Paúl, Thomas Chalmers.....	34
Juan Luis Vives	34

San Vicente de Paúl.....	39
Thomas Chalmers.....	42
I.5 Escuela funcional.....	43
I.6 El trabajo social en Inglaterra (LA COS)	44
Modelos de intervención en Trabajo Social.....	58
1. Modelo psicodinámico	58
2. Modelo de intervención en crisis	58
3. Modelo centrado en la tarea	59
4. Modelo conductual-cognitivo	59
5. Modelo humanista existencial	60
6. Modelo crítico/radical	60
7. Modelo de gestión de casos	61
8. Modelo sistémico	61
Métodos de intervención en Trabajo Social.....	61
UNIDAD II.....	62
El trabajo social se construye socialmente.....	62
Concepto del Trabajo Social.....	65
El Trabajo Social como actividad profesional. El Trabajo Social como una disciplina académica...	67
Obligaciones legales.....	80
Estar «atrapado en el medio	81
Hacer el «trabajo sucio» de la sociedad.....	83
UNIDAD III	110
Reflexionando sobre el trabajo social.....	110
3.1 ¿ Que es el trabajo social ?.....	110
¿Cuándo nace el trabajo social?	110
¿Cuáles son los fundamentos del Trabajo Social?.....	110
¿Qué es la profesión de Trabajo Social?	110
¿Qué es el trabajo social?	110
¿Qué es el trabajo social para Ezequiel Ander Egg?.....	111
¿Cuáles son las funciones del trabajador social ?.....	111
¿Qué es trabajo social según la FITS 2014?	111
¿Qué es y cuáles son las funciones de un trabajador social?.....	111
¿Cuáles son las funciones del trabajador social en la comunidad?	111

¿Qué es Trabajo Social en el área de salud?	112
¿Qué es el trabajo social?	112
¿Cuál es el primer trabajo social?.....	112
¿Cuáles son las partes del Trabajo Social?	112
¿Cuándo nace el trabajo social?	112
3.2 Primera aproximación a un "hacer" que se realiza en el ámbito de lo social.....	113
3.3 El trabajo social como forma de acción social y algo más.....	114
3.4 El trabajo social como profesión	115
3.4.1 Trabajo social comunicativo	116
3.5 Precisiones conceptuales básicas; diferencias en el significado y alcance de las expresiones.....	117
a) Intervención profesional	117
b) Método:.....	118
El Caso Social Individual: un intento de resignificación.....	120
a) Consideraciones Históricas:.....	120
1- Estudio (encuesta, investigación)	121
2- Diagnóstico:.....	121
3- Tratamiento:.....	121
¿Qué es lo que entiende por “caso”?.....	122
¿Cómo se retraduce metodológicamente en la práctica profesional, el trabajo con “ casos”?.....	122
b) Análisis comparativo	123
c) Técnicas e instrumentos.....	123
3.6 Diferencias y relaciones del trabajo social con la política social.....	124
3.7 La política social.....	126
3.8 Servicios sociales.....	128
3.9 Sociología.....	131
Relación con el Trabajo Social.....	131
3.10 Psicología	133
Relación con el Trabajo Social.....	134
3.11 Derecho	136
Relación con el Trabajo Social.....	136
3.12 Antropología	139
Relación con el Trabajo Social.....	139

3.13 Economía	142
Relación con el Trabajo Social.....	142
3.14 Medicina.....	146
Medicina social	146
Aportaciones de la medicina al Trabajo Social:.....	146
3.15 Historia	147
Relación con el Trabajo Social.....	148
3.17 Ciencia política.....	151
Relación con el Trabajo Social.....	151
UNIDAD IV.....	154
Naturaleza del Trabajo Social. Objeto y sujeto	154
4.2 El binomio necesidades sociales- recursos	160
Objeciones	160
Evolución	160
Criterios	161
Clasificación	161
Utilidad de las clasificaciones	163
Generalizada	163
4.3 Concepto de necesidad	164
4.4 Tipos de necesidades	166
Tipos de necesidades según su relación con la economía Necesidades económicas.....	166
Necesidades no económicas	167
Tipos de necesidades según su naturaleza Necesidades primarias	167
Necesidades secundarias	169
Tipos de necesidades según su carácter social Necesidades individuales	169
Necesidades sociales	171
Tipos de necesidades según la pirámide de Maslow	172
Necesidades fisiológicas.....	172
Necesidades de seguridad	172
Necesidades sociales	172
Necesidades de estima.....	173
Necesidades de autorrealización	173
4.5 Criterios de atención en el tratamiento de las necesidades	174

4.6 El perfil profesional del Trabajador Social: Objetivos, principios, funciones, tareas y roles ... 177

Objetivos 177

Cambio social..... 177

Educación 178

Promoción..... 178

Práctica privada..... 178

Los Objetivos del Trabajo Social..... 180

Funciones Prevenir 182

Brindar atención directa 182

Planificar..... 182

Realizar docencia 182

Promover la promoción e inserción social..... 183

Supervisar 183

Realizar evaluaciones 183

Rol gerencial..... 183

Investigar..... 183

Roles..... 184

1. Modelo psicodinámico 186

2. Modelo de intervención en crisis 186

3. Modelo centrado en la tarea 187

4. Modelo conductual-cognitivo 187

5. Modelo humanista existencial 188

6. Modelo crítico/radical 188

7. Modelo de gestión de casos 189

8. Modelo sistémico 189

Métodos de intervención en Trabajo Social..... 189

Referencias 199

UNIDAD I

1.1 Las dichas formas de ayuda al necesitado a través de la historia: de los tiempos remotos de la época feudal.

Las principales formas históricas en que ha sido ejercida la protección social a las personas socialmente excluidas se pueden resumir en cinco:

-  Caridad.
-  Beneficencia.
-  Seguro social.
-  Asistencia social pública.
-  Bienestar social.

Sería un error identificar cada una de esas formas con períodos concretos, ya que en ocasiones se superponen e interconectan. A continuación, haremos un breve recorrido histórico de las formas de ayudas, comenzando desde la Edad Media. También observaremos los fundamentos de esas formas de ayuda que se han mencionado, con sus manifestaciones jurídico-institucionales, medidas y prestaciones.

¿Qué es la caridad?

Se conoce la actitud de quien obra desinteresadamente, en favor del prójimo, sin esperar nada a cambio. Como tal, puede entenderse como sinónimo de altruismo, filantropía, generosidad o solidaridad. (Significados, s.f.)

¿Qué es la beneficencia?

La beneficencia se puede considerar como un valor que implica la disposición de ayudar de manera desinteresada a quienes más lo necesiten. Por otro lado, a quienes llevan a cabo este tipo de acciones se les denomina como benefactores. (Significados , s.f.)

¿Qué es el seguro social?

El seguro social es un programa que financia o administra el gobierno para satisfacer las necesidades básicas de las personas sin recursos. Por lo general suelen estar dirigidos a

quienes viven en condiciones de pobreza, a los discapacitados, a las familias numerosas y a los ancianos.
(Definición de, s.f.)

¿Qué es la asistencia social pública?

Son programas gubernamentales de transferencia que brindan prestaciones en efectivo a: Familias con hijos dependientes cuyos Ingresos y Bienes son inferiores a un nivel muy bajo y los muy pobres, independientemente de que tengan hijos o no. (Asistencia pública, s.f.)

¿Qué es el bienestar social?

Conjunto de factores que se conjugan para que los integrantes de una sociedad puedan satisfacer sus necesidades fundamentales y, en consecuencia, tener óptimos niveles de calidad de vida. (Significados, s.f.)

Edad media

En la Edad Media la atención a las personas necesitadas gira en torno al principio de caridad, aunque no es el único (también se encuentra la ayuda familiar, vecinal, de fraternidades y cofradías, etcétera). Con todo, la Iglesia ejerce una considerable influencia en la vida civil, en la filosofía, en la cultura, en el derecho y en las instituciones.

En un primer momento, la ayuda a los demás se desarrollaba a través de la familia y de las relaciones de buena vecindad. Las sociedades medievales cargaron el principal peso de las funciones sociales sobre la familia. Determinadas formas de ayudas externas al ámbito familiar estricto reproducían en cierto modo las estructuras familísticas. La gente en situación precaria podía recurrir a las familiaritas, fórmula de intercambio de bienes (cedidos en vida o tras fallecer) y eventualmente dependencia personal, por protección material y ayuda espiritual, prestados por monasterios, conventos, cabildos y órdenes. En la clase noble se institucionaliza el linaje, más orientado a consolidar la dominación que a la ayuda social. También encontramos determinadas actividades (nodrizas, por ejemplo), aunque más afín al servicio personal que a los sociales.

En la Edad Media se practican también las ayudas elementales de carácter amistoso y vecinal. Son ayudas individuales, basadas en la solidaridad primaria, de ayuda recíproca, estimulada por la necesidad, y no por

la caridad. Es la solidaridad vecinal o familiar quien actúa cuando un ciudadano tiene problemas. Se ayuda en el cultivo, a reconstruir una vivienda dañada, a la

viuda que no tiene medios de subsistencia, o se acoge a esos huérfanos que han perdido a sus padres. Obviamente, también se practica otro tipo de ayuda individual, la limosna, fundamentada, eso sí, en el principio de la caridad, y la ejercían los burgueses acaudalados, nobles, obispos, etcétera.

La vecindad fue base para la formación de asociaciones barriales, locales, comarcales, que fomentaron ayudas de carácter colectivo. Las asociaciones de naturaleza religiosa no dejaban de cumplir funciones sociales altruistas (conventos, monasterios). Las asociaciones con objeto social desarrollaban también



actividades religiosas (cofradías de oficios). Las cofradías de oficio tenían funciones religiosas, como honrar al santo patrono, pero también desarrollaban socorros mutuos de carácter material, acciones caritativas exteriores y banquetes sociales. Las entidades de naturaleza estrictamente económica, como los gremios, se practicaba la cooperación para cubrir necesidades sociales. Los gremios eran corporaciones formadas por los maestros, oficiales y aprendices de una misma profesión u oficio, regidos por unos estatutos u ordenanzas especiales. Los gremios establecían mecanismos de protección a los afiliados ante situaciones de necesidad por medio de cuotas aportadas por los miembros. Sólo tenían derecho a beneficiarse de estas prestaciones sus miembros, que contribuían al mantenimiento del gremio. Es la forma que se conoce como previsión.

Los señores feudales también daban cierta protección y refugio a los vasallos que formaban parte de su feudo, pero, por otro lado, contribuían a su explotación sistemática. Quizás por eso, como forma de aliviar esa explotación proporcionaban una leve protección social a sus vasallos, graciable, sin ningún criterio preestablecido, al total capricho del señor y basadas en unas relaciones de sumisión. Los caballeros medievales crearon asociaciones incidentes en la ayuda social (las Órdenes de Caballería). Pero, en este periodo, hay que destacar especialmente las acciones caritativas, cuyos beneficiarios no eran los miembros de una familia, un feudo o un gremio, sino los excluidos que no estaban sujetos a la protección de los sistemas anteriores. La caridad era ejercida por los ciudadanos dando limosna, los ayuntamientos mediante albergues y casas de misericordia, o las organizaciones religiosas con sus hospitales eclesiásticos. Estas formas caritativas, hoy superadas, estaban ligadas a sentimientos religiosos y piadosos, siendo fundamentalmente la Iglesia quien se ocupaba de la atención de pobres y marginados, ayudada en su labor de nobles movidos por sentimientos piadosos y religiosos. La caridad se asienta en un principio religioso.

Manifestaciones jurídico-institucionales

En esta etapa histórica de marcado carácter geocéntrico, la influencia del ideal cristiano de la caridad, en lo que se refiere a la protección de las personas necesitadas, se refleja en la elaboración de normas, así como en la creación de instituciones para socorro de los pobres, a través de las cuales se pretende encauzar la práctica personal de la caridad

En cuanto a las instituciones de caridad, destacan: hospitales, hospicios, casas de expósitos, casas de misericordia, casas de huérfanos, hogares de impedidos y decrepitos, patronatos, fundaciones, memorias pías, etcétera. Los hospitales constituyen el lugar que no sólo sirve de acogimiento a enfermos, sino también acoge a pobres, inválidos, dementes, transeúntes, peregrinos, gentes sin casa, y todo tipo de menesterosos.

Brujas en 1526 el primer organismo público que convierte la asistencia caritativa a los pobres en el primer plan municipal de beneficencia pública.

La beneficencia supone una forma de superación de la caridad. Sin embargo, no podemos olvidar que la beneficencia está basada en el simple altruismo o generosidad del benefactor. Este carácter altruista implica discrecionalidad de la ayuda solicitada, continuando la asistencia sin ser un derecho propio del ciudadano y manteniéndose como una acción graciable. España asume tardíamente la beneficencia y no es hasta 1849 cuando se decreta la Ley General de Beneficencia.

Medidas legislativas e institucionales

Los monarcas se ven obligados a dictar normas sobre pobres, todavía bastante ligadas a la concepción



caritativa emanada de las autoridades eclesiásticas. Entre ordenamientos y otras disposiciones de la época, destaca la Real Carta y Real Instrucción de Carlos I, de 24 de agosto de 1540. Se trata del primer intento de regulación de la problemática de los pobres. Junto a los pobres verdaderos, hay muchos holgazanes, existe peligro de infecciones sanitarias, hay casos de deshonestidad... Las medidas legislativas tomadas hasta la fecha apenas se cumplían. Se toman entonces medidas concretas:

- ✚ Examen del carácter verdadero o falso del pobre, con su correspondiente sanción para este último caso

- ✚ Exigencia de licencia para mendigar (cédulas de pedir). Prohibición expresa de mendigar fuera del lugar de nacimiento. Prohibición de la mendicidad infantil.
- ✚ Atención domiciliaria a los pobres vergonzantes.
- ✚ Obligación de cumplir los deberes religiosos; 7) recogimiento en hospitales, albergues y hospicios.
- ✚ Vigilancia de que se cumplen las normas y las sanciones (concejos de supervisión).

Entre los autores españoles de la época que tratan el tema de la pobreza destacan: Jerónimo Feijoo, Pedro Rodríguez Campomanes, Francisco Cabarrús y Julián Meléndez Valdés. Sin lugar a dudas influyeron en los principales hitos del período:

- ✚ La beneficencia en tiempo de Carlos III. La Ley de beneficencia de 1822.
- ✚ La Ley de beneficencia de 1849.
- ✚ La evolución posterior del sistema de beneficencia.

La beneficencia en tiempo de Carlos III Durante el reinado de Carlos III se produce la transición hacia un sistema público de beneficencia. Destacan:

- La distinción en tres categorías de pobres:
 - Pobres de solemnidad.
 - Pobres vergonzantes.
 - Jornaleros desocupados y enfermos convalecientes. Se excluye a los vagos, para quienes se dictan penas que castiguen su ociosidad.
- Para los pobres de solemnidad se crean los hospicios.
- Para los pobres vergonzantes se establecen ayudas a domicilio.
- Para los jornaleros desocupados y enfermos convalecientes se establecen las Diputaciones caritativas de barrio.
- Aunque prevalece la idea de caridad, ciertamente se hace más visible la intervención del poder

público, sobre todo a través de los alcaldes de barrios, de los corregidores y los jueces.

Evolución posterior del sistema de beneficencia

Hasta 1978 el sistema de beneficencia continuó vigente. La beneficencia particular subsistió durante los siglos XIX y XX. En 1899 distingue las entidades privadas en establecimientos, asociaciones permanentes y fundaciones. Instituye el protectorado como figura jurídica peculiar, para regular la acción del Estado sobre ellas.

La Beneficencia, tanto en su vertiente pública como privada, jugó un importante papel hasta el franquismo. La institución fue objeto de cuantiosas adaptaciones a las diversas circunstancias. Entre las reformas cabe destacar, en el ámbito de la acción pública, los Seguros Sociales, y, en el ámbito de la acción privada, las obras sociales de las cajas de ahorro y la acción social empresarial, respuestas institucionales, sin duda, a la creciente presencia del movimiento obrero, las ayudas mutuas y el ideario revolucionario.

Edad contemporánea

A partir de la Revolución Francesa, con la nueva sociedad que surge desde los principios de igualdad, fraternidad y libertad comienza a considerarse al marginado como un ciudadano más con derechos y deberes. Aparece la Asistencia Social como segundo sistema de protección social. El Estado empieza a ocuparse de los problemas de los pobres y marginados como una obligación inherente a su propia concepción y no como una tarea residual. Esto provoca que progresivamente se vaya desplazando la acción de la Iglesia - omnipresente hasta ese momento - en beneficio de la acción pública (España no se incorpora a esta forma pública de acción social hasta 1934). Bien es cierto, que el peso mayoritario de la intervención continúa estando en la Iglesia, pero la participación constante de otros sectores supone un salto cualitativo muy importante.

La asistencia social aparece como un conjunto, más o menos sistematizado, de principios, normas y procedimientos para ayudar a individuos, grupos y comunidades, para que satisfagan sus necesidades y resuelvan sus problemas. La consolidación del concepto de asistencia social es pareja al nacimiento del Estado liberal y a la introducción del capitalismo industrial, y refleja el inicio de la preocupación de los poderes públicos por la acción social.

Nos encontramos en este momento mayoritariamente una acción benéfica asistencial que da respuesta a necesidades de tipo material de primera necesidad. No intenta mejorar la situación de amplios sectores marginados, ni cambiar estructuras para que abandonen su marginación. Es una ayuda puntual, que se presta en un momento concreto y, que no tiene efectos duraderos en el tiempo. Subyace en el fondo que es algo “natural” en la sociedad la existencia de desigualdades sociales; tienen que existir ricos y pobres y sólo se pensaba en hacer en un momento determinado más llevadera su vida. La marginación era una cuestión de fuerza de voluntad, si uno tenía la suficiente podía salir de su situación, sin embargo, en el fondo estaban “contentos” con su vida miserable y no querían integrarse en el modo de vida “decente y burgués” ya que les era mucho más cómodo el modo de vida que llevaban. Por

ello, estas ayudas eran graciabes, dependían de la bondad de quien las ofrecía (bien sea particular o mediante una institución) y, por tanto, podían ser retiradas a voluntad. Como consideran que la marginación y la pobreza son una situación inevitable y que siempre existirá, ya que depende de cuestiones personales, no ataca a los factores que la provocan, sino sólo sus síntomas visibles, dando soluciones individuales y personales a problemas estructurales. Se pretende en definitiva mantener a las masas de pobres en un nivel mínimo de subsistencia que permita su utilización como mano de obra y que preserve a la Sociedad y al Estado de los elementos no deseables.

El desarrollo industrial de la segunda mitad del XIX provoca un agravamiento de la marginación, sobre todo en los cinturones de las grandes ciudades, producto de una industrialización vertiginosa y de una inmigración masiva sin la más mínima planificación. Se produce un crecimiento incontrolado de las urbes, que se rodean de grandes cinturones de miseria. Podemos considerar la intervención en este periodo como filantrópico-asistencial. El protagonista de la acción pasa a ser esa potente burguesía que cada vez crece más en las grandes ciudades a consecuencia del desarrollo industrial. Sus acciones mezclan por una parte unos objetivos religiosos y por otra una defensa, no siempre consciente, del propio estilo de vida burgués. Sus acciones continuaban profundamente enraizadas en motivaciones cristianas y tenían como objetivo fundamental "... comprarse una evaluación más favorable en el cielo..." ya que no se veía al marginado como una persona con necesidades, sino como: "...un objeto necesario para que los ricos hagan méritos".



La filantropía es un espíritu de buena voluntad activa hacia los semejantes, basado en la idea y el sentimiento de fraternidad humana, Es una forma laica y más racional de la caridad cristiana. Se expresa en acciones realizadas para fomentar el bienestar, no socorriendo individualmente a los necesitados, sino mejorando su situación por medio de medidas de alcance general, especialmente a través de instituciones benéficas. Se interesan, cada vez más, por la persona como tal y, se intenta mejorar su situación, no sólo mediante limosnas y donativos, canalizados a través de instituciones religiosas, sino creando asociaciones filantrópicas, más duraderas en el tiempo y sin dependencia religiosa. Estas asociaciones filantrópicas crean colegios, orfanatos, comedores, etcétera. Gran parte de estas estructuras, creadas al final del XIX fueron recogidas por la Administración y han sentado las bases de la política de asistencia social en España.

Sin embargo, este interés social se basaba no sólo en un altruismo desinteresado, sino que “... esa filantropía requiere que la persona beneficiada debe llevar una vida buena, lo que significa en un análisis final, que esté dispuesta a aceptar el modo de vida burgués, aunque sólo como ideal al que nunca podrá acceder. Así la filantropía es una especie de control moral... en último extremo el apoyo material es un medio de combatir el desorden moral”. En definitiva, es un medio de control y de asegurar la dependencia de aquellos a los que se da asistencia. Se espera, por tanto, que la persona que recibe la asistencia desarrolle un comportamiento adaptado a las normas y valores de la clase media benefactora, sin tener acceso a la situación de privilegio del grupo social que le es puesto como referencia, como modelo a alcanzar, pero... inalcanzable. Por el contrario, si el sujeto que recibe asistencia desarrolla un comportamiento que no sigue aquel que le es puesto como modelo a imitar, dejará de recibir asistencia y se tomarán medidas represivas para reconducir su comportamiento.

A pesar de sus limitaciones, este tipo de acciones palió en alguna medida el abandono y miseria que sufrían grandes sectores de población. Estas actuaciones deben contextualizarse en una determinada situación histórica y sus aportaciones sin duda fueron importantes en su momento

El seguro social

En el origen de los Seguros Sociales se encuentra la revolución industrial del siglo XIX. En su vertiente económica, el liberalismo de la burguesía dominante va a instituir la inviolabilidad de la propiedad privada, la libertad de industria, de comercio, etcétera. Frente a este individualismo posesivo surge la cuestión social y el socialismo como doctrina, que pone más acento en la igualdad. En este contexto nacen los seguros sociales, con el objeto de eliminar las causas del descontento de la clase trabajadora y propiciar la estabilidad del Estado (Bismarck, Alemania). En España el origen se encuentra en la creación de la Comisión de reformas para la mejora de la clase obrera (Moret, 1883). Constituyó el precedente del Instituto de Reformas Sociales (1903), a la vez embrión del Instituto Nacional de Previsión (1908).

El seguro social se fundamenta en el ahorro colectivo que realizan las mismas personas que puedan llegar a ser pobres a causas de riesgos imprevisibles (por enfermedad, por incapacidad laboral, por desempleo, por fallecimiento, etcétera), o previsibles (vejez, jubilación). Se fundamenta en criterios de Derecho Privado y, concretamente, en la teoría del riesgo compartido y la técnica actuarial del seguro. Hay, por tanto, una prestación dineraria del individuo (o del empresario que la hace en su lugar) y una contraprestación, en forma de subsidio económico, pensión o servicio, de la entidad aseguradora, que la otorga cuando sobreviene el riesgo. Ante la posible indolencia del individuo, el Estado fuerza el ahorro imponiendo la obligatoriedad del pago de las cuotas.

Los seguros sociales pasan de sistema de Previsión Individual a sistema de Seguridad Social, de tal manera que una forma de medir el bienestar de un país es observando la amplitud de prestaciones y de personas protegidas por su sistema de Seguridad Social. En sus inicios sólo se asegura a determinados beneficiarios (trabajadores de la industria y de los servicios), extendiéndose más adelante a los trabajadores del campo y a los diversos grupos de trabajadores independientes. El carácter contributivo (o asegurativo) estricto se extiende más tarde a las prestaciones asistenciales, de concesión graciable, hasta llegar a la situación

actual en que las pensiones contributivas se encuentran establecidas en el sistema de Seguridad Social junto las prestaciones no contributivas o asistenciales.

La asistencia social pública

El concepto de Asistencia Social pública aparece en España en el primer tercio del siglo XX. En la Constitución de 1931 se distingue claramente entre el seguro social y la asistencia social, diferenciándose asimismo la asistencia social pública de la beneficencia particular. Hay, además una clara tendencia a la secularización y la descentralización.

La noción de asistencia social volverá a tomar fuerza en los años sesenta del siglo XX, en el contexto del desarrollo económico. Se define entonces la asistencia social como una actividad de naturaleza pública, financiada con cargo a ingresos públicos, en base al principio de solidaridad de quienes viven en una comunidad organizada, complementaria de los seguros sociales, que se realiza a favor de lo económicamente débiles, no sólo de los indigentes, a quienes se dirige la beneficencia. Como características que conforman la asistencia social de entonces destacan:

- ✚ La insuficiencia de recursos.
- ✚ La pretensión de atender no sólo a las necesidades básicas, sino al mantenimiento del nivel vital en cada individuo.
- ✚ Su carácter residual y complementario respecto a los seguros sociales.
- ✚ La gratuidad de las prestaciones, sin perjuicio de la exigencia de determinadas contraprestaciones.
- ✚ La financiación exclusiva con cargo a los Presupuestos Generales del Estado. Las
- ✚ prestaciones de asistencia social no tienen aún carácter de derecho público.

Las preocupaciones de los Estados en torno al bienestar social se centran en:

Actuaciones generales, tendentes a conseguir un impacto global, que mejore la situación colectiva en el empleo, recursos disponibles, distribución de los recursos, etcétera.

Actuaciones específicas dirigidas a:

- ✚ Resolver determinados problemas concretos (pobreza, paro...).
- ✚ Organizar la satisfacción de determinadas necesidades (educación, vivienda, sanidad, información...).
- ✚ Atender a los colectivos de población en razón de su edad, sexo, etnia, situación laboral, minusvalía.
- ✚ Incidir en determinados ámbitos territoriales (barrios, pueblos comunidades).

BENEFICENCIA	<ul style="list-style-type: none"> -Acción puntual. -Privada. -Asistemática. -Represiva. -Paternalista.
ASISTENCIA SOCIAL	<ul style="list-style-type: none"> -Alguna sistematización. -Satisfacción de necesidades. -Acción microsocial e individual. -Es asumida por los poderes públicos. -No se cuestiona el sistema.
BIENESTAR SOCIAL	<ul style="list-style-type: none"> -Acción sistemática y técnica. -Acción macrosocial. -Mejora las condiciones sociales y económicas. -Ciudadano con derechos. -Acción transformadora y con alto Grado de compromiso social. -Fomento de la participación.

Los problemas sociales de cada colectivo discriminado socialmente serán desarrollados como programas de bienestar social con medidas normalizadoras. Se inicia un proceso de superación de políticas sociales marginales, cuyos antecesores gremiales generaron en unos casos una sobreprotección paternalista y en otros una marginación institucionalizada. Con la política de bienestar social se desarrollan los principios de prevención, promoción de la autonomía personal e integración social, con medidas de acción positiva para la igualdad de oportunidades. (Ribal)

TRES PASOS EN LA EVOLUCIÓN DE LA ACCIÓN SOCIAL

1.-Paso de la acción puntual a la acción continua y ordenada:

Es la evolución de la beneficencia a la asistencia social.
De la visión aristocrática a la burguesa.
De la intervención desde instancias exclusivamente religiosas a la progresiva secularización.
De la pareja aristócrata-pobre a la de burgués-obrero.

2.-Paso de la acción continua a la acción sistemática institucionalizada:

De la asistencia social al servicio social.
De la visión burguesa decimonónica al reconocimiento democrático de los derechos sociales por parte del Estado.
De la pareja burgués-obrero al usuario de cualquier clase social.

3.-Paso de la acción sistemática institucionalizada a la acción transformadora y participativa, integral e integrada en el resto de las acciones:

Del servicio social al trabajo social.
De la acción compensatoria del Estado democrático a una concepción de intervención social participativa.
De la figura del usuario a la del ciudadano.

1.1 trabajo social y la revolución industrial

“El proceso de afirmación y expansión del capitalismo se inició en Inglaterra, a fines del siglo XVIII, con la Revolución Industrial. Esta Revolución marcó una profunda ruptura con el pasado, un cambio drástico y fundamental en las formas y métodos de trabajo y en las relaciones que establecieron las personas en el proceso de producción. Rompió con formas productivas vigentes desde hacía siglos y permitió el pasaje de una producción limitada, que sometía a las sociedades a frecuentes hambrunas, a la producción de una cantidad tan abundante de bienes como nunca antes había conocido la humanidad.

Una larga serie de cambios económicos, sociales, políticos y culturales sentaron las bases para el desarrollo en Inglaterra de la primera economía industrial del planeta. El gran despegue se produjo a fines del siglo XVIII, cuando el aumento de la demanda colonial de telas de algodón impulsó sobre todo a burgueses y mercaderes a realizar cambios en la organización de la producción textil.



Producción textil (1912-1960)

El establecimiento del sistema de fábricas implicó, la organización de los procesos de producción en grandes establecimientos urbanos, la mecanización, la extensión del trabajo asalariado, así como el uso del vapor como nueva fuente de energía.

Estas transformaciones aumentaron significativamente la producción de telas de algodón al tiempo que

alentaban el desarrollo de otras actividades. Por ejemplo, el uso del vapor requirió

la expansión de la producción carbonífera. También alentó el aumento de la producción de hierro, ya que las máquinas de hilar tradicionalmente construidas en madera, comenzaron a fabricarse con este metal para poder resistir, sin romperse, a la nueva potencia que les imprimía el vapor. Además, como consecuencia de las necesidades de colocar una producción en constante crecimiento, de aprovisionarse de materias primas y de invertir la enorme masa de capitales que generaba la expansión de la industria textil, alentó innovaciones en el campo de los transportes y comunicaciones, dando lugar a una nueva revolución dentro de la revolución: el ferrocarril.

Desde fines de la década de 1820 y hasta 1850 Inglaterra construyó una importante red ferroviaria que expandió la producción de hierro y carbón y generó espacios productivos vinculados, por un lado, con la fabricación de rieles, vagones, locomotoras y estaciones y, por el otro, con el desarrollo de toda una serie actividades impulsadas por la conexión de áreas hasta entonces aisladas. El ferrocarril permitió, además, la expansión del empleo asalariado, el acortamiento de las distancias, el abaratamiento del transporte de mercancías y la integración del territorio para confeccionar un mercado nacional.

Los cambios no se limitaron a la tecnología, la producción y el comercio. En un proceso simultáneo, la sociedad se transformó profundamente. En el campo y en la ciudad, las formas tradicionales de relación social fueron reemplazadas progresivamente por nuevos vínculos que dieron lugar a la conformación de las dos clases básicas del capitalismo: la burguesía y la clase obrera. A la vez, se produjeron cambios en la visión que hombres y mujeres tenían de sí mismos y de su medio. El creciente dominio humano sobre la naturaleza puso en cuestión la noción tradicional de un mundo teocéntrico. De la tradición y creencia en la voluntad divina se fue pasando a un creciente pensamiento racional y científico que cuestionó las concepciones religiosas. Nuevos principios, como la creencia de un progreso inagotable fueron construyendo los hábitos morales y mentales del mundo capitalista.

A principios del siglo XIX, el crecimiento de la economía y de las ciudades, la riqueza y el esplendor de

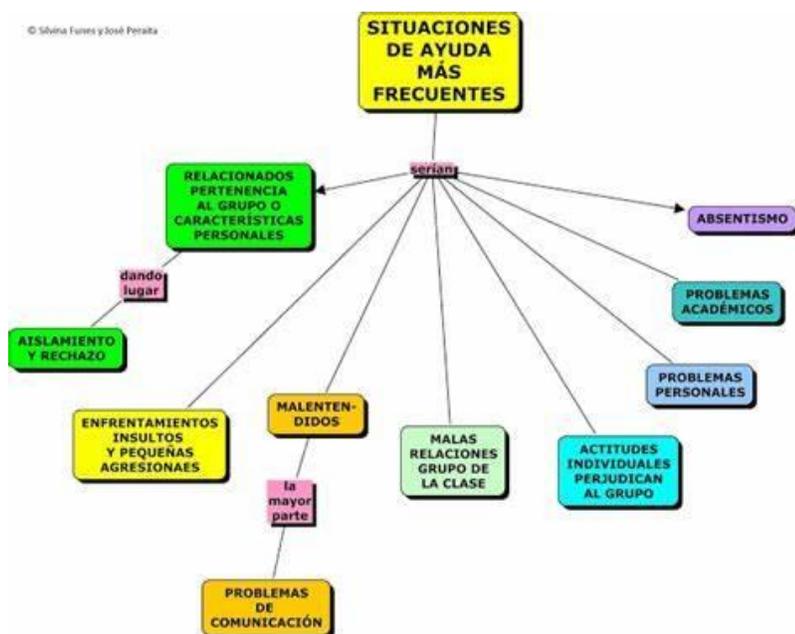
los sectores burgueses que lideraban las transformaciones, tenían su contracara de explotación en la naciente clase obrera. La mecanización de las actividades permitió la explotación de los trabajadores en niveles nunca antes observados en la historia de la humanidad. Los trabajadores se vieron obligados a abandonar sus tradicionales modos de vida:

en las fábricas, tuvieron que adaptarse a un ritmo de trabajo que ya no era marcado como hasta entonces por la naturaleza sino por la tiranía del reloj por la máquina y ; también debieron soportar extensísimas jornadas de trabajo, en el marco de una feroz disciplina laboral. Tuvieron, además, que acostumbrarse a vivir con un salario, descubrir el temor por el desempleo y habitar barrios sucios y pobres, a merced de nuevas enfermedades y frecuentes epidemias”.

Luego El proceso de industrialización fue acompañado responde las preguntas planteadas. con un crecimiento urbano rápido y desordenado. Los barrios obreros se fueron formando alrededor de las fábricas con el objetivo de acortar la distancia de la fuerza de trabajo y las fábricas, por lo tanto, sus costos y tiempos eran notoriamente menores. A demás, esto provocó la segregación de los obreros en barrios marginales sin ningún tipo de servicio, ya sea de limpieza, agua o higiene. Y como imaginarán la vida de la burguesía era muy distinta. Estas precarias condiciones de vida y las profundas desigualdades sociales que acompañaron a la industrialización causaron un creciente enfrentamiento entre obreros y burgueses. Las extensas jornadas de más de 14 horas de trabajo, sin ningún tipo de legislación laboral, el trabajo de mujeres y niños) cuyos costos eran mucho más bajos), provocaron una profundización de las diferencias entre la burguesía y el proletariado (no tenían otra posesión que sus hijos o prole). Estos bajos costos de la fuerza laboral, entre otros factores, hicieron que los dueños de los tall comerciantes y los banqueros experimenten un proceso de enriquecimiento. eres, fábricas, grandes Pero las protestas no se hicieron esperar. Rebeliones campesinas y motines por abastecimiento y consumo, debido al aumento del pan, se hacían cada vez más comunes en el campo.

I.3 Formas de ayuda al necesitado

El trabajo social, un servicio para mantener el funcionamiento armonioso de la sociedad, es básicamente un proceso de ayuda. Encuentra una mención específica en la palabra védica (Rig-Veda), "danam", que refleja la filosofía social de aquellos días para ayudar a los miembros necesitados de la sociedad.



El proceso de ayuda a través de Dan parece haber tenido el debido reconocimiento durante ese período cuando Rig-Veda (VIII 6.5 y X 117.6) declara que "las riquezas de quien da no disminuyen ... El comedor solitario también es un pecador solitario". En el Bhagwad Gita, danam, es decir, la caridad se describe en términos de ayuda material, conocimiento (vidya) y protección contra el miedo, es decir, 'abhydan'.

El proceso de ayuda recibió más apoyo en el principio de apariencia de Gita y el concepto de loksangrah, que significa que los materiales y el dinero no se deben recolectar para sí mismos y que se debe trabajar para el bienestar de la comunidad, respectivamente. El Señor Buddha también habló del bienestar de las masas.

El concepto de ayuda contenido en el concepto de dan recibió un impulso adicional en Arthashastra de Kautilya, que responsabiliza al rey por el cuidado y la protección de los desamparados, los débiles, los ancianos y también los miembros de las familias de los soldados y trabajadores disminuidos

Durante los tiempos de Ashoka, el proceso de ayuda se institucionalizó en el nombramiento de 'Gopas' (trabajadores sociales) que mantenían registros de castas, nacimientos, matrimonios y cuidaban a las personas cuando estaban enfermas. Los oficiales a cargo del licor y las prostitutas también fueron responsables de ayudar a las víctimas de estos males sociales. Uno de los edictos sobre pilares del rey Ashoka que "... considero que la promoción del bienestar de las personas es mi deber más importante ..." ofrece una imagen clara de las actividades de bienestar durante su tiempo. El Islam también prescribe 'zaka' (caridad). Del mismo modo, en la India británica y en Inglaterra y EE. UU., Las personas ayudaron a las personas necesitadas y los desamparados por motivos humanitarios, religiosos y filantrópicos.

Fue la Asociación para la Mejora de las Condiciones de los Pobres (AICP) en los EE. UU., Fundada en 1843, la que reconoció que la mera caridad no puede ni puede resolver los problemas de los desfavorecidos y desafortunados, ya que este enfoque de ayudar a través de la caridad creó una responsabilidad permanente en sociedad.

Los beneficiarios de la caridad, debido a que dependen de ella, pierden su autoestima y perduran en la caridad durante toda su vida. Esto estaba en contra de los valores democráticos. AICP hizo hincapié en la autoestima, la auto-dependencia y el alivio adecuado a sus necesidades en su trabajo con los pobres. Se puede decir que este es el comienzo de la profesionalización del trabajo de caridad, hecho en nombre del trabajo social, bajo la Ley de los pobres isabelinos de 1601, en los Estados Unidos coloniales.

1.4 Los precursores del Trabajo Social: Juan Luis Vives, San Vicente de Paúl, Thomas Chalmers.

Juan Luis Vives

La sociedad en que vivimos desde sus inicios, independientemente de las diferencias culturales, ha mostrado como factor común, la preocupación por ayudar a los otros, algo que con el tiempo se ha ido estructurando y perfeccionando, dando lugar a una nueva disciplina en las ciencias sociales.

Lo que actualmente conocemos como trabajo social, años atrás era llamado asistencia social, y en su proceso de evolución fue incorporando nuevos aspectos adecuándose al contexto social y a las nuevas necesidades que surgen en él.

Uno de los más importantes precursores del trabajo social es Juan Luis Vives, destacándose por sus postulados básicos de la disciplina que perduran hasta hoy, y su obra más importante es “El tratado del Socorro de los Pobres”, en que da a conocer el cambio que puede generar el ser humano, el establecer reglas sociales y económicas.

Juan Luis Vives se preocupó por los problemas de la sociedad dándole mucha importancia a la necesidad de ayudar a los pobres. Una de sus mayores preocupaciones fue “el bien obrar” cuya motivación era tanto religiosa como racional. El sistema de ayuda que propuso tuvo su origen en las organizaciones gubernamentales, no en la iglesia ni en personas individuales como era antes.

Desarrolló una visión de los problemas individuales, colectivos e internacionales. Ya que su meta fue promover el ejercicio de la caridad se dedicó a recorrer la ciudad de Brujas recopilando información acerca de las necesidades de cada persona, su grado de instrucción, número de hijos y posibles causas de la miseria para idear una forma eficaz de poder ayudarlos.

Vives escribió en Brujas su obra “Tratado del socorro de los pobres”, que es considerada como la primera sistematización de cómo ayudar a los pobres. Dice que “todo indigente tiene derecho a una asistencia efectiva y organizada que se base en el conocimiento de las causas de la miseria por medio de una encuesta que tome en cuenta las circunstancias y particularidades de cada asistido.

El tratamiento individualizado se prolongará tanto como se es preciso, para que el indigente llegue a valerse por sí mismo y ganar el propio sustento trabajando”

Por esto se considera a Vives como el precursor de la organización futura de los servicios sociales en Europa, y, por tanto, uno de los precursores de la intervención del Estado organizada y asistencial a los necesitados.

Fue el Primer precursor del Trabajo Social, su preocupación por lo humano fue constante. Principal Obra:

"Socorro de los Pobres", consistía en sustituir la limosna por el trabajo y era una obligación del municipio llevarla a cabo.

Bases de la Asistencia Social:

- ✚ El derecho del individuo a tenerla.
- ✚ La individualización de cada caso a través de un diagnóstico realizado. La
- ✚ aceptación de quien pide ayuda.
- ✚ La rehabilitación a través del trabajo.
- ✚ La acción prolongada, hasta no resolver el caso no dejarlo.

Primeramente, quisiéramos acotar la diversidad de puntos de vista de la cual puede ser abordado “el tratado del socorro de los pobres”, dentro de los cuales podemos destacar: el económico, político, teológico, filosófico, moral, etc. Pero obviamente la labor más destacada (y la cual queremos recalcar) es su preocupación social hacia los problemas cotidianos de las personas más desvalidas (pobres).

Sobre esto Juan Luis Vives menciona algunos aspectos a tener en cuenta; uno es la importancia de que el gobernador sea el principal encargado del cuidado de los pobres de la ciudad, siendo estas dos (ciudad y gobernador) comparadas con lo que es el alma con respecto al cuerpo. Esto mismo, conlleva a una nueva redistribución de los bienes económicos, lo que resultará a una mejora a la ciudadanía en general.

Dentro de sus objetivos y actividades, Vives ofrece una variedad de soluciones para combatir la pobreza, dentro de los cuales podemos mencionar: prestar tratos de buena fe y buena voluntad, recurrir a los remedios humanos en ayuda a los pobres, inspeccionar cada uno de los establecimientos para revisar por qué llegaron a ser pobres, entre otros. Todas estas temáticas nos llevan a un tercer

aspecto mencionado, el cómo mantener el bienestar de

aquellas personas necesitadas, y es aquí donde Vives propone “que cada uno come su pan adquirido con su trabajo”; también hace referencia a aquellos pobres que por su condición (edad, salud, etc.), no están capacitados para trabajar, a pesar de esto Vives propone que deben trabajar de igual forma y para esto deben salir en busca de ello (porque siempre hay alguna faena que puedan realizar) y no quedarse en la casa, en este punto Vives dice “Que entre los pobres no haya ociosos”. A los mendigos foráneos (Extranjeros) se les dará lo suficiente para que puedan regresar a su lugar de origen y a los nativos se les colocará a trabajar siempre que sean mendigos sanos, teniendo también en cuenta su edad.

Por último, Vives habla sobre los niños y la importancia de la educación de estos, ya que son el futuro de la ciudadanía. En caso de que tengan madre, los niños deben quedarse con ella hasta los seis años, luego deben ser trasladados a una escuela pública, donde aprenderán a leer y escribir mientras que los más inteligentes los retenían para ser futuros maestros.

Juan Luis Vives, es considerado por todos los estudiosos de sus obras como uno de los humanistas más importantes y fundamentales del Renacimiento, ya que a través de estas hace aportes en áreas como la filología, la filosofía, la pedagogía, la psicología y el trabajo social que contribuyen al pensamiento universal y sirven de base para los valores que sostienen a la sociedad en la actualidad como la moral, la paz y la superación de conflictos etnocentristas.

Las preocupaciones que menciona son la paz social, la cual se ve un problema debido a las discusiones ideológicas; la educación, no sólo desde el punto de vista pedagógico, sino de los valores que vienen desde la familia y que tienen mucha implicancia en la sociedad ; la pobreza y menesterosidad y la obligación que tiene el estado de colaborar para tener una solución; la importancia del trabajo, el cual dignifica a las personas y sirve como remedio para la enfermedad del “ocio” como lo describe en sus obras.

El fin que se busca al solucionar todos estos problemas es enaltecer y ennoblecer al hombre y contribuir en su constitución como ser humano y ciudadano que lo prepara para afrontar la vida moderna. Es por eso que sus pensamientos más ilustrados son los psicológicos y pedagógicos los que opacan a otros valores tales como filosóficos y sociales.

Así es como podemos darnos cuenta de que en las distintas perspectivas que nos muestra Vives, la concepción de la moral es el punto central y es al mismo tiempo la responsable de mantener la paz social y la comunicación de las personas entre sí. Su propuesta filosófica nos

dice “la moral no es un añadido del hombre, sino que constituye su verdadera naturaleza” la cual está planteada a través de sus concepciones históricas, jurídicas, pedagógicas, psicológicas, sociales y teológicas. (Ulloa, 2012)

Fue precursor en el terreno de la psicología y la pedagogía y se interesó también en la sociología. Organizó la BENEFICENCIA PUBLICA, en donde puso en práctica sus teorías. Las medidas desarrolladas por él fueron expuestas en su obra “De la Asistencia a los Pobres” Proclamó como principios fundamentales:

- a) El derecho a una asistencia efectiva y organizada
- b) La investigación detallada o estudio de caso con la finalidad de llegar a un diagnóstico
- c) Tratamiento especializado
- d) Aplicación de medidas preventivas, no sólo paliativas y curativas
- e) Promueve la individualización y la aceptación de aquel a quien se quiere ayudar

San Vicente de Paúl

Las obras de San Vicente de Paúl se centran, desde los inicios de su sacerdocio, hacia la asistencia social y la promoción del sentido espiritual entre las personas pobres de Francia, su don de la caridad lo hicieron muy conocido entre las familias influyentes de su época, a quienes también convenció de practicar la caridad y la misericordia hacia los demás, logrando que le proveyeran limosnas suficiente para iniciar sus misiones.

Su fama de sacerdote y buen samaritano llegó hasta la corte del Rey de Francia Rey Luís XIII, a quien convenció de tratar de mejor manera a quienes cumplían condenas en las galeras reales, presos que eran objetos de tratos crueles, también llegó a convencer a la Reina Margarita de Valois, 1553-1615, de donar sus joyas en favor de los pobres, ya que Francia en esos tiempos se mantenía en guerra.

San Vicente de Paúl impulsó la creación de hospitales, seminarios, misiones caritativas que luego hizo confederar en la Congregación de las Misiones como forma de proteger y distribuir los bienes materiales en forma eficiente hacia los más necesitados. También fundó la asociación de las damas de la caridad que agrupaba a las señoras aristocráticas que hacían donaciones para sus acciones sociales, canalizadas a través de las Hijas de la Caridad.

Su vida entregada al servicio social impulsó la creación de la Comunidad de los Padres Paulistas, asociación que presta sus servicios en varias ciudades y pueblos en Francia y otros

países, quienes siempre recuerdan como San Vicente de Paúl lograba recolectar gran cantidad de alimentos y junto a sus seguidores organizaba comedores comunitarios, que aliviaban el hambre de los pobres que eran quienes sufrían más los rigores de las guerras.

Las obras de caridad de San Vicente de Paúl se reflejaron en las innumerables misiones que fundó con el propósito de aliviar las penurias materiales y espirituales de un país, Francia, que vivía envuelta en guerras religiosas y disputas territoriales, cuyas consecuencias de empobrecimiento y carestía afectaban en mayor medida a las personas de escasos recursos económicos.

San Vicente de Paúl promovió la creación del Hospital Público de París y la mejora en el trato humanitario de los presos.

Igualmente, San Vicente de Paúl, impulsó la asistencia social y espiritual a los enfermos de lepras y otras enfermedades contagiosas de esos tiempos, creó asociaciones de personas con conciencia bondadosa, de las que obtuvo generosas donaciones y limosnas para llevar adelante sus constantes misiones. Estas asociaciones las convirtieron en instituciones sociales como las hijas de la Caridad, que promovió junta a la insigne Santa Luisa de Marillac.

San Vicente de Paúl fue la inspiración para crear la Congregación de las Misiones y la de los Padres Vicentinos Paulistas, encargados de la coordinación y distribución de las obras de interés social, que promovían la fundación de ambulatorios y comedores dirigidos a los más pobres de la Francia azotada por divergencias sociales y religiosas.

San Vicente de Paúl dejó muchas de sus vivencias misioneras por escrito en los miles de cartas que dirigió solicitando ayuda para sus bondadosas obras, y en donde también exhortaba a los demás sacerdotes y dirigentes religiosos a seguir el ejemplo de predicación de los apóstoles cristianos como San Pedro, San Pablo, San Lucas, que en sus viajes peregrinos asistieron y sanaron a muchos, en especial a los pobres del mundo. (Ver; san pablo y san pedro) San Vicente de Paúl fue un ejemplo de cómo la labor social puede lograr ayudar a las personas, y cómo esta se hace realidad con la colaboración de todos, esa forma de hacer el trabajo social uniendo a varios sectores de la sociedad, donadores, trabajadores sociales, gobernantes y personas pobres, es el aporte más noble de San Vicente de Paúl al trabajo social, ya que fue un pionero en esta forma de contribución a la sociedad.

Uno de los anhelos de San Vicente de Paúl fue lograr un cargo eclesiástico que lo estabilizará económicamente, gracias a la familia Gondi, que poseían una villa feudal en la parroquia de Clichy, lo logró al otorgársele el cargo de capellán de ese pueblo, lo que le aseguraba el relacionarse con la élite francesa, sin embargo, durante la fiesta de la conversión de San Pablo, realizó una jornada de confesión general que le hizo reflexionar.

Luego de realizar la confesión a un numeroso grupo de campesinos, ayudado por los frailes jesuitas, San Vicente de Paúl volcó sus energías al establecimiento de misiones que aliviaran las penurias de las personas que laboraban en el campo, por ello deja sus privilegios de capellán en Clichy, y en el año de 1617 comienza a fundar las misiones caritativas que serían el norte de su vida.

Su labor social la conjuga con la constante predica de las enseñanzas cristianas y la doctrina católica, con su fe puesta en Dios y en Jesucristo, crea y pone al servicio de la sociedad diversos proyectos, financiados con las limosnas que le otorgan las familias ricas de esas zonas y las de la realeza francesa. En 1633 sus cofradías misioneras son reconocidas por su aporte social y es cuando crea la Compañía Hijas de la Caridad, en el año 1617.

Con estas damas de la caridad presta sus auxilios a quienes sufren los estragos de las guerras, a los enfermos de escasos recursos, a los pobres y los mendigos desamparados, impulsa la fundación de hospitales públicos en varias ciudades incluyendo la fundación del Hospital Público de París. Luego crea la Confraternidad de las Misiones e instituye la asociación de los Padres Paulistas, todas encaminadas hacia el trabajo social. (Mitilogias, s.f.)

Thomas Chalmers

Las reformas caritativas que se intentaron imponer en el primer cuarto del siglo XIX contemplaban la realización de una investigación completa de las situaciones de cada persona o familia. Convencido de que cualquier ayuda dispensada por el legislador disminuiría la estima de aquellos, era partidario del socorro a los pobres de forma privada y basado en la ayuda mutua (ayudar a ayudarse a sí mismos).

Los cuatro pasos para enjuiciar un caso y decidir la actuación más adecuada eran:

- ✚ Determinar la causa de la pobreza y desarrollar las posibilidades de automantenimiento del pobre.

- ✚ Si no se podía automantener, alentar a parientes o amigos a hacerse cargo de él
- ✚ Si esta segunda posibilidad no era factible, buscar ciudadanos ricos que pudiesen mantenerlo.
- ✚ Solo en el supuesto de que fracasaran las anteriores actuaciones, el diácono del distrito debería pedir ayuda a los fieles.

Para poner esto en marcha se creó el cuerpo de los Voluntary visitors.

Algunos autores consideran al reverendo Thomas Chalmers un precursor del trabajo social porque impuso en su parroquia un diseño de socorro que es un claro precedente de lo que posteriormente se denominó Trabajo Social de casos (casework). (Rebeca, 2015)

I.5 Escuela funcional

El trabajo social funcional fue desarrollado por Jessie Taft (1937) y Virginia Robinson (1942), los entonces miembros de la facultad de la Escuela de Trabajo Social de Pennsylvania. Taft y Robinson, ambos fueron influenciados en su trabajo, por la filosofía y las enseñanzas de Herbert Mead y John Dewey y más tarde por Otto Rank, un discípulo de Freud, quien se separó de él en la última parte de su vida.

La escuela funcional fue desarrollada y sostenida por Kenneth Pray (1949) y Ruth Smalley (1967). Su desarrollo puede considerarse como una reacción a la escuela de diagnóstico del trabajo social que fue fuertemente influenciada por los conceptos freudianos de personalidad y tratamiento en la década de 1920 y durante muchos años después.

La escuela de diagnóstico, basada en el determinismo científico (psíquico), creía que el cliente es el producto de su pasado, que está enfermo y necesita tratamiento. El cliente es diagnosticado y sometido a tratamiento. El problema de presentación es considerado simplemente como una expresión de una condición psicopatológica más profunda.

Los funcionalistas consideraron la actividad humana como intencional y deliberada, y no solo como resultado del empuje de las fuerzas internas y externas. La personalidad humana se considera como siempre en el "proceso de convertirse", trabajando constantemente hacia la realización de todas sus capacidades.

Un ser humano es considerado como un creador de su propio destino, y es capaz de crear y usar experiencias internas y externas para dar forma a sus propios fines. En contraste con el diagnóstico, el funcionalismo enfatiza la experiencia presente y su poder para liberar el potencial de crecimiento. El tratamiento utilizado en el diagnóstico fue reemplazado por el concepto de servicio y proceso de ayuda en el que la relación (una interacción dinámica entre el ayudante y el cliente) recibe una posición fundamental.

Cuando la escuela de diagnóstico responsabiliza al asistente social de establecer y llevar a cabo los objetivos del tratamiento, los funcionalistas consideran que los clientes son capaces de utilizar la situación actual, la relación de ayuda, la actualización de las capacidades innatas y la resolución de problemas.

A diferencia del diagnóstico, el funcionalista ayuda a los clientes solo en una fase o fragmento (parte) del problema total debido a la suposición de que el cambio en cualquier área afectada de su vida podría traer un "efecto saludable" sobre el equilibrio psicológico total del cliente.

I.6 El trabajo social en Inglaterra (LA COS)

La primera forma de T.S.: La COS (Sociedad para la Organización de la Caridad)



De las clases medias, e incluso de una parte de la burguesía liberal. En un principio la COS consideraba al individuo culpable de su situación de pobreza, pasando al análisis del orden social como factor determinante de la pobreza. La idea de reforma social se va introduciendo gradualmente y aparecen dos líneas de actuación:

Una dirigida a la acción individual, que proporcionó fundamento al TS de casos.

Otra dirigida a la acción colectiva, que proporcionó fundamento al TS con comunidades.

En 1903 la COS funda la London School of Sociology para institucionalizar el plan de formación que desde sus comienzos tenía estipulado.

El plan de la COS fue seguido en otras ciudades grandes de Inglaterra y Escocia y nueve años más tarde llega a Estados Unidos, donde se organiza en 1877 la primera sociedad de este tipo.

Los principios fundamentales de la COS eran:

- § Cada caso será objeto de una encuesta escrita.
- § La encuesta será presentada a una comisión que decidirá.
- § La ayuda no tendrá carácter temporal sino continuado hasta que la familia se normalice.
- § El asistido será agente de su propia readaptación.
- § Se solicitará ayuda a las distintas instituciones adecuadas.
- § Los encuestadores recibirán instrucción y formación al respecto.
- § Se realizará un fichero para llevar el control y evitar abusos.
- § Se creará un guía de recursos de beneficencia.

- La socialdemocracia alemana abre el camino a un socialismo democrático que se adapta a las normas

legales del Estado. A partir de ahora es habitual en toda Europa del norte la alianza del movimiento obrero y elementos.

LA COS: (organización social de la caridad): hay una gran proliferación de sociedades caritativas (ya que hay mucha pobreza) pero su trabajo no era eficaz, porque no había cooperación ni coordinación entre ellas. Había competencias entre las diversas sociedades. La COS se crea para organizar la caridad y que la ayuda y la caridad a los pobres fuera eficaz y se pudiera controlar la ayuda.

El nombre original es "Charity Organization Society". La idea surge de una de las personas aplicadas a la caridad, pero es acogida bien.

En 1869 surge la COS, fue una asociación privada que influyó en el nacimiento del trabajo social, cuando se creó estaba dominada por los ideales de la época, en el que se creía que las causas de pobreza se debían más al carácter de los individuos que a las causas sociales.

Proponían el acercamiento entre las distintas clases sociales.

La COS para organizar el socorro caritativo esperaba introducir un orden en el caos de las organizaciones de las sociedades caritativas que había en Londres. Representó un decidido

esfuerzo por llevar a cabo una organización de la caridad tratando de desarrollar un método para que fuera eficaz esa ayuda que se mostraba.

Esta asociación tomó mucha importancia, incluso 10 años más tarde se creó la COS en EEUU.

Así se crearon las bases de lo que es el trabajo social con casos. Los fundadores de la COS mantenían que la caridad indiscriminada era inconveniente por dos razones:

- Porque fomentaba la mendicidad (hacían a las personas hacia esa caridad).
- Porque fragmentaba los recursos y los hacía ineficientes; creían que esa ayuda debía provocar o fomentar la independencia de la persona a la que se ayuda.

Las ideas de la COS seguían o estaban fundamentadas en las ideas de TOMAS CHALVES, quien trató de organizar la caridad en su parroquia 50 años antes, mediante un proceso llamado “las cuatro fuentes”, que son:

- ✚ Decía que a la hora de actuar había que informarse para conocer las causas y desarrollar las posibilidades de automantenimiento del pobre.
- ✚ Si no es posible que el pobre lograra su automantenimiento, había que lograr que vecinos, parientes o amigos, se hicieran cargo de esa familia o persona.
- ✚ Había que buscar ciudadanos ricos, en caso de que el punto dos no fuera posibles, que se hicieran cargo de la persona o familia.
- ✚ La ultima fuente es: pedir ayuda para que entre todos se pudiera resolver el problema.

Para llevar a cabo todo esto tomó un grupo de voluntarios. Las conclusiones a las que llega la COS son:

- La dependencia de la ayuda se producía por el exceso y la mala organización de la ayuda.
- El tratamiento de la pobreza requería ordenar la caridad
- Ofrecer amistad a los pobres para aumentar su respeto (su autoestima) y su automantenimiento

- Investigar las circunstancias y las causas de la pobreza
- Proponía el ideal de la autoayuda. Y exigía la colaboración del necesitado en la solución de su problema (ayudar al necesitado a ayudarse a sí mismo).

El objetivo de la COS era reducir la pobreza mediante una administración más racional y eficiente de los recursos.

El descubrimiento de la COS consistió en darse cuenta si la limosna había de ayudar al que la recibía; más que aliviar la conciencia del que se daba, era necesario seguir un estudio serio y objetivo de la situación creada por la necesidad y que era también importante para que el propio necesitado cooperarse en la solución del problema.

Los principios de la COS (según el Profesor Mois):

1. Ninguna obra de caridad es completa si no logra la autodependencia (capacidad de mantenerse)
2. Había que ayudar, incluso presionar, al individuo para que lograra esa autodependencia.
3. La familia tenía que ser considerada como un todo y tenía que resolver en lo posible los problemas que surgieran en ella.
4. Era necesario un perfecto conocimiento tanto de las circunstancias de las personas que buscaban ayuda como de los medios para ayudarle.
5. La ayuda para que fuera eficaz debía ser adecuada y suficiente tanto en cantidad como en calidad.

La organización del trabajo social: en la COS trabajaban personas voluntarias que se denominaban “visitadores amistosos” que eran los que investigaban cada caso, lo hacían de un modo minucioso e individual (porque cada persona es distinta).



1.7 Ámbitos de actuación profesional

tradicionalmente los/las profesionales del trabajo social han desarrollado su labor entre los pobres y marginados con un fuerte contenido paternalista y asistencial en su actuación. Particularmente desde la aprobación de la Constitución de 1978 y en la medida en que se desarrolla en normas jurídicas positivas y en su correspondiente entramado institucional, la actividad profesional se dirige hacia todo/a ciudadano/a en estado de necesidad en el marco de los derechos que le reconoce la Constitución y el resto de normativas jurídicas. Desde este reconocimiento de derechos de todo ciudadano/ a, el/la trabajador/a social, trata de potenciar todas las capacidades de la persona, de las familias, de los grupos, de las organizaciones y comunidades en que desarrolla su vida, para conseguir el máximo de bienestar social y calidad de vida.

El ámbito más habitual de su labor profesional es el de los servicios sociales , pero también se encuentra en el ámbito de la salud, la educación, justicia, empleo, urbanismo y vivienda, empresa, medio ambiente, voluntariado, la cultura y el tiempo libre.

Servicios

sociales

- Servicios sociales de atención social básica y primaria. Dirigidos a toda la población en general desde los servicios sociales de base existentes en todos los ayuntamientos o comunidades.
- Servicios de atención permanente para atender emergencias sociales.
- Servicios de ayuda y atención domiciliaria.

Salud

- Centros de salud o servicios de atención primaria de salud
- Servicios de atención socio-sanitaria domiciliaria a enfermos con patologías crónicas y terminales
- Hospitales generales. Maternales. Hospitales infantiles.

- Centros socio-sanitarios: atención socio-sanitaria a pacientes crónicos y terminales; unidades de cuidados paliativos.
- Servicios de salud mental: servicios de prevención, diagnóstico y tratamiento infantil y de adultos;
- hospital de día; centros de día; pisos protegidos; inserción socio-laboral; unidades de tratamiento de pacientes en fase aguda; centros residenciales para pacientes crónicos; asociacionismo de personas afectadas, de familiares y otros grupos; servicios de atención a personas con demencias y trastornos neurológicos degenerativos.
- Servicios de atención a las drogodependencias: servicios de atención (información, prevención, diagnóstico y tratamiento) a las drogodependencias; comunidades terapéuticas; centros de rehabilitación y de reinserción social y laboral.
- Dentro del tercer sector, existe un amplio abanico de asociaciones y organizaciones sin ánimo de lucro que trabajan con las personas que sufren enfermedades diversas y sus familias, enfermedades que afectan los vínculos sociales y la calidad de vida de las personas: cuidadores de enfermos con alzhéimer y otras demencias, enfermos de cáncer, afectados por procesos de trasplante, SIDA, etcétera.

Educación

- Educación reglada: servicios de asesoramiento psico-pedagógico y social a los equipos de los centros escolares e institutos de enseñanza secundaria; mediación escolar y familiar; centros de educación especial para alumnos con necesidades especiales; asociacionismo en el ámbito escolar; detección y tratamiento del absentismo escolar.
- Educación no reglada: escuelas-taller y otras iniciativas orientadas a compensar déficits socio-educativos; servicios de atención a primera infancia, especialmente con familias que requieran soporte psico-social.

Justicia

- Justicia juvenil: servicios técnicos de asesoramiento psico-social al juez; mediación con la víctima; programas de seguimiento de medidas en medio abierto; centros de internamiento de menores infractores; mediación familiar; inserción socio-laboral.
- Juzgados: servicios de asesoramiento técnico a los jueces; mediación familiar; programas de seguimiento de medidas penales alternativas a la prisión; atención a la víctima.
- Instituciones penitenciarias: comisiones de asistencia social penitenciaria; programas específicos de tratamiento de determinados delitos, drogodependencias, agresiones sexuales, etc; programas de atención materno-infantil para reclusas con hijos en la prisión; seguimiento y control de presos en libertad condicional; servicios de reinserción socio-laboral.

Empresa

- Atención y prestaciones sociales a los trabajadores de determinadas empresas que cuentan con este servicio.

Vivienda

- Programas de promoción, estudio y adjudicación de viviendas de protección social; dinamización comunitaria de barrios de nueva construcción o en proceso de remodelación; planificación urbana.

Tercer sector

- Ámbito en expansión integrado por organizaciones y entidades sin ánimo de lucro que trabajan contra la exclusión social con programas preventivos, asistenciales, formativos, de inserción social y laboral a nivel local, desarrollando en muchos casos también programas de cooperación internacional.

1.8 El movimiento de los asentamientos sociales (settlement house movement, shm en adelante)

se desarrolló en parte como reacción a las limitaciones de las COS. El SHM señalaba que la naturaleza y causas de la pobreza no estaban en el individuo sino procedían del medio en que vivían, en los factores estructurales, por lo que sus planteamientos se dirigían al trabajo con y en la comunidad.

El primer SHM se estableció en Londres en 1884 fundado por el matrimonio Barnett y llamado Toynbee Hall.



INGLATERRA: COS, primer organización en usar el término "Trabajo social" 1890.

La COS es reconocida como la primera organización en usar el término trabajo social para describir la investigación y ayuda, guía y apoyo que las voluntarias proporcionaban a aquellos que consideraban merecedores de ayuda. Su uso iría en aumento desde los años 1890.

INGLATERRA: COS pierde fuerza 1891 .En los años 1890 las COS empezaron a perder presencia en trabajo social por las críticas recibidas -la observación de los problemas en términos de conducta individual y actitud moral y, la atención era exclusivamente con individuos y sus familias-.

1.9 El trabajo social en los servicios sociales polivalentes ,de base o comunitarios.

Con estos servicios se pretende dar una respuesta a los problemas sociales que una familia ,grupo o comunidad puedan plantear , sin necesidad de crear servicios concebidos para atender problemas concretos que abordan la situación -problema como si se tratase de un compartimiento estanco dentro de la realidad social.

De esta forma , los servicios sociales se utilizan unicamente en aquellos casos para los cuales , no haya respuesta dentro de los servicios basicos. O tambien , cuando por su costo demasiado elevado no se puedan prestar desde la propia comunidad o municipio.

El trabajo social se caracteriza por la vulnerabilidad de sus beneficiarios y por la complejidad de sus problemas.

El volumen laboral se va incrementando de manera notoria, las dificultades surgen en todos los ámbitos sociales, son múltiples las intervenciones que ha de desempeñar. En este sentido, Ignacio Casals-Obiols dice: «el trabajador social debe saber cómo tratar a un anciano, a un discapacitado, enfrentarse a un problema de gitanos, a una familia en la que el padre es alcohólico, el hijo mayor se droga o es predelincuente y el menor ya ha dejado de ir a la escuela, o a otra en la que el marido pega sistemáticamente a su mujer, o a una tercera en la que la madre se despreocupa de sus pequeños a los que no sabe cómo alimentar correctamente y, m enos aún, es consciente de que debe llevarlos al colegio».

«Debe saber de todos esos problemas y además, por supuesto, no limitarse a la atención individualizada, sino intentar llegar a la gente, colaborando con otros profesionales del bienestar social a través del trabajo de grupos, a través de la acción comunitaria... Debe saber cómo tramitar cualquier acción administrativa, una pensión, una ayuda, una solicitud, cómo dirigirse aquí y allá en cada caso...»

También ha de legitimar modos de vida que tal vez a otros parezcan disfuncionales, debe evitar los sesgos que dejan los prejuicios.

1.10 ¿Dónde prestan los servicios los trabajadores sociales ?

El Trabajo Social es una profesión que entre sus objetivos principales persigue promover el cambio, el desarrollo social, la cohesión social y la liberación de las personas. Esta disciplina se fundamenta en principios como la tolerancia, la justicia social, el respeto a los derechos humanos y el respeto a la diversidad. Su base teórica está sustentada por las teorías del Trabajo Social, de las Ciencias Sociales y de las Humanidades. Al ser una disciplina que engloba tantas áreas resulta necesario aclarar de forma específica ¿dónde puede trabajar un trabajador social.

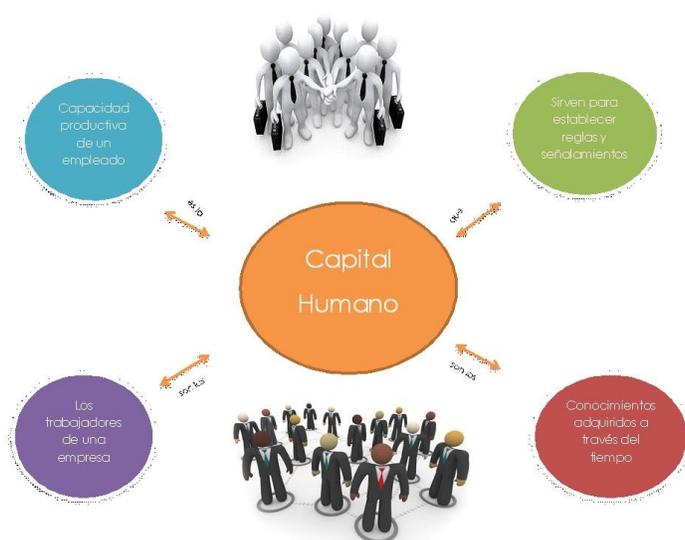
Instituciones donde prestan sus servicios los trabajadores sociales

Los trabajadores sociales prestan sus servicios en:

- ❖ -Sector publico:
- ❖ -Organizaciones públicas (gubernamentales)
- ❖ -Corporaciones e instituciones de derecho humano-Sector voluntario:
- ❖ -Organizaciones privadas y sociales sin fines de lucro (Org. Voluntarios)
- ❖ -Economía sociales
- ❖ -Sector privado:
- ❖ -Organizaciones privadas con fines de lucro.

1.11 ¿ Que hacen los trabajadores sociales?

Los Trabajadores Sociales enfocan sus esfuerzos en ayudar a las comunidades a mejorar su estándar de vida, en tal sentido, estos profesionales trabajan en una diversidad de lugares y sus responsabilidades varían de acuerdo a su especialidad. Los Trabajadores Sociales brindan consultoría a la comunidad en términos de problemas de abuso, trastornos psicológicos o psiquiátricos, conflictos familiares, desempleo o discriminación por raza, estrato social o sexualidad. Asimismo, dan asesoría a menores de edad en custodia de los sistemas de acogimiento familiar, a los adolescentes y adultos reclusos en instituciones penitenciarias o a las personas de la tercera edad internadas en geriátricos.



La mayoría de los Trabajadores Sociales se especializa en comunidades con un determinado tipo de problemas, por tal motivo, su labor es requerida en una gran variedad de lugares. Estos profesionales normalmente son contratados por centros educativos, entidades gubernamentales, instituciones penitenciarias, agencias de acogimiento familiar y geriátricos.

Los Trabajadores Sociales asesoran a individuos o grupos de personas para ayudarlos a superar sus problemas, brindándoles un ambiente que les permite ser atendidos y desarrollarse hasta el punto de dejar de requerir la orientación y cooperación del Trabajador Social.



Funciones principales

A continuación, las funciones más comunes de un Trabajador Social:

- Aconsejar a individuos, familias y comunidades en materia de salud mental y física:
 - Brindar asistencia a las personas que consumen estupefacientes o que sufren de violencia física o verbal.
 - Orientar a las personas para que superen la pobreza, la discriminación y la exclusión social.
 - Orientar a la comunidad en materia de salud.
 - Trabajar en conjunto con centros de bienestar infantil y geriátricos.
 - Aconsejar y rehabilitar a adolescentes y adultos reclusos en el sistema penitenciario.
- Entrevistar a los individuos para detectar y evaluar sus problemas:
 - Llevar un registro de los individuos entrevistados y las entrevistas realizadas.
 - Recopilar información sobre el entorno del individuo.
 - Elaborar informes en base a su progreso y necesidades.
- Comunicarse con Consejeros, Médicos y Enfermeras para planificar y suministrar el tratamiento necesario:
 - Compartir información con compañeros de trabajo con el fin de evaluar los casos más eficientemente.
 - Consultar con Médicos para diseñar un plan de tratamiento.
 - Evaluar las necesidades del individuo.

- Visitar a los individuos en sus hogares o en centros especializados:
 - Dar información sobre el centro en el que trabajan e instar a los individuos a buscar ayuda.
 - Evaluar el entorno familiar cuando sea necesario.
 - En base a las visitas realizadas, decidir el procedimiento a seguir, ya sea mediante terapia, asesoría, colocación familiar de los menores de edad o tomando acciones legales.
- Organizar actividades grupales y encuentros con la comunidad, tales como terapia de grupo, grupos de apoyo, eventos comunitarios, entre otros:
 - Invitar a cada uno de los involucrados.
 - Hacer seguimiento al desarrollo de las actividades.
 - Llevar el registro de la asistencia y de los avances logrados.
- Asistir a los niños recluidos en el sistema de acogimiento familiar al momento de proceder con la colocación:
 - Entrevistar a las familias interesadas en realizar la adopción.
 - Evaluar los hogares potenciales.
 - Asignar un hogar a los menores de edad.
 - Realizar el seguimiento correspondiente para monitorear el desarrollo de los menores de edad.
- Investigar los posibles casos de abuso o negligencia infantil:
 - Monitorear el desarrollo del niño.
 - Inspeccionar el comportamiento de la familia.
 - Denunciar los casos de abuso o negligencia infantil.
- Evaluar la efectividad de los programas sociales.
- Rendir testimonio como experto ante un Juez de ser necesario.

I.12 Modo de intervención

No es una tarea sencilla respaldar a los individuos y comunidades ecuatorianas para que puedan mejorar sus condiciones de vida y alcanzar su máximo potencial. El Trabajo Social se apoya en distintos **modelos y métodos de intervención** para ir más allá de la labor de asistencia social y lograr un cambio

duradero. Para cumplir con este cometido existen ciertos métodos y modelos que guían la práctica profesional de los trabajadores sociales para saber cómo actuar en función de la población en la que se interviene.

Modelos de intervención en Trabajo Social



A lo largo del tiempo se han generado diferentes modelos de intervención en el Trabajo Social. Algunos de los que se consideran más importantes son:

1. Modelo psicodinámico

Otorga una importancia primordial a los problemas psicológicos y emocionales de los sujetos en lugar de priorizar sus problemas económicos y sociológicos, como se hace tradicionalmente.

El tratamiento básico consiste en apoyar a una persona a resolver una dificultad actual, descubrir las causas internas sobre las que hay que intervenir y facilitar la adquisición de cierto aprendizaje para que, posteriormente, sea capaz de enfrentar nuevos problemas.

Ejemplo: se utiliza principalmente para apoyar a gente con problemas en sus relaciones familiares, escolares o laborales. Un caso común puede ser enfrentar un trauma de la infancia de índole sexual, la cual está condicionando la vida del sujeto.

2. Modelo de intervención en crisis

Propone terapias breves de intervención a una persona, familia o grupo en momentos de crisis para que puedan superar el problema y recuperar el equilibrio emocional. Consiste en que el trabajador social responda de manera inmediata y ofrezca consejo en un periodo corto de tiempo.

En este caso, el profesional suele contar con mayor poder y autoridad, otorgado por la crisis, ya que la confusión y el desequilibrio provocan que el individuo se vea paralizado para tomar decisiones correctas.

Ejemplo: útil en los casos de violencia contra las mujeres. Los profesionales que atienden a las víctimas pueden ayudarlas a empoderarse hasta alcanzar la autodeterminación.



3. Modelo centrado en la tarea

Considera que los trabajos a corto plazo resultan más productivos que las intervenciones prolongadas en el tiempo. En ese sentido, propone desarrollar y realizar tareas que estén involucradas en resolver el problema planteado por los propios usuarios, no en el diagnóstico del trabajador social.

Ejemplo: eficaz en la intervención con problemas causados por conflictos interpersonales, insatisfacción con las relaciones sociales, dificultades para la toma de decisiones, recursos insuficientes y problemas conductuales.

4. Modelo conductual-cognitivo

Fija los objetivos de su intervención en obtener, suprimir, disminuir o reforzar ciertas conductas de manera duradera. Una vez analizado el problema y sus causas actuales, se intenta variar el comportamiento del sujeto por medio de refuerzos.

Para conseguir su propósito se aplican dos estrategias:

- Cambiar las respuestas del usuario en función de los factores presentes en su ambiente.
- Modificar los elementos de su ambiente.

Ejemplo: se suele emplear para hacer intervenciones sociosanitarias en Ecuador para combatir ciertos trastornos emocionales, como ansiedad, depresión, estrés y fobias.

5. Modelo humanista existencial

Este modelo de intervención en Trabajo Social respeta la diversidad, la pertenencia étnica, la cultura, los estilos de vida y las diferentes opiniones. Además, denuncia las distintas formas de violencia y discriminación, y se opone a la estandarización y al modelamiento de las personas.

Pide que el trabajador social no imponga su intervención, sino que esta se convierta en un proceso de aceptación por parte del usuario o usuarios que requieren atención. El profesional es un observador que ayuda a la gente a darse cuenta de cómo vive y a encontrar soluciones a sus problemas para que puedan ser autónomos.

6. Modelo crítico/radical

Expone que los usuarios no son responsables de las circunstancias personales y sociales a las que se enfrentan, ni siquiera parcialmente. Por ello, el trabajo social debe realizar una intervención liberadora donde la base del cambio es la misma persona.

Requiere el compromiso con los sectores populares, transformándolos en actores activos de la práctica profesional y en protagonistas del proceso de liberación. Los marginados, los sin voz, se vuelven la clave en este modelo.

Ejemplo: este modelo suele ser empleado dentro del activismo social.



7. Modelo de gestión de casos

Busca que el trabajador social ofrezca una intervención progresivamente más eficiente, eficaz y económica. La idea general es conseguir que los usuarios con problemas complejos y múltiples reciban en tiempo y forma los servicios que requieren.

Ejemplo: puede ser aplicable para individuos, familias, en clínicas, para programas y para realizar un control social comunitario, posibilitando intervenciones a largo plazo.

8. Modelo sistémico

Proporciona un referente teórico y la metodología requerida para analizar, pensar, identificar y diseñar estrategias de acción en el Trabajo Social actual. Su idea es integrar distintos métodos prácticos de intervención dentro del mismo marco, basándose en la teoría general de los sistemas.

Métodos de intervención en Trabajo Social

Los métodos de intervención en Trabajo Social pueden ser:

- **Caso social individual.** Permite realizar una intervención individual o familiar en una realidad concreta.
- **Trabajo social de grupo.** Busca implicar a los componentes de un grupo para que colaboren con sus procesos de cambio a nivel grupal y personal.
- **Trabajo social comunitario.** Es una intervención en la comunidad para satisfacer necesidades sociales y personales. Es muy usada para fomentar actuaciones solidarias

UNIDAD II

Algo tan antiguo como el trabajo social

2.1 Corrientes filosóficas y teóricas

El trabajo social se construye socialmente

El trabajo social no existe en todas las sociedades, pero sí que está muy extendido en otras muchas. El trabajo social surge cuando los poderes públicos empiezan a preocuparse por el bienestar social.

En los países pobres no se da porque los gobiernos dirigen los recursos a otros problemas. El trabajo social es una actividad que está ampliamente difundida y que cuenta con un lenguaje y una literatura común. Existe un lenguaje específico del trabajo social.

Sin embargo, no existe una definición consensuada de lo que es lo que se puede considerar como trabajo social, qué es trabajo social, y qué no es trabajo social, cuáles son los objetivos y los métodos del trabajo social.

También resulta difícil determinar quién son los beneficiarios, los usuarios del trabajo social y que se entiende por trabajo social. Las respuestas a estas preguntas pueden variar según el momento histórico, las condiciones socioeconómicas y las culturas vigentes; son elementos a tener en cuenta para saber qué modelos, métodos, técnicas y qué tipo de trabajo social.

Esto lo dice porque los trabajadores sociales, a veces, utilizan las teorías sin saber lo que hace, puesto que nos conocen.

Otros autores explican que es frecuente que los trabajadores sociales elijan para su actividad práctica una gran cantidad de conceptos confusos, que aunque están aceptados, no forman parte de una teoría coordinada.

La teoría es necesaria para saber en la práctica que es lo que debemos hacer y por qué es particularmente importante y esencial hacer mezclas (amalgamas) de ideas procedentes de distintos orígenes el lugar de utilizar una sola clase de teorías en toda nuestra actividad profesional. Si hacemos una amalgama de conceptos procedentes distintas teorías sin un mínimo nivel de comprensión, se corre el riesgo de confundir e incluso de perjudicar a los usuarios.

Las diferencias entre bloques culturales son importantes, vemos que la gran mayoría de las teorías del trabajo social provienen del bloque cultural occidental, y lo más probable es que estas teorías o modelos no encajen en los bloques culturales no occidentales. El trabajo social sólo se puede entender que el contexto sociocultural en el que se desarrolle. Las teorías del trabajo social son producto del entorno en el que se desarrollan. Las teorías al mismo tiempo influyen en el entorno porque afectan a lo que la gente dice o hace dentro de la actividad social, a la forma de pensar, actitudes y valores.

ejemplo: el psicoanálisis cuando éste era la teoría más influyente, influye en el arte, literatura. Y es cuando surge el trabajo social.

Para comprender lo que es el trabajo social tenemos que fijarnos en:

1. Las personas que participan en la acción social (fundamentalmente los trabajadores sociales y los usuarios).
2. Su organización y sus teorías (que son producto de un entorno social).

Sólo podremos entender estos elementos si nos damos cuenta de cómo son construidos por la sociedad que los rodea y de la que forman parte.

El concepto de construcción social nace de las ideas de Berger y Luckmann, autores del libro "La construcción social de la realidad" (ellos buscan justificación sobre la institucionalización de los hechos sociales). Afirman que "la realidad es un conocimiento que guía nuestra conducta y de la que todos tenemos una opción diferente".

Llegamos a puntos de vista comunes de la realidad compartiendo nuestro conocimiento a través de varios procesos sociales (procesos sociales de poder y de influencia), que la organizan y la hacen objetiva.

Ejemplo: los semáforos, la importancia de la connotación de los colores. Esa connotación es una realidad objetiva, la cual es aprendida y enseñada por la sociedad.

Las teorías que se desarrollan sobre el trabajo social expresan esa realidad, es decir, el trabajo social es creado por los seres humanos en sus interacciones definitorias de las realidades sociales y los seres humanos son, así mismo, creados por las realidades sociales de los criterios comunes en torno a lo que se entiende por trabajo social.

Elementos del trabajo social:

-  Trabajadores sociales.
-  El cliente social o el usuario,
-  El marco (contexto) en el que se desenvuelven, tanto el trabajador social como el usuario.

Concepto del Trabajo Social

El trabajo social es una profesión que busca favorecer el desarrollo de vínculos humanos saludables y fomentar cambios sociales que deriven en un mayor bienestar para las personas. Los trabajadores sociales, de este modo, actúan sobre ciertos factores relacionados a las interacciones de los individuos con el entorno.

Puede decirse, por lo tanto, que el trabajo social está orientado a las relaciones que los sujetos mantienen con sus ambientes. La finalidad de este oficio es que cada ser humano pueda desarrollarse de forma plena: por extensión, el trabajo social logra cambios en las comunidades.

En muchas universidades del mundo se pone al alcance de la mano la titulación de Trabajo Social, que se enmarca dentro de la rama de Ciencias Sociales y Jurídicas.

Quienes realicen esa formación y obtengan su título podrán desarrollar una de las once funciones básicas que se considera que tienen esos profesionales:

- De atención directa, que se trata de atender a los individuos que se encuentran en una situación de riesgo o peligro social.
- Docente, impartiendo clases en centros formativos de Trabajo Social.
- De mediación, posibilitando que las partes implicadas en un conflicto lleguen a un punto de acuerdo.
- De evaluación, para certificar los resultados conseguidos en determinadas acciones.
- De investigación, para descubrir una realidad concreta.

- De planificación. Con esta función lo que se indica es que debe ordenar y planificar los pasos a dar en una actuación determinada.
- De inserción social, para conseguir que determinados individuos o colectivos puedan formar parte de la sociedad de una manera normal.
- De supervisión, controlando que estudiantes que están haciendo la carrera de Trabajo Social están trabajando adecuadamente para lograrlo.
- Gerencial. En este caso nos referimos a cuando se encarga de estar al frente de un centro o servicio concreto.
- De coordinación, para que distintas partes implicadas en un mismo proyecto trabajen en pro del resultado común que pretenden alcanzar.



El Trabajo Social como actividad profesional. El Trabajo Social como una disciplina académica

El trabajo social como parte de la práctica profesional y/o servicio social en las universidades, está considerado desligado de las mismas, aunque México es un país con una diversidad en sus regiones, un mosaico de una gran diversidad étnica, lingüística, socioeconómica y geográfica, un nivel variable de desarrollo caracterizado por una enorme heterogeneidad en lo geográfico, económico y cultural, marcado por fuertes variaciones en el grado de urbanización, en la disponibilidad de servicios y donde cohabitan diferentes estructuras domésticas, necesita que se formen estudiantes íntegros, con una moral fuerte basada en la práctica ética de las buenas costumbres. Es por eso que es de suma importancia examinar los programas de estudio en las universidades destacando su diversidad, analizando los roles y las

funciones del trabajo social, la práctica profesional y el servicio social y su grado de importancia al desarrollarse en el ámbito académico, social y cultural.

Los prestadores de este servicio pueden realizar labores sociales o en la iniciativa privada para que puedan ser generadores de conocimientos, lo cual les genera la construcción de una identidad más sólida en el ámbito profesional (Ribeiro, López y Mancinas, 2007). En este punto, se puede destacar la importancia de que exista trabajo social dentro del servicio social y prácticas profesionales durante la aplicación de éstos lo cual conlleva a que exista una mayor conciencia social por parte de los estudiantes.

Ribeiro, López, y Mancinas (2007) comentan que la profesionalización del Trabajo Social en México, se describe como un proceso en donde posteriormente, se van analizando los roles y las funciones del trabajo social, afirmando el hecho de que esta profesión ha ocupado un lugar secundario en relación con otras profesiones de lo social, destacándose que una gran parte de los trabajadores sociales laboran en el sector de la salud; no obstante, cada vez más, ellos ocupan puestos en la empresa privada en los departamentos de recursos humanos. La última parte de este trabajo aborda algunas perspectivas de desarrollo del Trabajo Social y se incluyen algunas pistas sobre las necesidades en la enseñanza de esta disciplina, que podrían contribuir a la construcción de una identidad profesional más sólida, es por eso la necesidad de la integración el trabajo social con las prácticas profesionales y el servicio social ya que muchas veces en estos se hace una labor en la comunidad para beneficio de la misma y aunque el primero está constituido como una carrera, los otros son parte del desempeño de los estudiantes cuando llevan un avance de más del 50% de los créditos universitarios de algunas universidades.

Los escenarios para educar, reflexionar e investigar, han llevado a considerar a los espacios no convencionales que, en el campo de la pedagogía social, son los que la educación se ha centrado en la atención de aquellos segmentos de la población considerados en desventaja social, especialmente de niños, niñas y adolescentes en situación de abandono, farmacodependientes, con problemas de conducta, así como de aquellos adultos en situación de privación y transición a la libertad. La educación en estos escenarios, implica traspasar las barreras del aula escolar formal para generar un nuevo prototipo que permita a los docentes

tener una postura ética y actitud de apertura, de flexibilidad, con formación para conducir investigaciones, con conocimientos en metódica, como la concientización y en la toma de posiciones conscientes ante el mundo y su papel como ente social, es por eso la importancia que tienen los profesores en cuanto a el desarrollo de una conciencia social transformadora, siendo capaces de conocer, comprender y llevar a cabo acciones en particular (Peleteiro, 2009). En este punto, cabe destacar la importancia del servicio social y las prácticas profesionales en cuanto al trabajo social y su inclusión en éstos.

La práctica profesional y el servicio social constituyen la parte importante en algunas universidades donde se reviste la importancia, en el proceso formativo del estudiante, poniendo en juego los conocimientos adquiridos en la carrera bajo una continua interrelación entre ejercicio profesional y supervisión. Cuando se hace mención al concepto de práctica es inevitable plantear la relación teoría-práctica, no como se ha entendido tradicionalmente, como dos actos escindidos del conocimiento, sino como dos procesos complementarios mutuamente intervinientes, interactuantes y coexistentes. La constante tensión sugerida por la relación teoría-práctica se encuentra en permanente replanteamiento conceptual. La práctica académica tiene unos procedimientos técnico-instrumentales definidos para su desarrollo desde el proceso formativo tanto en el sentido académico como en el administrativo en el contexto de la universidad, en tanto su objeto es social, en ésta también se vive un proceso cotidiano con el procedimiento técnico-instrumental (Galeano, Rosero y Velazquez, 2011), mientras que el servicio social no es más que la devolución a la sociedad algo de los beneficios de haber estudiado, por lo que el trabajo social debe de ser considerado parte importante en éstos ya que está inmerso en los valores que marcan la estructura de un profesional.

El trabajo social dentro de la práctica y el servicio social ha estado inmerso siempre en las referidas normas, principios, valores y criterios para poder diferenciar así lo prescrito, lo permitido, lo preferible y deseable de la acción profesional, ya que la ética está presente en muchos temas de conversación de los diferentes sectores sociales, se escribe y se debate sobre ella, se utiliza como arma arrojada de valoraciones de los adversarios, como estandarte en la defensa de programas y

actuaciones individuales y grupales, se exhibe como medalla en los logros del «trabajo bien hecho», se pasea entre los juzgados, foros políticos y sociales (García, 2007).

Cabe destacar que tanto el servicio social como la práctica profesional deben de ampliar sus funciones y competencias en campos de trabajo aun reducidos, desconocidos, ya que al expandir conocimiento, hacen que a la hora de contratar al estudiante, este posea una mayor número de habilidades y competencias y esté totalmente calificado con funciones definidas (Fernández, 2008) teniendo como consecuencia que el estudiante posea una mayor conciencia de lo que sucede a su alrededor y no solamente en el área académica y laboral.

2.2 El Trabajo Social como actividad profesional.

Desde la década de los ochenta las escuelas de Trabajo Social son caracterizadas por procesos de fuerte confrontación en torno al ser y deber ser de la formación académica, así como el apremio de superar el divorcio con el campo ocupacional. Este período se caracterizó por la búsqueda de equilibrios y superación de desajustes por asumir en la tarea universitaria las relaciones con el mundo del trabajo.

Se vislumbraban las principales competencias en las que se articulan la función de este profesional a partir de la aprehensión de la problemática social entre las que se destacan: la promoción social con papeles de animador, la intervención terapéutica, la mediación de conflictos familiares y vecinales, la formulación de proyectos y programas sociales. Lòpez & Maldonado, (2006.)

El trabajo social es considerado en los primeros periodos de su desarrollo como “un arte” en el cual el conocimiento de las ciencias de las relaciones humanas y su aplicación práctica sirve para movilizar las actitudes del individuo. Así también desarrolla una praxis científica, que en la medida que aplica los conocimientos de las ciencias sociales a una realidad determinada se posibilita confrontarlos en la búsqueda de la objetividad y de la teoría científica.

Torrez Diaz , (2006)

La identidad es lo que caracteriza y delimita a un trabajador social, es el conjunto de rasgos propios que le definen frente a otras profesiones. De este modo, la identidad profesional depende del pasado, de donde surgen las primeras identificaciones que dan origen a la profesión y le permite desempeñar un papel en la sociedad y, a partir de esa base, se va

Lo anterior confirma que el Trabajo Social nace como una profesión totalmente vinculada a una práctica de ayuda, nunca extinguida en la historia de los hombres, por lo que ha conservado siempre su carácter; hoy una de las profesiones enmarcada en el vasto conjunto de las denominadas profesiones de ayuda o del cambio planificado, cuyo factor predominante es el uso que se hace de la información y el conocimiento para introducir modificaciones en

determinadas situaciones que provocan malestar social. Zamanillo , (1990)
La dinámica actual aparece como fruto de una eclosión profesional, múltiples formas de ser, de conocer y de hacer, alimentadas por enfoques teóricos y epistemológicos, se han gestado desarrollos por áreas específicas de intervención que han dado lugar a avances en torno a espacios particulares de la praxis profesional.

Así, se ha venido desempeñando tradicionalmente en las áreas en las que han caracterizado su actuar profesional y en las cuales se concentra un gran número de profesionales. Es indudable que ante la dinámica social ha determinado una pluralización cada vez más creciente de sus áreas de actuación, en esta perspectiva es necesario que el trabajador social posea un amplia gama de conocimientos teóricos, conceptuales y metodológicos, esto significa el conocer prácticas establecidas y normas, el poder identificar y reproducir secuencias de proceso indispensables para poder hacer su trabajo. Lòpez & Maldonado, (2006)

El campo de intervención del trabajador social es amplio, posibilita desempeñar su labor directamente con grupos sociales vulnerables tales como: personas de bajos recursos económicos, personas con capacidades especiales, niños víctima de maltrato intrafamiliar, personas privadas de libertad, entre otros, aspectos que exige que el trabajador social desarrolle competencias para dar respuesta a los diversos contextos sociales.

Romero, Rodríguez, & Roldàn, (2016)

El Trabajo Social es entendido como la acción organizada y desarrollada por los trabajadores sociales con las personas, grupos y comunidades. Sus objetivos están orientados a superar los obstáculos que impiden avanzar en el desarrollo humano y en la mejora de la calidad de vida de la ciudadanía, a través de la intervención basada en los fundamentos éticos, epistemológicos y metodológicos, desde un enfoque global, plural y de calidad, ya sea desde la práctica escolar o desde la práctica profesional.

2.3 El Trabajo Social como una disciplina académica.

El Trabajo Social está considerado en el ámbito científico e internacional como una disciplina autónoma en relación a otros fines, con características propias en cuanto a su objeto de

conocimiento e intervención, su metodología y su naturaleza aplicada, así como su capacidad de integrar las perspectivas individuales, sociales e institucionales en el análisis e intervención sobre fenómenos relacionados con el bienestar social. Herrera & Ahedo, (2013) Con el legado de los profesionales en Trabajo Social de alto rango, se pone en manifiesto cuales son los grandes retos que afronta el trabajador social en el siglo XXI.

Según Lòpez, (2012) el principal reto es, precisamente, lograr una mayor vinculación entre la investigación académica, la evaluación científica del entorno, y el diseño, puesta en marcha, desarrollo y evaluación de la propia actividad de los trabajadores sociales desde patrones científicos.

La legitimidad del Trabajo Social como disciplina científica se encuentra en su orientación a la acción; tanto la enseñanza académica como las investigaciones tienen como objetivo formar observadores críticos de la realidad, pero también formar buenos profesionales que se enfrentan a la experiencia patológica del mundo.

El Trabajo Social como disciplina, pone de relieve la importancia de la intersubjetividad, del reconocimiento del otro, y del poder que cada persona, grupo y comunidad, puede desarrollar para afrontar su trayectoria vital. Un poder que tiene que ver con su situación personal, con su situación relacional y las dinámicas de grupo, y con su vinculación con su entorno social y las dinámicas comunitarias.

El Trabajo Social ha transitado por grandes cambios a lo largo de la historia, considerándose en sus

inicios como un arte basado en la ayuda y en la movilización de las actitudes del individuo y los recursos del medio, hasta constituirse actualmente en una ciencia social

aplicada a la praxis profesional vinculada a la acción científica, a las leyes, normas y políticas sociales, a los métodos, técnicas e instrumentos que son las herramientas básicas para la acción social de los trabajadores sociales.

La delimitación de las funciones, actividades, cualidades, actitudes y valores del trabajador social ha permitido direccionar su acción en los diferentes campos de intervención, formando sujetos de derechos a los actores sociales involucrados, contribuyendo de manera efectiva al logro de los objetivos institucionales y de esta manera contribuir al bienestar de la sociedad y a

2.4 La definición social de los clientes de trabajo social

Es conocida la insistencia por parte de los trabajadores sociales por encontrar su posición dentro de las ciencias sociales, su perpetua búsqueda de la identidad profesional (Barriga, 2009) en un empeño existencialista que, en estos días, consolidado ya como disciplina y profesión, no beneficia ni a la una ni a la otra.

Paralelamente, hay poco escrito sobre el perfil de las personas a las que esta profesión se dirige: nuestros clientes (se utilizará este término, por el momento, al ser el más consensuado por los autores, los profesionales prefieren el vocablo usuarios). Estos sujetos constituyen un grupo heterodoxo al que se ha tratado de comprender utilizando los conocimientos que otras ciencias sociales nos aportan. Los trabajadores sociales hablamos continuamente de nuestros clientes pero la realidad es que la figura del cliente ha sido muy poco estudiada en la disciplina (Suárez y Palomar, 1993), hasta el punto de que ni siquiera hay acuerdo en cuanto a su denominación: clientes, usuarios, ciudadanos.

En este sentido, la propia denominación del otro ya debería ser objeto de reflexión porque el uso de

uno u otro término no es gratuito, sino que lleva aparejado una percepción concreta acerca de los sujetos de intervención en Trabajo Social y del propio Trabajo Social en general. La incorporación de conocimiento de otras ciencias ha servido para dotar al Trabajo Social de un cuerpo teórico consistente, pero también, en algunas ocasiones, se han incorporado nociones para comprender a los clientes sin pararnos a deconstruirlas.

Un ejemplo lo constituyen los clientes en exclusión social; hemos aceptado este concepto, proveniente de la sociología, pero es utilizado indistintamente junto con el de clientes multi problemáticos, en riesgo social, en desventaja social... Esta confusión terminológica es también producto de lo poco que se ha investigado sobre tipología de clientes desde la disciplina del Trabajo Social en español. Por esta razón consideré que, a pesar de lo árido que pudiese parecer, la taxonomía es importante como herramienta orientativa para la intervención profesional.

“El caso del trabajador social es la situación o el problema social, no la / s persona / s involucrada / s. Para nombrar a la persona y distinguirla de su problema, el término utilizado generalmente, hoy en día, es el de cliente” (Richmond citada en De Robertis, 2003, p.58)

Así pues, el término cliente es asumido por la comunidad científica y profesional, siendo incluso incorporado por Rogers (2000)⁹. Luego, prosigue De Robertis (2003), el término es desechado por muchos núcleos profesionales, siendo reemplazado por usuario o beneficiario.

Finalmente, de Robertis (2003) se inclina por el uso del término ciudadano, por considerar que es más adecuado en un contexto democrático, garantizado por la existencia de derechos subjetivos. Por su parte, Zamanillo, aunque realiza un análisis sobre el objeto en Trabajo Social, ofrece algunas consideraciones de interés.

Zamanillo (1999) establece el objeto del trabajo social en relación con etapas epistemológicas que se

dan a lo largo de la historia del trabajo social:

I. Individuo y/o situación: del funcionalismo al interaccionismo simbólico:

Si en los inicios de la profesión se situaba el núcleo de los problemas de los casos sociales en sus conflictos intrapersonales, posteriormente, gracias a las aportaciones de Richmond y el funcionalismo, que incluyen aspectos ambientales, el cliente es visto como un individuo desadaptado.

2 El hombre oprimido: una perspectiva dialéctica.

A partir de los años 60, el llamado movimiento de reconceptualización da un giro radical, estableciendo el objeto del trabajo social no como la inadaptación sino como la tensión en la que coexisten el individuo oprimido y la sociedad opresora.

3 Las necesidades sociales, un enfoque de planificación:

En la etapa que sigue al movimiento de reconceptualización existe un acuerdo sobre el objeto del Trabajo Social: la 9 Carl Rogers es un psicólogo norteamericano, fundador del enfoque humanista en psicología e impulsor de las terapias no directivas.

2.5 Las referentes teorías dominantes en el ámbito de las ciencias sociales .

Las ciencias sociales son aquellas ciencias o disciplinas científicas que se ocupan de aspectos del comportamiento y actividades de los seres humanos, no estudiados en las ciencias naturales. En ciencias sociales se examinan tanto las manifestaciones materiales e inmateriales de las sociedades. Las ciencias sociales fueron reconocidas como tal en el siglo XVIII. Su principal objeto de estudio es el hombre.

La característica diferenciadora entre las ciencias naturales y las sociales es que los seres humanos poseen habilidades cognitivas específicas que crean una conciencia y representaciones mentales abstractas que en general influyen en su comportamiento y crean unas reglas de interacción entre

individuos complejas, por tanto a diferencia de las ciencias naturales introducir los hechos mentales reales o supuestos. Por otro lado las ciencias sociales se diferencian de las humanidades, en que las ciencias sociales dan un mayor énfasis al método científico u otras metodologías rigurosas de análisis.

La mayoría de las ciencias sociales, en el estado actual de conocimientos, puede establecer leyes de alcance universal, por lo que muchas veces el objetivo es simplemente interpretar los hechos humanos, aunque abundan en los últimos tiempos los intentos genuinamente científicos de formular predicciones cualitativas. Con frecuencia, las interpretaciones de la actividad humana se basan en la comprensión de las intenciones

subjetivas de las personas. Aunque tal como hacen algunos teóricos en antropología y sociología, conviene distinguir entre:

- Las intenciones declaradas que son conscientes y pueden ser recogidas directamente preguntando a los sujetos, ésta es la descripción émica o "emics") de un suceso.
- El comportamiento observado que en ocasiones puede ser inconsciente y diferir significativamente de las intenciones declaradas. Este comportamiento es la descripción material y objetiva de las secuencias llevadas a cabo sin presuponer motivos o intenciones. Dados dos observadores la descripción ética (etológica) o "etics" .

Las ciencias humanas se dividen en Psicología, Antropología y ciencias sociales o Sociología.

El principal grupo de ciencias sociales está formado por:

- Antropología
- Ciencias de la Comunicación
- Economía

- Educación
- Lingüística
- Derecho
- Ciencia política
- Psicología
- Sociología
- Trabajo Social

A la cual se agregan:

- Arqueología
- Ecología humana
- Etnografía
- Etnología
- Urbanismo

Muchas de las disciplinas científicas que integran este grupo han tenido discusiones epistemológicas respecto a qué es una ciencia. En sus inicios se tomó como modelo de una ciencia a la física y demás ciencias naturales. Sin embargo con el tiempo se ha identificado la particularidad del objeto de estudio, que es la sociedad, la cual no se encuadra dentro de los métodos y supuestos que estudian las ciencias naturales. Una disquisición teórica en profundidad se halla en el artículo: Teoría de las Ciencias Humanas y también en otros enfoques epistemológicos del Diccionario Crítico de las Ciencias Sociales.

En la actualidad existen críticas a la creciente especialización y escasa intercomunicación entre las ciencias sociales. La escasa intercomunicación entre disciplinas aún es más manifiesta entre científicos sociales de los diferentes países, que citan solamente a los de su entorno cultural, o su propio país, y principalmente a los clásicos, cuando de hecho los grupos latinoamericano, europeo y japonés, supera en bibliografía al grupo inglés americano.

La definición de Teoría social es el desarrollo de algunas perspectivas importantes en la Historia de la Teoría social contemporánea:

1. Modelos del funcionalismo.
2. Teoría del conflicto.
3. Teoría del intercambio.
4. Sociología fenomenológica.
5. Interacción simbólica.
6. Teoría feminista.
7. Teoría crítica.
8. Postmodernismo.
9. Postmaterialismo.
10. Modelo de ecosistema.

Estrictamente no se han comprobado todas estas teorías como hipótesis de trabajo a la manera de las ciencias físicas. Sí se ha hecho a nivel de contraste del pensamiento social (ciencia social) con la

realidad social (mundo real). El establecimiento de las teorías tienen una génesis particular en las Ciencias sociales, que son los procesos regenerativos, tomados de las ciencias naturales y de la teoría general de sistemas, que pueden llegar a ser considerados como axiomas. Otra propiedad particular es que las ciencias sociales actúan unificadamente o en grupos, reuniendo a varias de ellas en cada caso. El método sociológico

2.6 La existencia de diferencias en la concepción del trabajo social

Algunas personas utilizan el término «trabajo social» para referirse a cualquier tipo de actividad orientada a ayudar a las personas a resolver sus problemas. Al hacer estos comentarios, utilizaban una definición muy amplia de trabajo social y, al hacerlo, no reconocían algunos de los aspectos más específicos del papel del trabajo social, ni algunas de las diferencias clave entre el trabajo social en particular y las profesiones de ayuda en general. La tarea aquí, entonces, es esbozar cuáles son algunas de esas diferencias principales para que podamos empezar a construir una imagen de lo que es distintivo del trabajo social.

Obligaciones legales

Aunque todos los miembros de los servicios humanos, y de hecho todos los grupos profesionales, están sujetos a la ley, los trabajadores sociales tienen deberes legales

2. Estos deberes legales incluyen, pero no se limitan a:

- investigar las denuncias de maltrato infantil;

- solicitar, cuando sea necesario y apropiado, el internamiento de una persona en un hospital cuando su estado mental suponga un grave riesgo de daño para sí mismo o para los demás;
- salvaguardar a los adultos considerados «vulnerables» en virtud de su discapacidad, fragilidad, problemas de salud mental, etc.; y

Estas obligaciones son complejas y a menudo requieren la consulta de especialistas jurídicos. Estos deberes también pueden tener relación con otros profesionales, pero la cuestión sigue siendo que son deberes del trabajo social.

Debido a estos deberes legales, los trabajadores sociales son legalmente responsables – son responsables, bajo la ley, de sus acciones o, en algunos casos, de su inacción. *Entre las Líneas* En algunos casos, la responsabilidad última recae en la autoridad local o en el organismo empleador, y no en el trabajador social individual que actúa como representante de esa organización. Cuidado vs. control

El trabajo social es, por supuesto, una de las profesiones de «cuidado» o «ayuda», por lo que el cuidado y la ayuda están muy presentes.

Estar «atrapado en el medio»

Hace tiempo que se reconoce que una de las dificultades y exigencias del trabajo social es la de estar «atrapado en el medio». Ya hemos visto que el trabajo social ocupa el territorio donde confluyen el cuidado y el control. *Si, Pero:* Pero el trabajo social también está «atrapado en el medio» entre otras fuerzas conflictivas, sobre todo entre el individuo y la sociedad.

Siempre se ha esperado que los trabajadores sociales equilibren las demandas de las necesidades del cliente con las necesidades de la sociedad. Hasta cierto punto, este equilibrio se ha resuelto asumiendo que las necesidades del cliente y las necesidades de la sociedad no están en tensión: el restablecimiento del cliente al «funcionamiento normal» satisface los intereses de todos. *Entre las Líneas* En otras ocasiones, los trabajadores sociales no han estado tan dispuestos a aceptar esta suposición de intereses armoniosos y han intentado redefinir su papel como defensores del cliente. *Entre las Líneas* En otras circunstancias, los trabajadores sociales han insistido en que, aunque los clientes crean saber cuáles son sus necesidades, los trabajadores sociales, como representantes expertos de la sociedad, lo saben mejor

Por supuesto, no es una coincidencia que los trabajadores sociales se encuentren «atrapados en el medio». Esta situación se debe en gran medida al hecho de que el trabajo social se encuentra en la intersección de los «problemas personales» y los «males públicos», como se señalaba a finales de los años 50. Es decir, muchos de los problemas con los que se encuentran los clientes individuales están estrechamente relacionados con preocupaciones o problemas sociales más amplios en la sociedad, como:

- la pobreza y la privación;
- el racismo y otras formas de exclusión social;
- deficiencias en materia de vivienda, atención sanitaria y educación;
- la delincuencia y el malestar social; y
- los abusos y la explotación.

A menudo puede ser difícil para los trabajadores sociales gestionar los conflictos inherentes a estar «atrapados en el medio». Lo que también puede dificultar esto es la falta de comprensión de dichos conflictos por parte de los demás. Esto puede llevar a situaciones en las que los trabajadores sociales son criticados por no abordar un problema de forma simple o directa. Un

claro ejemplo de ello se produce en relación con la protección de los niños. *Entre las Líneas* En los casos en los que se sospecha que los niños necesitan protección contra los abusos, el trabajador social tiene que equilibrar la necesidad de garantizar la seguridad del niño con el peligro de romper las familias innecesariamente mediante intervenciones demasiado intrusivas.

Alguien que no aprecie la sensibilidad de estos asuntos puede tachar fácilmente las cuidadosas acciones del trabajador social de «andar con pies de plomo». Esto no quiere decir que dicha crítica nunca sea aplicable, pero existe un peligro muy real de que la falta de conciencia del dilema «atrapado en el medio» conduzca a una gran cantidad de críticas injustas – y posiblemente a barreras significativas para la colaboración multidisciplinaria como resultado de las tensiones y recriminaciones que pueden surgir.

Hacer el «trabajo sucio» de la sociedad

Una forma de ver el trabajo social es considerarlo como una operación de «barrido», que limpia los problemas causados por los fallos o las lagunas de otras políticas o sistemas sociales. Es decir, se pide a los trabajadores sociales que intervengan allí donde la «sociedad» ha fallado a sus ciudadanos en algún aspecto. Algunos ejemplos serían:

- el maltrato a las personas mayores como un fracaso de una sociedad civilizada para tratar a sus ciudadanos mayores con dignidad;
- la delincuencia como un fracaso del sistema educativo y del orden moral en general, así como un fracaso de los sistemas de empleo y de prestaciones sociales;
- la acogida y/o el acogimiento de niños como un fracaso de los sistemas de protección de la infancia en general.

En este sentido, el trabajo social puede verse como el sistema de «parcheo» del estado de bienestar. *Entré las Líneas* En algunos aspectos, esta es una visión demasiado limitada del trabajo social, y ciertamente no capta toda la gama de actividades del trabajo social.

2.7 Algo tan antiguo como la humanidad

Apoyo mutuo y la ayuda a los necesitados es tan antigua como la humanidad, o al menos desde el momento que se tienen noticias de la presencia del hombre en la Tierra.

Los hombres se movieron por impulsos humanitarios y religiosos que los llevaban a socorrer a quienes no pertenecían a su círculo inmediato. Mucho más adelante en la historia de la humanidad, con aparición de las grandes religiones (judaísmo, islamismo y cristianismo.



Como bien se sabe, la ayuda a los necesitados es tan antigua como la humanidad, o al menos desde el momento en que se tiene noticia de la presencia del hombre en la tierra. En las sociedades primitivas la ayuda de los necesitados y desvalidos era asumida por la familia, la tribu o el clan, como un aspecto del apoyo mutuo que se prestaban entre sí. No cabe duda de que los vínculos que unían a la familia, linaje, tribu o clan constituían la principal motivación para la ayuda mutua y su ámbito de realización. Luego los hombres se movieron por impulsos humanitarios y religiosos que los llevaban a socorrer a quienes no pertenecían a su círculo inmediato. Mucho más adelante en la historia de la humanidad, con la aparición de grandes religiones (judaísmo, islam y cristianismo), se establecen normas morales y religiosas, y en las que se encuentran las primeras y más rudimentarias formas de ayuda y de asistencia a los necesitados y carenciados. Pero no solo en las grandes religiones se fueron configurando lo que hoy podríamos denominar como las proto-formas de la ayuda social, existen otros precedentes como el código de hammurabi (unos 2100 años a.c), en la que se establece algunas normas sobre la ayuda a necesitados y sobre la ética de las relaciones sociales. En la antigua China, un rasgo común de las especulaciones religiosas y filosóficas ha sido desde épocas muy remotas la búsqueda de la armonía total en el universo. El confucionismo y el taoísmo son la más acabada de esa búsqueda. Para Confucio la piedad hacia los pobres es más necesaria que el agua y el fuego, y en la limosna esta la fuente de la sabiduría.

El budismo propagado en China, Japón y el Tibet, contiene elementos que constituyen la base o motivaciones de acciones de preocupación por los otros.

No cabe duda que el cristianismo produce una profunda y radical revolución en las relaciones entre los hombres: prójimo es cualquier persona que necesita de ayuda, el amor al prójimo es lo que da la medida del amor a Dios y el grado de la vida cristiana. En el cristianismo primitivo se crearon “servicios de asistencia” llamados diaconías y su misión era canalizar las limosnas y ayudas privadas, y luego las distribuía entre los pobres y enfermos. También el Islam ha prescrito deberes de ayuda al prójimo.

2.8 El tratado de socorro de los pobres, de Juan Luis Vives



El humanista Juan Luis Vives fue también innovador en el campo del pensamiento social con su *De subventione pauperum*. **José Vicente Gómez Bayarri**, en su *Vigencia actual de la obra del humanista valenciano Juan Luis Vives* (Revista Valenciana d'Estudis Autònomic, 60, 2015: 5-55) lo expone así: «En este tratado, nuestro humanista se plantea y analiza la problemática de la beneficencia como función social y está considerado como un monumento pragmático de la sociología de la época y una obra precursora de muchas de las ideas de la sociología moderna e, incluso, algunas de sus propuestas tienen de vigencia en el mundo actual. Es un verdadero ensayo sobre la organización municipal o estatal de la beneficencia pública con el objetivo primordial de remediar la pobreza, no valiéndose sólo de la limosna sino acudiendo a otras medidas que las instituciones públicas y privadas deben poner al servicio de la sociedad para atajar la plaga del pauperismo. Vives en *De subventione pauperum* interpreta, según Marcel Bataillon, el espíritu de las ciudades que empezaban a tener conciencia de la necesidad de organizar la beneficencia pública y los deseos de una reforma de orden intelectual, moral y religiosa que encarna perfectamente nuestro pensador, a la vez que su mentalidad puritana y

laboriosa concuerda con las aspiraciones de ciertos sectores de la ciudad de Brujas que soñaban en la prosperidad por medio del trabajo..»

»El *De subventionem pauperum* no estuvo exento de polémica. En una carta fechada en agosto de 1527, Vives confesaba a su amigo Cranevelt que Nicolas de Bureau había “atacado con fortísimas críticas mi librito sobre los pobres. Lo declara herético y fautor de la facción luterana; parece ser que amenaza con denunciarlo”. Aunque no sabemos con certeza qué motivó esta airada reacción, Bataillon sugiere que podría deberse a que Bureau era un fraile franciscano y

que, al pertenecer a una orden mendicante, no debió ver con muy buenos ojos las propuestas de Vives. A pesar de que el humanista valenciano se mostrara sorprendido ante tal acusación, pues admite que se esmeró en no ofender a nadie con su tratado, lo cierto es que el *De subventionem pauperum* estaba destinado a levantar ampollas. En 1530, cuatro años después de su publicación se escuchan ecos de la misma polémica en Ypres donde “representantes de las cuatro órdenes mendicantes (...), denunciaban los estatutos reformistas de la ciudad” (Santolaria) que prohibían la mendicidad y apostaban por secularizar las ayudas a los pobres, al considerar que estaban basados en la doctrina luterana.

»Pero, dejando de lado la comprensible oposición de las órdenes mendicantes, ¿había motivos para considerar que las reformas del *De subventionem pauperum* (...) eran de cuño luterano? El tratado de Vives, como se ha señalado, era mucho más revolucionario por su fondo que por su forma —en vano buscaremos en sus páginas ataque alguno a los frailes mendicantes, aunque en parte fuera por ahí por donde le vinieran las críticas—. En palabras de Bataillon, “el tema que abordaba —la extinción del pauperismo, como dirá el siglo XIX— desde luego tenía el alcance suficiente como para poner en tela de juicio la estructura económica de la sociedad al mismo tiempo que la moral” (Bataillon). El opúsculo del valenciano, además, coincidía en lo esencial con las medidas en contra de la mendicidad aprobadas unos años antes en Wittenberg (1522), Altemburg (1522) o Leising (1523) “cuyas ordenanzas de pobres habían sido inspiradas por adalides del luteranismo (...) como Andreas Carlstadt, Wenzel Lick o el mismo Lutero” (Pérez García). A pesar de estas coincidencias, no me atrevería a tildar de luterano el *De subventionem pauperum*. Creo, con Michele Fatica, más sensato suponer que tanto Lutero como Vives

participan de una mentalidad común, la de una clase media urbana que busca soluciones nuevas y radicales al problema inveterado de la pobreza.»



Jacques Callot, Mendigos, talla dulce y aguafuerte, 1622

2.9 La acción benéfico-asistencial y la filantropía como forma precursora de la asistencia social.

Cuando la revolución Francesa da cuenta del antiguo régimen en Francia se origina todo un proceso de cambios en la sociedad propiciando la irrupción de el Estado Laico y sus fundamentos y un retiro progresivo de la Iglesia como ente rector de la sociedad..

La asistencia social aparece como un conjunto, más o menos sistematizado, de principios, normas y procedimientos para ayudar a individuos, grupos y comunidades, para que satisfagan sus necesidades y

resuelvan sus problemas. La consolidación del concepto de asistencia social es parejo al nacimiento del Estado liberal y a la introducción del capitalismo industrial, y plasma el inicio de la preocupación de los poderes públicos por la acción social.

Nos encontramos en este momento mayoritariamente una acción benéfico-asistencial que da respuesta a necesidades de tipo material de primera necesidad. No intenta mejorar la situación de amplios sectores marginados, ni cambiar estructuras para que abandonen su marginación.

Es una ayuda puntual, que se presta en un momento concreto y, que no tiene efectos duraderos en el tiempo. Subyace en el fondo que es algo “natural” en la sociedad la existencia de desigualdades sociales; tienen que existir ricos y pobres y sólo se pensaba en hacer en un momento determinado más llevadera su vida. La marginación era una cuestión de fuerza de voluntad, si uno tenía la suficiente podía salir de su situación, sin embargo en el fondo estaban “contentos” con su vida miserable y no querían integrarse en el modo de vida “decente y burgués” ya que les era mucho más cómodo el modo de vida que llevaban. Por ello, estas ayudas eran gratias, dependían de la bondad de quien las ofrecía - bien sea particular o institución - y, por tanto, podían ser retiradas a voluntad. Como consideran que la marginación y la pobreza son una situación inevitable y que siempre existirá, ya que depende de cuestiones personales, no ataca a los factores que la provocan, sino sólo sus síntomas visibles, dando soluciones individuales y personales a problemas estructurales. Se pretende en definitiva mantener a las masas de pobres en un nivel mínimo de subsistencia que permita su utilización como mano de obra y que preserve a la Sociedad y al Estado de los elementos no deseables.

El desarrollo industrial de la segunda mitad del XIX provoca un agravamiento de la marginación, sobre todo en los cinturones de las grandes ciudades, producto de una industrialización vertiginosa y de una inmigración masiva sin la más mínima planificación. Se produce un crecimiento incontrolado de las urbes, que se rodean de grandes cinturones de miseria. Podemos considerar la intervención en este periodo como filantrópico-asistencial. El protagonista de la acción pasa a ser esa potente burguesía que cada vez

crece más en las grandes ciudades a consecuencia del desarrollo industrial. Sus acciones mezclan por una parte unos objetivos religiosos y por otra una defensa, no siempre consciente, del propio estilo de vida burgués. Sus acciones continuaban profundamente enraizadas en motivaciones cristianas y tenían como objetivo fundamental “... comprarse una evaluación más favorable en el cielo...” ya que no se veía al marginado como una persona con necesidades, sino como: “...un objeto necesario para que los ricos hagan méritos” .

La filantropía es un espíritu de buena voluntad activa hacia los semejantes, basado en la idea y el sentimiento de fraternidad humana, Es una forma laica y más racional de la caridad cristiana. Se expresa en acciones realizadas para fomentar el bienestar, no socorriendo individualmente a los necesitados, sino mejorando su situación por medio de medidas de

alcance general, especialmente a través de instituciones benéficas. Se interesan, cada vez más, por la persona como tal y, se intenta mejorar su situación, no sólo mediante limosnas y donativos, canalizados a través de instituciones religiosas, sino creando asociaciones filantrópicas, más duraderas en el tiempo y sin dependencia religiosa. Estas asociaciones filantrópicas crean colegios, orfanatos, comedores, etc. Gran parte de estas estructuras, creadas al final del XIX fueron recogidas por la Administración.

Sin embargo no debemos engañarnos, este interés social se basaba no sólo en un altruismo desinteresado, sino como plantea Pratt: “... esa filantropía requiere que la persona beneficiada debe llevar una vida buena, lo que significa en un análisis final, que este dispuesta a aceptar el modo de vida burgués, aunque solo como ideal al que nunca podrá acceder. Así la filantropía es una especie de control moral... en ultimo extremo el apoyo material es un medio de combatir el desorden moral”.

En definitiva, es un medio de control y de asegurar la dependencia de aquellos a los que se da asistencia, se espera, por tanto, que la persona que recibe la asistencia desarrolle un comportamiento adaptado a las normas y valores de la clase media benefactora, sin tener acceso a la situación de privilegio del grupo social que le es puesto como referencia, como modelo a alcanzar pero... inalcanzable. Por el contrario,

si el sujeto que recibe asistencia desarrolla un comportamiento que no sigue aquel que le es puesto como modelo a imitar, dejará de recibir asistencia y se tomarán medias represivas para reconducir su comportamiento.

2.10 Hechos y circunstancias que conducen a la necesidad de una nueva profesión.

En la Europa del siglo XVIII, la Ilustración triunfaba como movimiento filosófico y político, que creía en la razón humana como motor para desarrollar el progreso de la humanidad, y cuyos valores esenciales eran el progreso, la libertad y la razón.

Durante esta época se produce en Estados Unidos y Europa un profundo cambio del orden social, con la ascensión de la burguesía como clase predominante del siglo XIX. Esta revolución burguesa trae consigo un enorme desarrollo económico de Inglaterra, lo que desemboca en la

Revolución Industrial. Pero la máquina, aunque ahorradora de mano de obra, trae consigo:

- Problemas económicos Desempleo, explotación, miseria
- Problemas legales Bajos salarios, inseguridad laboral, trabajo de niños
- Problemas sociales Hacinamiento, salud, vivienda

Todo esto provocó la concentración de la riqueza en pocas manos, por lo que se produjo un cambio radical en la estructura política y social de Europa. Con esta situación, se produce un surgimiento progresivo de teorías igualitarias, respaldado por el Manifiesto comunista de Marx. Pero precisamente de la alta nobleza y la burguesía, surgen los primeros reformadores y teóricos sociales, que a parte de criticar el sistema económico vigente, proponían nuevas formas de organización de la economía y de la sociedad.

De este modo, nos encontramos con un contexto fuertemente problematizado, en donde tiene lugar el germen de una profesión moderna que intenta responder las necesidades generadas por la Revolución Industria.

Los precursores de la acción social

La asistencia social se presentaba como carácter auxiliar de actividades realizadas por otros profesionales en diversas instituciones. Su función principal consistía en ser experto en ayudar y comprender a la gente necesitada y que tuviera una relación deficiente con su entorno social.

Algunas de las figuras más importantes fueron:

Concepción-Arenal

Propuso la introducción de cierta racionalidad en la ayuda, para así estudiar las necesidades humanas de una manera más eficaz.

Federico-Ozanam

Fundador de las Conferencias de San Vicente de Paúl, opinaba que el progreso social se logra teniendo la libertad como medio y la caridad como fin; y no con limosna o paternalismo. Su técnica se basaba en:

- Estudio de las solicitudes de ayuda.
- Visitas a domicilio de los necesitados.
- Relaciones de amistad con ellos.

Octavia-Hill

Es la pionera más cercana al concepto de profesión actual. Militante del Partido Cristiano y reconocida feminista, tuvo gran importancia en los primeros profesionales.

Se dedicó a luchar contra la explotación de los trabajadores y las viviendas insalubres, insistiendo en la individualización persona a persona.

Aportó formación práctica y teórica para la enseñanza del Trabajo Social y su práctica profesional, así como la idea del reclutamiento de colaboradores voluntarios.

Robert-Owen

Fue uno de los socialistas utópicos más importantes, y propugnó la reforma de la legislación fabril inglesa para mejorar las condiciones de vida de los trabajadores. Su objetivo fundamental era lograr la educación e independencia del individuo.

Samuel-Barnett

Junto a su esposa fundó un centro de rehabilitación, cuyo objetivo era el desarrollo cultural de los pobres, así como el despertar del interés popular por los problemas sanitarios y sociales. Avanzaron mucho en la práctica del trabajo social con grupos, y tuvieron un papel importante en la reforma social de su tiempo.

2.11 Surgimiento de la política social y la creación de las sociedades de organización de la caridad.

En las décadas posteriores a la Revolución Mexicana, los gobiernos exploraron rutas de reivindicación social basadas en diferentes estrategias de redistribución de la riqueza y el poder,

en particular mediante la reforma agraria y el apoyo a la organización de los trabajadores asalariados, cuyos derechos laborales fueron puestos bajo la tutela más o menos directa del Estado. Como se sabe, esta vía de reforma estructural redistributiva hacia abajo llegó a su clímax durante la presidencia de Lázaro Cárdenas, cuando el reparto de tierras alcanzó su

punto máximo y la organización sindical garantizó el incremento de los salarios y el derecho de huelga. De esa manera, se delineó una alianza política con los grupos dirigentes que funcionó como base de la coalición política que articularía el desarrollo económico y social posterior.

Durante la Segunda Guerra, y desde luego una vez iniciada la posguerra, se buscó acompasar el ritmo de crecimiento económico mediante intervenciones de compensación y promoción social que fueran compatibles con la prioridad otorgada a la industrialización y la acumulación capitalista. Aquellos

derechos que más tarde se conocerían como «derechos sociales del pueblo mexicano» podrían ir concretándose solo con el paso del tiempo y siempre sustentados en –a la vez que dependientes de– el crecimiento de la economía.

Pero no se trataba de un economicismo line

al. Con la creación en 1943 del Instituto Mexicano del Seguro Social, hoy el principal sistema de seguridad social del país, y décadas después con la inauguración del Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, junto con otros organismos públicos orientados a apoyar a los grupos sociales más débiles, se pretendía construir interfaces que comunicaran productivamente – virtuosamente, dirían los discursos oficiales– la etapa de desarrollo económico basada en la industrialización con los compromisos históricos del Estado surgido de la Revolución Mexicana.

Por lustros, el crecimiento alto y sostenido de la economía, sumado a la prolongación de las políticas de cambio estructural inauguradas por Cárdenas, logró darle visos de realidad en el horizonte a esta fórmula, cuyo objetivo consistía en ampliar y fortalecer el desarrollismo industrializador mediante la ampliación de la base social del régimen, gracias a la elevación sostenida de los niveles generales de vida. Con el empleo urbano industrial en alza, las instituciones de seguridad social tendrían garantizada su reproducción ampliada. La justicia

social, entendida como un proceso de redistribución de ingresos, riqueza y capacidades, podía ser exhibida como un desafío realizable.

Aunque el crecimiento demográfico trajo consigo nuevas y adicionales presiones sobre los fondos públicos, al menos hasta el final de los 60 la combinación de alto crecimiento con creación de empleo y extensión de la seguridad social, junto con la sólida infraestructura desarrollada en el campo, lograron sostener la política social iniciada en los 40. A fines de los 60 comenzaron a detectarse grietas en la capacidad de la economía urbana e industrial para generar los empleos requeridos, al tiempo que los nuevos puestos de trabajo empezaron a manifestar crecientes desigualdades. En el marco de un nuevo ciclo económico internacional, reapareció la inflación, los

equilibrios del desarrollo estabilizador empezaron a peligrar y la desigualdad, hasta entonces oculta tras la expansión económica y del empleo, dio lugar a los primeros reclamos distributivos importantes, que anunciarían la necesidad de revisiones más o menos profundas en la arquitectura institucional de la política social y, más ampliamente, en el desarrollo político.

La economía, que hasta entonces había alimentado certezas y expectativas, ya no parecía capaz de insertarse sin dolor en los nuevos mundos que surgían de las crisis financieras,

petroleras y de estanflación que asolaron los 70. La estrategia de mantener el ritmo de crecimiento gracias a un endeudamiento externo cada vez mayor se hacía insostenible. La utopía salarial perdía su lugar frente a los primeros brotes de una nueva marginalidad urbana, mientras que en el campo se vivían tiempos de estancamiento productivo, agravado por la imposibilidad de seguir desarrollando la infraestructura rural y las crecientes dificultades para insertarse en la sociedad urbana industrial, lo que luego se volvería un lugar común de la vida mexicana: la dureza e inclemencia para concretar el «derecho a la ciudad» que prometía la modernización.

Con las crisis de los 80, la exitosa fórmula se vuelve leyenda negra. Las tremendas caídas en el crecimiento y el nivel de actividad propiciaron una explosión de la informalidad laboral como mecanismo de compensación de la adversidad ocupacional y las reducciones del salario real. El panorama social, sobre todo en las ciudades, muta velozmente: la pobreza se masifica y se

urbaniza. Desde entonces, sin dejar atrás el desequilibrio clásico entre campo y ciudad, la cuestión social mexicana cambia de piel, tendencia que se refuerza con las transformaciones demográficas que hacen que México deje de ser un país de niños para convertirse en una nación de jóvenes adultos.

En las últimas dos décadas, la agenda social se ha replanteado como parte de una concepción más general sobre el papel del Estado en la economía y la sociedad. En un primer momento, marcado por las grandes crisis de los 80 y 90, el combate a la pobreza se impuso como la gran prioridad de la política social, desvinculándose del tema de la distribución del ingreso y el crecimiento económico. Puede decirse que

este tiempo aún no ha terminado, a pesar de la evidencia y la urgencia por un cambio de rumbo.

En este periodo, la crítica se centró en los enfoques anteriores de superación de la pobreza, basados en la incorporación al mercado laboral y la búsqueda de una mejora en la distribución del ingreso, e incluso la movilización controlada de los grupos sociales pobres, como fue el caso del Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol) lanzado en 1988. El énfasis se trasladó a los programas de transferencias directas a los pobres, con el argumento de que se ganaría eficiencia en el gasto y transparencia en la política. Estos programas fueron evolucionando con el tiempo y lograron incluir componentes de educación y salud que, supuestamente, deberían contribuir a generar capacidades que faciliten y potencien la inserción productiva de las personas.

Entre un programa social y otro (Pronasol en 1988, Progresá en 1996, Oportunidades en 2000), una generación de mexicanos ha nacido y crecido. Pero las estadísticas demuestran que la transmisión intergeneracional de la pobreza, el objetivo principal por vencer, sigue marcando la pauta de las relaciones sociales, reproduciendo los patrones de exclusión y limitando las expectativas de prosperidad de un amplio sector de la población, con el agravante de que el fenómeno se ha vuelto cada vez más urbano. El círculo de los programas sociales, a 20 años del comienzo de su implementación, se ha cerrado, por lo que se debe emprender una revisión profunda de la relación entre pobreza, distribución y crecimiento. El contexto es muy distinto al de la crisis de la deuda de los 80. Pero la pobreza persiste. Como recuerda el escritor Tito Monterroso, «lo único verdaderamente súper real en México es la desigualdad social, la miseria

en que vive la inmensa mayoría de los mexicanos».

Es preciso, antes que nada, asumir la complejidad que implican tanto las políticas sociales como su objetivo, la pobreza de masas.

La evidencia acerca de la reproducción de la pobreza y la ausencia de oportunidades constituye un argumento *prima facie* a favor de inscribir, una vez más, la discusión sobre el tema en el contexto de una reflexión sobre el desarrollo en su sentido más amplio, que combine las dimensiones económica, social

y cultural y que se haga cargo de que la globalización, pese a las tensiones y restricciones que genera, ofrece también una oportunidad única para acortar las distancias que nos separan en todos los sentidos. Como sabemos, estas oportunidades no podrán aprovecharse sin una estrategia nacional que promueva el crecimiento y, a la vez, tienda a reforzar la cohesión social, o a recuperarla. Sin esta pareja de promoción económica y construcción social, resulta difícil, si no imposible, acceder al banquete de la globalización. Solo una visión de largo plazo para el crecimiento, junto con compromisos políticos de amplio espectro para superar la pobreza y disminuir la desigualdad, puede crear un clima de entendimientos sociales y reformas institucionales y de estructura que «produzcan» tiempo y le den al conflicto social y político, que es inherente a los procesos de cambio profundo, una perspectiva de concertación de mediano y largo plazo.

En este sentido, la Comisión Económica para América Latina (Cepal) propone blindar el gasto social para mantenerlo a salvo de las oscilaciones del ciclo económico, de modo que los avances generados durante periodos de crecimiento no se disuelvan en los momentos de shock externo o desequilibrio inminente. Se requiere, por lo tanto, desvincular la política social de las fases descendentes del ciclo económico y afirmar una relación cada vez más estrecha con el crecimiento económico general. Hoy sabemos que la pobreza no se elimina con el simple crecimiento económico. Pero también sabemos que, en sociedades más o menos abiertas al mundo y con mercados consolidados o en expansión, sin un crecimiento alto y sostenido es muy difícil construir la ecuación básica entre distribución y acumulación que demanda un desarrollo sostenido y modernizador. Y en medio de estas exigencias se ubican las políticas para el desarrollo social, donde se resuelven día a día el conflicto distributivo y la asignación de los recursos públicos. En otras palabras: para tener éxito en la superación de la pobreza, las políticas focalizadas requieren un crecimiento económico favorable que permita integrar a los

sectores más pobres a los modernos circuitos de producción y de consumo, ya sea mediante empleos bien remunerados o a través de un acceso real al crédito y la generación de un patrimonio reproducible.

En el caso de México, el éxito relativo alcanzado por los programas focalizados no alcanzó por sí solo para superar la pobreza, al menos por tres razones. La primera es que, si se mantiene estable la tendencia de los últimos años, llevará 22 años superar la pobreza extrema (alimentaria) y 78 erradicar cualquier

tipo de pobreza, como ilustra el gráfico. Y esto, suponiendo que no haya crisis económicas u otras contingencias que nos alejen de la meta.

El segundo motivo por el cual los programas focalizados no alcanzarán para resolver el problema de la pobreza es la existencia, reconocida por todos los especialistas, de un núcleo de pobreza extrema irreductible que requiere medidas adicionales. Finalmente, el éxito relativo de los programas focalizados, sin una estrategia de desarrollo que genere oportunidades productivas para una población más saludable y mejor calificada como resultado de esos mismos programas, provoca presiones sobre el mercado laboral que se resuelven por vía de la migración interna y externa, fundamentalmente hacia Estados Unidos. Esto genera efectos ambiguos sobre la cohesión social y la reproducción de la pobreza en las zonas más marginadas y menos dotadas de infraestructura.

El capital social y sus problemas

El carácter problemático de las políticas focalizadas también puede apreciarse al analizar sus efectos sobre la cohesión social. En sus reflexiones sobre el capital social y sus usos, Kenneth Arrow se pregunta si el mercado y la institucionalización de las relaciones sociales no destruyen la potencial contribución a la eficiencia que las asociaciones representan. Arrow aborda el problema partiendo de la idea de que estas redes sociales se forman sin un propósito de beneficio económico, pero proveen (aunque no garantizan) una compensación a las fallas del mercado, mientras estas relaciones se basen en la confianza y en la participación genuina.

En otras palabras, esto significa incorporar a la política de desarrollo conceptos de cooperación que tienden a reducir las tensiones y la incertidumbre, como parte del tejido social. El capital social refuerza la sinergia y la capacidad cooperativa, estimula la estabilidad social y fomenta el aprovechamiento comunitario de los recursos. Las normas de reciprocidad que propicia la participación trascienden los conflictos. Los arreglos institucionales horizontales consolidan

esta capacidad cooperativa de generación de redes de confianza y equidad social. Y lo mismo ocurre en sentido inverso: la pobreza y la concentración del ingreso y las oportunidades propician la desconfianza y generan inestabilidad.

La idea del capital social ha sido ampliamente aceptada porque, entre otras cosas, no entra en contradicción con el concepto hoy dominante de Estado instrumental, a la vez que parece impulsar una progresiva democratización de la toma de decisiones. Al incorporarla a la discusión operativa, esta noción refuerza la idea de que la focalización de las políticas sociales, por sí sola, no genera integración social. Pero aquí empieza apenas el difícil camino de su uso.

Cuando las organizaciones sociales son absorbidas por programas y políticas en los cuales la estructura de poder es vertical, la relación de confianza se desvanece, diluida por una dinámica más cercana al mercado, motivada por factores económicos. Por lo tanto, la eficiencia económica de estas redes sociales aumenta si se basan en motivaciones no económicas, como la solidaridad y la identidad comunitaria. Pero esto no puede establecerse por decreto. Por eso es necesario garantizar una participación equitativa, para no mermar la confianza que genera este sentido de pertenencia, sin el cual se destruye el eje de las relaciones sociales preexistentes. El principio de interdependencia adquiere, en esta perspectiva, un valor estratégico para la conservación y reproducción de los programas sociales.

Como se ha señalado, existe el riesgo de que el capital social sea manipulado con fines políticos o en beneficio de intereses particulares, por lo que la transparencia y los mecanismos de acceso a la información tienen un papel importante en los programas sociales. Los canales de información pueden dotar de eficiencia a estos programas, difundiendo su existencia a los posibles beneficiarios que carecen de otros medios para conocer sus características, requisitos y beneficios. De esta forma se compensan las deficiencias de la focalización.

La focalización de ciertos programas, en particular aquellos orientados a la superación de la pobreza, está ampliamente justificada, pero no puede trasladarse al conjunto de bienes y servicios cuya provisión forma parte de los derechos sociales fundamentales. Dicho de otra forma, la necesidad de focalizar ciertas políticas sociales no solo no supe al Estado de bienestar, sino que no tiene por qué entrar en contradicción con la necesidad de garantizar a

todos los ciudadanos un conjunto de beneficios sociales. Las transformaciones que han tenido lugar en

los mercados laborales obligan a revisar muchos de los derechos sociales tradicionalmente asociados al empleo formal y garantizar su vinculación a la categoría de ciudadano, lo que implica una mayor responsabilidad del Estado .

Las normas comunes y la reciprocidad inherentes a la idea de capital social implican algún nivel de simetría entre aquellos que se comprometen en una relación compartida de largo plazo. No obstante, hay que admitir que los individuos no siempre son conscientes del capital social que construyen. De la misma manera, la confianza y las redes sociales se fortalecen muchas veces de manera inconsciente. Y lo mismo sucede a la inversa: el proceso de destrucción de capital social suele ser inconsciente.

Ordenando los planteos anteriores, Elinor Ostrom sugiere que existen dos vías por las cuales puede concretarse la construcción de capital social en las políticas sociales. Una es la institucional, donde las reglas de comportamiento, participación y retribución se establecen conscientemente. La desventaja de este modo de reglamentación es que necesariamente requiere de una figura de autoridad que le dé cuerpo a la organización y coordine su actividad, o simplemente que asegure el cumplimiento de las reglas. Esto debilita la simetría en la participación y las decisiones.

La segunda vía, de largo plazo, es resultado de la interacción natural de una colectividad que enfrenta problemas comunes. Con el paso del tiempo y la paulatina acumulación de experiencias, la organización y las normas se generan implícitamente, no necesariamente a través de figuras de autoridad. Esto es lo que Ostrom define como «sistemas de gobierno autoorganizados». La debilidad de esta alternativa es que la tentación y la posibilidad de engaño o abuso por parte de alguno de los participantes es mayor.

Ambas vías pueden combinarse, o influirse mutuamente, siempre y cuando se garanticen los aspectos básicos de equidad y confianza y el acceso a la información. Para ello, debe considerarse la creación de programas de evaluación y monitoreo, que a la vez sean sensibles o flexibles al cambio drástico de las necesidades y preferencias de los participantes.

Estado y mercado

Las políticas de superación de la pobreza y la desigualdad deberán contemplar un papel renovado del Estado. Esto supone replantear los mecanismos de participación social y explorar formas más eficientes de regulación de los mercados. En ese sentido, es necesario insistir en que los beneficios sobre la eficiencia que supuestamente se obtienen por el libre funcionamiento de los mercados se apoyan en una idea –la competencia perfecta– que, más que una especie en peligro de extinción, es una estructura imaginaria. Desconocer que en la mayoría de los casos prevalecen estructuras de mercado caracterizadas por la competencia imperfecta, que requieren de diversos tipos de regulación estatal, sería negar uno de los factores que explican la insuficiencia de las reformas estructurales para garantizar por sí solas un mayor crecimiento económico.

Lo que debería quedar claro es que los cuellos de botella originados por las estructuras de mercado dominantes reducen la efectividad de los programas sociales y colocan a los pobres, a quienes no deja de pedírseles que se comporten como si fueran actores estelares en la comedia de la competencia perfecta, en una situación de indefensión frente a las estructuras oligopólicas y, en términos más cotidianos, frente a usureros, comerciantes voraces y una discriminación tan profunda como frecuente.

Otro factor que ha minado los esfuerzos de los programas sociales es la suposición de que los grandes cambios estructurales y de política económica, como la apertura comercial, se producen en el contexto de una economía homogénea. La consecuencia de esto fue un impacto muy negativo sobre el sector rural. Paradójicamente, al buscar la competencia perfecta en el campo se cayó en una «incompetencia perfecta» que impidió generar las condiciones estructurales mínimas indispensables para generar riqueza por parte de agentes económicos pulverizados en unidades económicas de pequeña escala, casi o totalmente marginados del sistema mercantil, con capacidades y dotaciones mínimas. Esta situación viene de lejos, como fruto amargo de un olvido histórico, lo cual no impidió que muchos de estos productores marginales fuesen, en otros momentos, pilares del desarrollo industrial gracias a la extracción de recursos del campo. En la actualidad, estos actores del campo mexicano no encuentran un lugar en la nueva plataforma productiva y distributiva producida por las reformas estructurales.

Los problemas cotidianos que enfrentan los pobres encuentran su raíz en la concentración de los mercados casi monopsónicos que distorsionan la cadena productiva de lo que estos pequeños agentes económicos producen. Pero lo que parece una losa inmovible es una falla que se ha instalado en el Estado pero que va más allá, a punto tal de contaminar a buena parte de las elites: la exacerbada ideologización y el dogmatismo de los hacedores de políticas y sus exégetas quienes, bajo la bandera de la lucha contra el populismo, han desmantelado la capacidad del Estado para intervenir en mercados concentrados, donde se considera iguales a aquellos que no tienen la capacidad de negociar al tú por tú con el intermediario o el empleador.

Esta curiosa reedición del pensamiento neoclásico es incapaz de resolver los problemas. Es más, dada su posición de poder, contribuye a reproducirlos. Estamos ante un craso error de diagnóstico: la idea de un sistema que funciona bajo los dos grandes teoremas de la economía del bienestar –competencia perfecta y dotaciones iniciales adecuadas– es equivocada. La miopía histórica y la negación de la realidad pueden ser vectores activos y corrosivos que determinan la estructura económica que afecta a los pobres.

En este contexto, el Estado tiene urgentes tareas por emprender: la primera es reconstruir una visión clara sobre el desarrollo económico de México y dejar atrás la leyenda negra del desarrollo anterior. Insistamos: el país nunca ha crecido ni se ha desarrollado tanto como en las épocas en que el objetivo y los esfuerzos de la política pública se encaminaron al establecimiento de una estrategia centrada en la expansión de la infraestructura física y humana y en el impulso a diversos circuitos de innovación y aprovechamiento de las oportunidades que en ese momento ofrecía la economía internacional. Hubo, por supuesto, excesos y errores. Pero con la perspectiva de 20 años de transitar por el desierto de una globalización sin equidad ni desarrollo, parece necesario recuperar algunas de sus lecciones. México no se inventó en julio de 2000, con la alternancia política, ni se debate entre el pasado y el futuro, sino frente a los fundamentalismos que abruman a los dueños del poder.

Pobreza y desarrollo: la ecuación de la desigualdad

La superación de la pobreza tiene que inscribirse con claridad en una estrategia de desarrollo. Pero esta, a su vez, debe ser objeto de cuidadosas revisiones que la alejen de la «reformitis» de los últimos tiempos. Salir de la trampa del reformismo ingenuo que alimenta su fe en sucesivas generaciones de reformas implica detectar otras fuerzas y relaciones que probablemente expliquen mejor nuestro mediocre desempeño que la ausencia o insuficiencia de mercado.

En especial, por su relación con el tema que nos ocupa, es preciso reconocer la importancia de los procesos que condicionan o determinan una eficiencia dinámica de nuestros sistemas político-económicos. Junto con la innovación entendida en un sentido amplio, parece indispensable incorporar a la reflexión los temas relativos a la capacidad de crear tejidos productivos efectivamente integrados, como condición no solo de mayor fortaleza ante los vuelcos de la globalización, sino de reducción del dualismo o la heterogeneidad estructural que está en el subsuelo de la desigualdad y la pobreza. De lo que se trata es no solo de superar endógenamente mediante políticas sociales las trampas de la pobreza, sino de inscribir estas en una estrategia destinada a dejar atrás las trampas del bajo crecimiento.

Lo que está en juego, tras casi dos décadas de intervenciones estatales en el mundo de la pobreza, es la capacidad del Estado y la sociedad para procesar una integración efectiva, sin duda siempre imperfecta, entre la política social y la política económica. Esto implica entender que la lucha contra la pobreza es un componente fundamental de la estrategia de desarrollo. Es en esta perspectiva que las nociones de capital social y cooperación entre actores que mencionamos arriba adquieren un sentido más claro vinculado con la política democrática y el Estado.

En México, pese a los cambios políticos de los últimos años, la cuestión social sigue sin ponerse en el centro de la agenda pública. Renunciar a conocer es el primer paso en una senda que solo puede desembocar en mayores extravíos políticos y sociales. La agenda económica y social está, como siempre, sobrecargada. La necesidad de someterla a una tensión intelectual y política para llegar a un sistema de

prioridades ordenadas por la inseguridad social y el desencanto político no solo es clara; debería ser entendida como una condición urgente para la estabilidad política, el entendimiento social y comunitario y la consolidación democrática con la que los mexicanos insisten en estar comprometidos.

2.12 Algunas reflexiones en torno al trabajo social en Mexico,

El trabajo social, un servicio para mantener el funcionamiento armonioso de la sociedad, es básicamente un proceso de ayuda. Encuentra una mención específica en la palabra védica (Rig-Veda), "danam", que refleja la filosofía social de aquellos días para ayudar a los miembros necesitados de la sociedad.

El proceso de ayuda a través de Dan parece haber tenido el debido reconocimiento durante ese período cuando Rig-Veda (VIII 6.5 y X I 17.6) declara que "las riquezas de quien da no disminuyen ... El comedor solitario también es un pecador solitario". En el Bhagwad Gita, danam, es decir, la caridad se describe en términos de ayuda material, conocimiento (vidya) y protección contra el miedo, es decir, 'abhaydan'.

El proceso de ayuda recibió más apoyo en el principio de apariencia de Gita y el concepto de loksangrah, que significa que los materiales y el dinero no se deben recolectar para sí mismos y que se debe trabajar para el bienestar de la comunidad, respectivamente. El Señor Buddha también habló del bienestar de las masas.

El concepto de ayuda contenido en el concepto de dan recibió un impulso adicional en Arthashastra de Kautilya, que responsabiliza al rey por el cuidado y la protección de los desamparados, los débiles, los ancianos y también los miembros de las familias de los soldados y trabajadores disminuidos.

Durante los tiempos de Ashoka, el proceso de ayuda se institucionalizó en el nombramiento de 'Gopas' (trabajadores sociales) que mantenían registros de castas, nacimientos, matrimonios y cuidaban a las personas cuando estaban enfermas. Los oficiales a cargo del licor y las prostitutas también fueron responsables de ayudar a las víctimas de estos males sociales. Uno de los edictos sobre pilares del rey Ashoka que "... considero que la promoción del bienestar de las personas es mi deber más importante

..." ofrece una imagen clara de las actividades de bienestar durante su tiempo. El Islam también prescribe 'zaka' (caridad). Del mismo modo, en

la India británica y en Inglaterra y EE. UU., Las personas ayudaron a las personas necesitadas y los desamparados por motivos humanitarios, religiosos y filantrópicos.

Fue la Asociación para la Mejora de las Condiciones de los Pobres (AICP) en los EE. UU., Fundada en 1843, la que reconoció que la mera caridad no puede ni puede resolver los problemas de los desfavorecidos y desafortunados, ya que este enfoque de ayudar a través de la caridad creó una responsabilidad permanente en sociedad.

Los beneficiarios de la caridad, debido a que dependen de ella, pierden su autoestima y perduran en la caridad durante toda su vida. Esto estaba en contra de los valores democráticos. AICP hizo hincapié en la autoestima, la auto-dependencia y el alivio adecuado a sus necesidades en su trabajo con los pobres. Se puede decir que este es el comienzo de la profesionalización del trabajo de caridad, hecho en nombre del trabajo social, bajo la Ley de los pobres isabelinos de 1601, en los Estados Unidos coloniales.

La Charity Organization Society (1877, EE. UU.), Una organización voluntaria, adoptó un enfoque científico para determinar las necesidades del solicitante después de la investigación a través de la ayuda de "visitantes amigables". Por lo tanto, el énfasis en el proceso de ayuda pasó del alivio a la comprensión de las causas de la situación, y los solicitantes fueron considerados como víctimas de sus condiciones.

El comienzo de un enfoque más formal y sistemático para abordar los problemas de la sociedad se produjo con el establecimiento de la Conferencia Nacional de Caridades y Correcciones (NCCC), un precursor de la Conferencia Nacional sobre Bienestar Social. En 1893, la necesidad de educar a los trabajadores sociales (es decir, ayudantes) de sus predecesores fue respaldada por Anna L. Dawas. En 1897, Mary Richmond suplicó enseñar elementos comunes de "trabajo de caridad" en una escuela por

supervisores de campo. Hacia fines del siglo XIX, la Escuela de Filantropía de Nueva York comenzó a capacitar al personal de investigación de las organizaciones benéficas.

En la educación en trabajo social, fue un trabajo de casos, que surgió primero y siguió siendo el único método de trabajo social hasta principios de la década de 1940, cuando el trabajo en grupo y la organización comunitaria se agregaron a su diccionario. El trabajo de casos, que se mencionó como "trabajo con casos" en las actas de la Conferencia Nacional a fines de la década de 1890, "se convirtió en una técnica bien definida en 1911".

En 1917, Mary Richmond publicó el primer libro sobre trabajo social bajo el título, Diagnóstico social. La educación para el trabajo social se convirtió en un programa de dos años alrededor de 1910 y se abrieron escuelas de trabajo social en Boston y Chicago, etc. Por lo tanto, encontramos que el trabajo para el bienestar de la sociedad (ayuda a los necesitados) comenzó en la forma de caridad que logró el Estado de una profesión sólo a principios del presente siglo.

Las funciones básicas de un proceso de ayuda son:

- Restauración

- Provisiones de recursos.

- Prevención

Skidmore y Thackery (1982) han subdividido la restauración en formas de actividades curativas y de rehabilitación. En forma curativa, se hacen esfuerzos para eliminar aquellos factores que causan o

precipitan la ruptura del funcionamiento social. Bajo las actividades de rehabilitación incluidas se están reorganizando y reconstruyendo los patrones de interacción del individuo.

La provisión de recursos también, según ellos, tiene dos aspectos:

Desarrollo y educación. Mejorar la efectividad de los recursos sociales existentes (asesoramiento, asistencia médica, instalaciones de la Cruz Roja o capacidad personal) para ayudar al individuo a funcionar de manera significativa en su función es de desarrollo.

El trabajo social, por lo tanto, busca:

- I. Mejorar las capacidades de resolución de problemas y afrontamiento de las personas;
- II. Vincular a las personas con sistemas (organización) que les brindan recursos, servicios y oportunidades;
- III. Promover el funcionamiento eficaz y humano de estos sistemas; y
- IV. Contribuir al desarrollo y mejora de la política social.

En consecuencia, Pincus y Minahan (1973) describieron las funciones de la obra social de la siguiente manera:

- a. Ayudar a las personas a mejorar y utilizar más eficazmente sus propias capacidades de resolución de problemas y de afrontamiento;
- b. Establecer vínculos iniciales entre personas y sistemas de recursos;

- c. Facilitar la interacción y modificar y construir nuevas relaciones entre las personas y la sociedad y sus sistemas de recursos;
- d. Contribuir al desarrollo y modificación de la política social;
- e. Dispensar los recursos materiales; y
- f. Servir como agentes de control social.

El enfoque del trabajador social es ayudar a las personas a mejorar su funcionamiento social, es decir, su capacidad para interactuar y relacionarse con los demás. Al ayudar a las personas a resolver sus problemas personales y satisfacer sus necesidades, el trabajador social trabaja con ellos en un nivel consciente.

Dado que el trabajo social reconoce la multiplicidad de causas de los problemas, se preocupa tanto por brindar ayuda personal a los clientes que necesitan servicio como por las medidas que apuntan a cambiar las condiciones sociales (nivel macro) que causan o contribuyen al sufrimiento y desajuste humanos.

Al trabajar hacia el ajuste social del individuo y del grupo, el trabajo social debe considerar el entorno sociocultural del que provienen los clientes individuales y los miembros del grupo. El objetivo del trabajo social sigue siendo ayudar a los individuos y grupos a encontrar la mejor manera de satisfacer sus logros sin restringir su libertad de elección de acción, a menos que esto viole el bienestar y los derechos de los demás. Es un arte de ayudar a las personas a ayudarse a sí mismas, un arte de permitir que las personas desempeñen sus roles correctamente y vivan una vida personalmente gratificante en consonancia con los requisitos sociales.

El trabajo social como profesión, para empezar, enfatizó los aspectos "sociales" del problema. El individuo fue diagnosticado en términos de su relación con los demás y su situación social. Richmond (1922) describió el diagnóstico como un "intento de hacer la definición más exacta posible de la situación y la personalidad de un ser humano en algunas necesidades sociales".

La familia fue muy enfatizada. Alrededor de 1920, las teorías psicológicas freudianas comenzaron a afectar la práctica del trabajo social y hubo "un cambio radical de la consideración de los factores ambientales a la preocupación por lo intrapsíquico. La teoría freudiana sombreaba todos los demás enfoques de los problemas sociales y las orientaciones sobre el comportamiento "(Goldstein, 1973).

El efecto de las teorías freudianas en la práctica del trabajo social comenzó a disminuir lentamente con el advenimiento de los neo-freudianos como Adler, Fromm Sullivan, etc. Una vez más, el trabajo social bajo la influencia de estos autores reanudó su enfoque "social" en su trabajo. En la década de 1960, el "social" del trabajo social recibió un mayor impulso debido al énfasis en los aspectos del desarrollo (en oposición al residual) del bienestar social.

La noción residual de bienestar social, basada en actitudes humanitarias y altruistas, sostiene que las necesidades de un individuo deben satisfacerse a través de los servicios de bienestar social cuando no se satisfacen a través de otras instituciones sociales como la familia y la economía de mercado. Según este punto de vista, los servicios de asistencia social deberían proporcionarse solo cuando todas las demás medidas han demostrado ser ineficaces y los individuos y sus recursos familiares se han agotado.

Estos se deben dar a corto plazo solamente. Este punto de vista sostiene que los programas de bienestar deben satisfacer las necesidades de emergencia de las personas que normalmente trabajan. Es para mejorar los problemas de los "desafortunados". Se considera como una fuente de servicios de rehabilitación suplementarios para ser utilizados cuando se desglosan los procesos sociales regulares.

Este enfoque se basa en el supuesto de que los individuos y las instituciones sociales que funcionan adecuadamente no necesitan servicios de bienestar social ... que los problemas humanos ... son producto de circunstancias accidentales o temporales con las que los clientes no están preparados (Grosser, 1976).

UNIDAD III

Reflexionando sobre el trabajo social

3.1 ¿ Que es el trabajo social ?

El trabajo social es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, y el fortalecimiento y la liberación de las personas. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el trabajo social. Respaldada por las teorías del trabajo social, las ciencias sociales, las humanidades y los conocimientos indígenas, el trabajo social involucra a las personas y las estructuras para hacer frente a desafíos de la vida y aumentar el bienestar.

¿Cuándo nace el trabajo social?

Este Trabajo Social, que nace como una forma de ACCIÓN SOCIAL, se remonta al siglo XVI, cuando la madre de las ciencias sociales, la Sociología, aún no había llegado a este mundo.

¿Cuáles son los fundamentos del Trabajo Social?

Fundamentos del Trabajo Social 35 Ciertamente toda actividad humana tiene efectos en la dimensión relacional o social de las personas. Incluso, en muchos casos (pensemos en la educación) se puede asumir como propósito el desenvolvimiento autónomo y la integración comunitaria.

¿Qué es la profesión de Trabajo Social?

La profesión de Trabajo Social promueve el cambio social, la resolución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y la liberación del pueblo para incrementar el bienestar.

¿Qué es el trabajo social?

El trabajo social es una disciplina que tiene como objetivo ayudar al desarrollo de relaciones humanas saludables y fomentar los cambios sociales que permitan a las personas tener una mejor calidad de vida. Sin más, el trabajador social busca actuar sobre las interacciones de las personas con el entorno.

¿Qué es el trabajo social para Ezequiel Ander Egg?

En este sentido, Ander-Egg señala que la intervención social designa 'el conjunto de actividades realizadas de manera más o menos sistemática y organizada, para actuar sobre un aspecto de la realidad social con el propósito de producir un impacto determinado' (1995:161).

¿Cuáles son las funciones del trabajador social ?

Respecto al papel del profesional del trabajo social, hemos de tener en cuenta sus funciones: Se ocupan de planificar, proyectar, calcular, aplicar, evaluar y modificar los servicios y políticas sociales para los grupos y comunidades.

¿Qué es trabajo social según la FITS 2014?

El Trabajo Social según la definición de la FITS es : ' La profesión del trabajo social promueve el cambio social, la solución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y la liberación de las personas para incrementar el bienestar.

¿Qué es y cuáles son las funciones de un trabajador social?

El trabajo social cumple un cometido fundamental para nuestra sociedad, pues su misión es la de fomentar el cambio social, resolver los conflictos que, en ocasiones, se dan entre personas o colectivos, y desempeñar cualquier otra labor que sea necesaria para aumentar el bienestar de todas las personas que componen

¿Cuáles son las funciones del trabajador social en la comunidad?

El trabajador social actúa sobre las causas de problemas estructurales de una comunidad o un grupo social con el objetivo de eliminar el riesgo de que vuelvan a repetirse. Esta clase de acciones se vinculan muchas veces a la labor psicológica.

¿Qué es Trabajo Social en el área de salud?

El trabajador social en el área de la salud se caracteriza por el apoyo y acompañamiento a los pacientes, a su familia y entorno, al igual que a los miembros del equipo interdisciplinario, trabajando sobre recursos internos y externos que facilitan el proceso de recuperación de la salud, identificando en primer lugar

¿Qué es el trabajo social?

Recuerda que Lippitt, Watson y Westley, definieron el trabajo social en 1958 como una profesión cuyo fin es el de influir en el destino de los hombres y resolver los problemas del uso, el control y la modificación de nuestro medio ambiente, convirtiéndose así, los trabajadores sociales, en “agentes de cambio”.

¿Cuál es el primer trabajo social?

En el trabajo social, primero fue la acción, y a partir de ella se ha desarrollado la investigación.

¿Cuáles son las partes del Trabajo Social?

El trabajo que sigue a continuación consta de dos grandes partes, dividida cada una, a su vez, en varios capítulos. La primera parte está dedicada a la conceptualización del trabajo social y la segunda se dedica al estudio de su metodología. La primera parte tiene por objetivo encuadrar conceptualmente el trabajo social.

¿Cuándo nace el trabajo social?

Este Trabajo Social, que nace como una forma de ACCIÓN SOCIAL, se remonta al siglo XVI, cuando la madre de las ciencias sociales, la Sociología, aún no había llegado a este mundo.

3.2 Primera aproximación a un "hacer" que se realiza en el ámbito de lo social.

Lo social está ligado a tres ideas diferentes: en forma de actividad social, beneficencia, y diversas formas de ayuda a los pobres y necesitados.

Ampliando el concepto del término Social por influencia de la sociología, comenzó a ser utilizado en dos formas:

- Genérico y amplio; haciendo referencia a la sociedad global
- Restrictivo; refiriéndose a cuestiones particulares, tales como: estructura social, cambio social, disposición, movilidad y participación social.

La problemática de lo social se basa en lo económico, es por ello que se ofrece a la población un ámbito de bienestar social mejorando los niveles de vida.

Vinculado a lo anterior se habla de Lo Social para hacer referencia en los Sectores Sociales, como educación, vivienda a las áreas problemáticas y con un enlace más restringido a grupos y poblaciones marginadas en donde ciertos problemas y necesidades es preciso atender, ya que por sí solas las personas no pueden resolverlos.

La precisión a este Hacer el trabajo social influye en una forma deliberada de intervenir sobre la realidad social, quiere decir que si no hay trabajo social, si éste no se expresa en alguna forma de acción social ya que su carácter es práctico y operativo.

Al pensar en trabajo social muchas personas tienen una idea diferente y errónea piensan en un hacer en la sociedad aunque es muy amplio el concepto, tiene buena base, primero el término social en la antigüedad se le atribuyeron diferentes ideas una actividad social propia de la clase alta y otra de cuestión social que era en beneficencia a los necesitados.

Después llegó hacer más amplio con ayuda de la sociología diferenciando lo colectivo

e individual, luego se desarrolló el bienestar social brindando servicio y una mejor distribución, otro termino también es las áreas problemáticas las cuales deben ser evaluadas para encontrar los grupos o poblaciones necesitadas.

Entonces podemos decir que el trabajo social es una forma de intervención sobre la problemática social, para realizarse el trabajo social deberá haber una acción social.



3.3 El trabajo social como forma de acción social y algo más

La profesión de trabajo social promueve el cambio social, la resolución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y la liberación del pueblo para incrementar el bienestar.

El trabajo social ha crecido con ideales humanitarios y democráticos, y sus valores se basan en el respeto a la igualdad, el valor y la dignidad de todas personas. Desde sus comienzos, hace más de un siglo, la práctica de trabajo social se ha centrado en hacer frente a las necesidades humanas y desarrollar el potencial humano. Los derechos humanos y la justicia social constituyen la motivación y la justificación de la acción del trabajo social.

3.3.1 Características de una intervención social:

- Ser un conjunto de actividades realizadas de manera eficiente.
- Ser inducida por un agente externo.
- Contiene procedimientos teóricos y científicos.

- Tiene relación con la política social e instituciones
- Se apoya en la libertad y autodeterminación de los usuarios.

- Es positivo en cuanto que las personas pueden resolver sus propios problemas.
- Se apoya en lo ecológico.

El trabajo social es una forma de acción social relacionada directa e indirectamente con la política social, dentro de un sistema organizado de servicios sociales que tienen una opinión institucional.

La intervención debe ser de acuerdo a las necesidades o problemas que necesiten de una ayuda institucional ya sea privada o pública, o en algunos casos autoayuda que van de acuerdo a los niveles de intervención social.

3.4 El trabajo social como profesión

El trabajo social es una profesión y ciencia social basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social, el fortalecimiento y la liberación de las personas. Los principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad son fundamentales para el trabajo social. Respaldada por las teorías del trabajo social, las ciencias sociales, las humanidades y los conocimientos indígenas, el trabajo social involucra a las personas y las estructuras para hacer frente a desafíos de la vida y aumentar el bienestar.

Tras un periodo largo de revisión, esta definición pone fin a la adoptada en el año 2000 y que ha sido la utilizada hasta el momento. La nueva definición, además de subrayar el compromiso de la profesión con la justicia social y los derechos humanos, intenta adaptarse a la situación actual del trabajo social en el mundo, ampliándola a nivel nacional y/o regional.

El trabajo social se encuentra ligado al bienestar social, pero debe ser entendido en términos más amplios. El concepto de bienestar social se remonta como anteriormente se menciona a tiempos muy antiguos y la práctica de ayudar al pobre tiene raíces en muchas civilizaciones y religiones del mundo.

3.4.1 Trabajo social comunicativo



La validez y confiabilidad de la praxis profesional de trabajo social se alcanza en el contexto de acciones comunicativas intersubjetivas.

Se diferencia sustantivamente de otras praxis profesionales, por lo que delimita sus propios sujetos-objetos (dimensión óntico-ontológica), sus modos, métodos y metodologías (dimensión epistemológica) y sus niveles de discurso, jergas y terminologías especializadas (dimensión gnoseológico-cognoscitiva). En su aspecto teórico-cognoscitivo, tiene las propiedades de una ciencia histórico-subjetual, que emerge transdisciplinariamente en el contexto de ciencias históricas subjetuales como la psicología, la antropología, la sociología, la politicología, la antropogogía; tecnologías subjetuales como las intervenciones psicoterapéuticas, la gestión institucional, la salud ocupacional, el derecho laboral, civil y familiar; alcanzado sus propiedades diferenciadoras que le dan la autonomía disciplinaria. En su aspecto de transformación e intervención sobre las estructuras sociales objetivas (ónticidad) y en las intersubjetividades dinámicas de las intersubjetualidades sociales (ontologicidad), tiene las propiedades de una

tecnología subjetual y que es la dimensión que surge como un producto histórico de la praxis disciplinaria y cuya validez se logra en el contexto de acciones comunicativas intersubjetivas.

Como transdisciplina que ha trascendido las prácticas profesionales locales, alcanzando un carácter transnacional, adquiere aceptación y consolidación institucional, incorporando a los currículos universitarios diversos grados académicos, tal como los "diplomas" europeos; bachilleratos en EE. UU., Puerto Rico y América Latina; licenciaturas como en Chile, Colombia, Argentina, Panamá, Costa Rica; cuya maduración transdisciplinar permite abrir especialidades de postgrado, como maestrías que se han desarrollado en Argentina, Chile, Costa Rica, Honduras, Guatemala, Panamá. Recientemente se han incorporado en los currículos

Finalmente como la profesión consolidada, ha alcanzado los niveles posdoctorales en Brasil, Europa y Estados Unidos. Por tanto, es una transdisciplina y profesión con una amplia cobertura internacional (tanto transdisciplinar como profesional) que con más de cien años de existencia en el mundo, albergando diferentes proyectos y programas universitarios con particularidades múltiples y diversas.

Las dos raíces más determinantes en el desarrollo de la profesión, han sido la de origen europeo, de influencia Belga, Inglesa, Francesa, Alemana e Italiana, como por otro lado, y con diferencias sustantivas, se halla la tradición estadounidense, la cual ganó hegemonía posterior a la Segunda Guerra Mundial. No obstante, diversas formas de asistencialismo social han estado presentes en otros momentos históricos y por otras tradiciones culturales no occidentales.

Una revisión de 64 estudios, todos provenientes de países desarrollados, y la mayoría realizados en Estados Unidos y el Reino Unido, concluyó que el trabajo social que incluye las visitas domicilio para atender a los adultos mayores no reducen significativamente los índices de mortalidad y morbilidad de dicho grupo. Las estimaciones de los efectos producidos por las atenciones fueron estadísticamente precisas, por lo que parece improbable que estudios adicionales lleguen a conclusiones diferentes. Sin embargo, existe alguna posibilidad de que se produzcan efectos positivos por parte de algunas intervenciones, pero se requiere evidencia de mejor calidad para determinar de qué manera pueden ser eficaces y para quiénes.

3.5 Precisiones conceptuales básicas; diferencias en el significado y alcance de las expresiones

a) Intervención profesional

Entendemos por *intervención profesional* la puesta en “acto” de un trabajo o acciones, a partir de una demanda social (solicitud de intervención), en el marco de una

especificidad profesional. Vista de esta manera, la intervención profesional presenta un aspecto necesario de destacar: su origen está atravesado por el lugar que esa profesión tiene asignado en el imaginario social. Esto es, la construcción histórico-social que de esa profesión se ha realizado: funciones, características, práctica, resultados

En esta construcción operan el desarrollo histórico de esas profesiones (sus antecedentes, sus vertientes, lo atribuido), como también las prácticas profesionales que le han otorgado, y de hecho le otorgan significación a la intervención profesional. Este instituido, al que cada vez, en cada puesta en acto, reforzamos o intentamos romper desde la intervención, se transforma en un eje significativo para comprender y analizar esa misma intervención.

Dar cuenta, en términos de análisis, de la intervención profesional exige un esfuerzo de *elucidación*, que a decir de Castoriadis es “...el trabajo por el cual los hombres intentan pensar lo que hacen y saber lo que piensan...”^[1]. Retraducido al análisis de la intervención en Trabajo Social, esto sería un proceso de reflexión y problematización constante de la visión teórica-ideológica que sostenemos (explícita e implícitamente) y de como esta visión se materializa en esa acción-con- sentido. En esta línea es posible comprender el *refuerzo* o *las líneas de ruptura* que estamos realizando, mediante la intervención profesional, sobre el instituido que como profesión tiene el Trabajo Social. Por otro lado es importante rescatar otro aspecto de la intervención profesional: la intervención no es un *episodio natural*^[2], sino una construcción artificial de un espacio tiempo, de un momento que se constituye desde la perspectiva de diferentes actores (desde aquellos que solicitan la intervención -instituciones, sujetos individuales y colectivos- y desde el propio sujeto profesional)

Estas consideraciones remiten a destacar dos dimensiones relevantes de la intervención:

* la demanda, que se expresa atravesada por la construcción imaginaria de la profesión y la propia percepción de los problemas y necesidades de los sujetos que la solicitan, en un contexto histórico particular.

b) Método:

La intervención profesional, en tanto trabajo, quehacer o práctica específica que intenta

generar algún tipo de transformación o modificación en relación con la situación que le es presentada, se expresa en una construcción metodológica, en un conjunto de mediaciones que darán cuenta de la intencionalidad de transformación y de sus *comos* particulares.

Método, se plantea entonces, como esa mediación entre teoría y realidad, que no se define a priori, como dispositivo de axiomas y reglas a seguir, sino y fundamentalmente como construcción. Desde esta mirada, referirse a método se sitúa en pensar en el entramado de supuestos teóricos, epistemológicos, ideológicos y éticos, desde el cual se comprende la realidad a modificar y se establecen los modos de realizarlo; así, se constituye en una estrategia que se sigue para abordar un recorte de la realidad (fenómeno, situación), desde una perspectiva teórica que otorga referencia para la selección de técnicas y procedimientos específicos a usar, teniendo en cuenta las características particulares y la forma, también particular en que debe ser abordado.

El entramado de supuestos a los que aludimos funda el paradigma en el que, según Alberto Parisí, “... sea cual fuere nuestra postura teórica explícita, siempre por debajo de la misma estamos determinados por un modelo, matriz o paradigma teórico, en el cual -clara o difusamente- estamos inscriptos.”[3] Se trata de hacer explícitos vía reflexión, como planteáramos en párrafos anteriores, aquellos supuestos que en forma silenciosa a decir de Gouldner, acompañan, en este caso, la construcción del método en Trabajo Social.

Dada la importancia de este aspecto, y de la ambigüedad con que ha sido tratado en la historia de nuestra profesión, es que sostenemos la centralidad de la matriz conceptual en Trabajo Social.

El campo problemático, así planteado, es comprendido como la construcción conceptual, producto de la tensión entre categorías teóricas y empiria, que recorta y focaliza la intervención profesional, desde el cual se definen las diferentes líneas o formas de abordaje.

Ahora bien, como argumenta Margarita Rozas, esta construcción de los campos problemáticos, no debe ser visto como un proceso endógeno, un proceso que se resuelva al interior de la disciplina, sino como una construcción que exige “...

mediaciones en vínculo con las nuevas condiciones de reproducción material, social y simbólica por las que atraviesan los sujetos sociales en su vida cotidiana...”[4]. Dicho de otra manera, los campos problemáticos de la intervención profesional se construyen y redefinen en relación con las transformaciones sociales que afectan la vida de los sujetos, en tanto sobrevivencia, dignidad, y derechos.

Matriz conceptual, realidad, campo problemático, se convierten en dimensiones específicas (o en todo caso, centrales) del proceso metodológico. Las categorías de la matriz conceptual interpelan la realidad (las expresiones concretas de la cuestión social) y remiten la construcción del campo problemático de intervención.

Cada escenario particular (institución u organización desde la cual intervenimos profesionalmente) otorgará los sesgos a ese proceso metodológico y los modos de abordar las modificaciones o transformaciones del campo problemático.

En la historia de la profesión la cuestión del método, fue considerada como un tema central. No es motivo de este trabajo profundizar en este aspecto, pero es necesario entender que dentro de las múltiples propuestas metodológicas que ha elaborado el Trabajo Social, la perspectiva del método de caso, de grupo, y de comunidad es la que más se ha instalado en el imaginario profesional. De hecho, actualmente no son pocas las carreras que plantean de esta manera la metodología en la formación de futuros Trabajadores Sociales.

Por otro lado, si realizamos una mirada a las prácticas profesionales y preguntamos a los Trabajadores Sociales “como” trabajan, en general por respuesta obtendremos una referencia al “caso”. Intentaremos reubicar este planteo desde el encuadre metodológico que sostenemos, a fin de problematizarlo y definir algunas argumentaciones que nos aclaren aspectos de intervención profesional.

El Caso Social Individual: un intento de resignificación.

a) Consideraciones Históricas:

Ha sido Mary Richmond quien produjo las primeras sistematizaciones de las

intervenciones profesionales, desde el eje de su metodología. En sus 15 años de investigación produjo un minucioso estudio que cristaliza en su libro “Caso Social Individual”. De él extraemos una definición a fin de analizar los supuestos e intencionalidades de la profesión, según el momento histórico.

Caso Social Individual: *“Conjunto de métodos que desarrollan la personalidad, registrando consciente e individualmente al hombre en su medio social”*.

Según la autora, la práctica del Servicio Social Individual es la que “se ocupa de las cuestiones relativas a la restauración de la independencia económica, individual, a la salud y a la higiene personal, así como los problemas complejos de higiene mental, todos terrenos que tienen una relación directa con la personalidad”.

Se observa un centramiento en la “personalidad”, el “desajuste” de esa personalidad daría paso a una intervención individualizada, tratando de restaurar la independencia económica, individual y aspectos referido a la salud, higiene personal y de salud mental. Dos cuestiones son importantes de resaltar: se opera a través de un modelo instituido y evidenciado como correcto del modo de comportamiento (subjetivo e intersubjetivo) de un sujeto en la sociedad. Por otra parte se le asigna al Trabajador Social el rol de “restauración” (restaurar, según el diccionario Laurouse es: recobrar, recuperar/ reparar: poner nuevamente en su primitivo estado). Esto daría cuenta de la intencionalidad, que por otra parte, es explicitada claramente en la definición cuando se expresa “reajustando”.

La estructura metodológica para llevarla adelante es reconstruida y definida de la siguiente manera:

1- Estudio (encuesta, investigación)

Es la recolección de datos referidos a la conducta personal del individuo.

2- Diagnóstico:

Es la interpretación del estudio experimental. Desde él se logra la comprensión de la individualidad y las características personales, así como los recursos, de los peligros de las influencias del medio social (descripción, registro, cuantificación y clasificación)

3- Tratamiento:

Identificación de pasos a seguir para solucionar el problema individual.

Con algunas modificaciones el método de caso social individual siguió vigente en la intervención profesional

Respecto al uso de este método en la práctica profesional en la Argentina, si bien no existen estudios precisos, se pueden realizar algunas observaciones, entendiendo que las mismas merecerían profundización.

Por lo general, como referíamos más arriba, suele escucharse de los profesionales decir “trabajamos con casos”

¿Qué es lo que entiende por “caso”?

Pareciera que esta denominación expresa más una identificación de personas, que las demandas que los sujetos manifiestan[8]. Mary Richmond conceptualizó al caso en Trabajo Social como la situación que presentan las personas, y realizó una clara distinción respecto de los sujetos, asignándoles a estos la denominación de “clientes”.

¿Cómo se retraduce metodológicamente en la práctica profesional, el trabajo con “ casos”?

Si bien no es posible generalizar, existe una tendencia a confundir un abordaje desde la singularidad, con la atención puntual de naturaleza asistencial (gestiones de diverso tipo: alimentos, subsidios, medicamentos, etc.). Aquí también podemos recurrir a Mary Richmond ya que al dar cuenta de la definición del Trabajo Social de Casos Individuales excluye del mismo, "... (a) ...las formas de asistencia individual temporaria, al trabajo social subsidiario", cuestión que nos alerta acerca de las reducciones que hemos realizado sobre el método propuesto por Richmond.

Por otro lado, y en espacios particulares como por ejemplo, institutos que albergan a niños, adolescentes o jóvenes, aparece como “caso”, el seguimiento individual que expresa una suerte de evaluación de las posibilidades de salidas transitorias, egresos, inserción laboral, dando cuenta a la justicia mediante informes de ese seguimiento. Se utiliza como técnica, puntualmente la entrevista.

Como no tenemos estudios rigurosos respecto de como se encara metodológicamente

esta intervención profesional en la actualidad, no avanzaremos en su análisis, en consecuencia, tomaremos la estructura metodológica planteada por Mary Richmond a fin de compararla con lo que puede ser entendido como abordaje desde la singularidad.

b) Análisis comparativo

Es necesario una primera consideración. La definición de abordar una situación desde una perspectiva más individualizada, surge de la construcción del campo problemático, como momento de comprensión, donde cobra relevancia el análisis de la demanda, en relación con los sujetos, la cuestión social, la institución, sus características y la intencionalidad de los servicios que presta, entre otras cosas. Se trata de una decisión profesional y no de una respuesta de acuerdo a como demanda la población que llega a la institución.

Realizaremos un análisis del “Caso Social Individual” tal como ha sido planteado en sus orígenes, desde algunas categorías teóricas, para luego pensar en su resignificación.

c) Técnicas e instrumentos

Esta perspectiva da cuenta del uso y construcción de técnicas e instrumentos orientados por la intencionalidad explicitada. Por lo tanto, la observación y las entrevistas estarán guiadas hacia la indagación de la historia de vida de los sujetos, sus trayectorias familiares y sociales. Esto significa recuperar con el “otro”, los aspectos de sus condiciones de vida, su cotidiano, intentando comprender las significaciones que le otorga. No se trata de una interpretación psicológica, sino de la búsqueda de las referencias sociales, sus pertenencias, lo que aparece desde el sujeto como aspectos que le reafirman su identidad social.

Cada situación particular dará los contenidos de los aspectos a indagar. Una entrevista, tendrá para el trabajo social un doble valor: conocer la trayectoria del sujeto, pero a la vez producir la autoreflexión de ese sujeto sobre su vida.

Una técnica interesante para recuperar es la historia de vida. Si bien ha sido fundamentalmente trabajada desde la investigación social, es posible resignificarla para la intervención profesional. Los registros tendrán que dar cuenta de los relatos, los que el trabajador social deberá analizar

en función de los objetivos perseguidos. Los planes de acción se construirán según el proceso de entrevistas que se irán realizando y estarán en la línea del refuerzo de las referencias sociales. Desde allí, se considerarán las visitas domiciliarias, entrevistas con miembros de organizaciones o instituciones, coordinaciones, reuniones con otros profesionales, reuniones con instancias decisorias (juzgados, por ejemplo), presentación de informes, instancias de trabajo grupales (talleres, asambleas, etc.), elaboración de programas específicos.

Hemos intentado, con estos análisis pensar el modo de trabajar desde la singularidad, son sólo algunos esbozos desde los cuales es posible construir abordajes que rompan con las formas instituidas de intervenir en Trabajo Social y que nos permitan problematizar, crear y construir en relación con las autonomías de los sujetos con los que trabajamos.

3.6 Diferencias y relaciones del trabajo social con la política social

Que es Política Social?

Según la enciclopedia de Trabajo Social, Política Social se define como los principios y procedimientos que guían las medidas de la acción estratégica en lo que se refiere al conjunto de las relaciones dentro de una sociedad.

La política social representa la meta y los objetivos de la acción social en lo que respecta a un número de fenómenos sociales entre los individuos, los grupos y la sociedad y la distribución de los recursos de esta sociedad. La política social define los estatutos y está determinando el desarrollo, regulación, subsidios y distribución de estos estatutos con sus obligaciones, privilegios y derechos entre los

individuos y las unidades sociales dentro de una sociedad. (Gil, 1992)

TRABAJO SOCIAL	SERVICIOS SOCIALES
<ul style="list-style-type: none"> - Básicos: Dignidad Libertad Igualdad - Generales: 17 principios que se encuentran en el Código deontológico del trabajo social, texto aprobado de forma unánime por asamblea general extraordinaria el día 9 de junio de 2012 	<ul style="list-style-type: none"> - Universalidad - Responsabilidad pública - Globalización - Descentralización territorial - Planificación - Coordinación - Normalización - Integración - Participación - Prevención <p>(Contenidos en las leyes autonómicas de servicios sociales)</p>

Política Social

Siendo la política una ciencia instrumental para lograr el bien común en todos sus aspectos, uno de los más importantes es el referido a lo social. Los políticos procuran llegar al poder para imponer un plan de gobierno que cubra las necesidades de la población y asegure la dignidad humana de sus integrantes. En general los países marcan claras diferencias dentro de su sociedad entre ricos y pobres. En Latinoamérica es una característica general, salvo en países como Uruguay. Estrechar esa brecha entre los que tienen demasiado y los que nada tienen, es el fundamento de la política social, cuyos recursos se nutren comúnmente por las cargas impositivas, lo que permite la redistribución del ingreso, al pagar más los que más tienen.

La Política Social es una rama de la Política que se ocupa de detectar los problemas sociales que derivan en pobreza y marginación (falta de trabajo, vivienda digna, educación, alimentos) para buscar los recursos y medios técnicos que les den solución, pues su objetivo es el bienestar general de la población.

Nació la Política Social, a fines del siglo XIX, en Europa, junto al Estado Social de Derecho, como intervención del Estado en la economía y en la sociedad, para impedir las injusticias que el modelo de Estado liberal, sin intervención estatal, había generado.

Los recursos deben ser reales y genuinos; y los proyectos, posibles; para no caer en la utopía, o en propuestas puramente demagógicas. Son planes de política social: la construcción de hospitales y escuelas, los planes de vivienda que contribuyan a erradicar las villas y a instalar a sus ocupantes en lugares confortables, las ayudas a familias numerosas o con hijos discapacitados, los planes de becas escolares, el fomento al empleo, el seguro de desempleo, entre otros.

Trabajo Social

La profesión de Trabajo Social promueve el cambio social, la resolución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y la liberación del pueblo para incrementar el bienestar. Mediante la utilización de teorías sobre comportamiento humano y los sistemas sociales, el Trabajo Social interviene en los puntos en los que las personas interactúan con su entorno.

El trabajo social es una transdisciplina que se ocupa de promover el cambio social, de resolver problemas que se suscitan de las relaciones humanas y de fortalecer más liberar al pueblo con el objetivo de incrementar el bienestar de las comunidades.

3.7 La política social

El trabajo social ante el nuevo escenario de los cambios. A partir del 2010 se ha lanzado una propuesta de cambio por el gobierno, que incluye tanto un cambio de concepción respecto al funcionamiento de las políticas sociales, como del rol profesional del trabajador social.

Este conjunto de problemáticas con las que operaban las políticas sociales en el país, ai 60 Revista A

InterVenir ISSN N° 1850-1907. N° 7 octubre de 2013 permiten vislumbrar la complejidad de la ejecución de las transformaciones que se proponen.

Por su importancia en el marco de las nuevas transformaciones, haremos mención de algunos de los vacíos y retos de las políticas sociales a lo largo de estos años:

-La necesidad de formular una política social que considere aquellos espacios de desigualdad concentrados en espacios-familias-grupos sociales, que de manera persistente presentan un débil o nulo acceso a los derechos y garantías universales socialmente establecidas.

-Incluir en los intentos de focalización tanto la variable familia-grupo, así como la variable desigualdad territorial, no sólo en su distinción urbano- rural, sino también y de acuerdo a las diferentes gradaciones al interior de municipios en zonas centrales y periféricas.

-Atender y plantearse las intervenciones públicas a partir del reconocimiento de la diversidad de grupos-familias existentes en la sociedad.

-La necesidad de considerar dentro del diseño de las políticas la centralidad de la vida cotidiana y de producir transformaciones en esferas claves relacionadas con la dinámica diaria de las familias-grupos sociales, como: la vivienda, el hábitat, los ingresos personales y familiares, pues muchas de estas políticas aún siguen siendo asistenciales en algunos casos y no logran revertir la situación en áreas tan sensibles

-Tomar en cuenta la asignación de roles que las redes de apoyo y las propias familias van asumiendo ante las limitaciones de la inserción favorable en el mercado laboral y aprovechamiento de las oportunidades universales o focales.

-En consonancia con lo anterior atender al proceso de formalización de la participación de otros actores en la configuración de los sistemas de protección social y de bienestar para las familias cuya incidencia se encuentra en estrecha relación con el papel central desempeñado por el Estado.

A este conjunto de retos heredados en las políticas cubanas de la etapa anterior, en la coyuntura actual se le añade el hecho de la necesidad de replantear el modelo económico y ello también ha implicado una reformulación en la relación universalismo- focalización; así como en aquellas tendencias de configuración de las fórmulas previas incluidas en el régimen de bienestar anterior impulsado por el Estado.

En términos de la formulación y diseño de las políticas sociales en el nuevo escenario, se evidencia una asignación de efecto residual a la política social, concentrada en aquellos grupos que en ausencia de redes de apoyo familiares y comunitarias, necesitan ai 6I Revista A InterVenir ISSN N° 1850-1907. N° 7

octubre de 2013 mecanismos de focalización que impidan el establecimiento y ampliación de su exclusión social.

También una formalización de las redes informales de apoyo en el acceso al bienestar y la protección social. Con respecto a los cambios en el perfil y en la formación profesional de los trabajadores sociales conviven aquellos graduados por el MINSAP^{4xv}, la anterior Escuela de Formación de Trabajadores Sociales desaparece como espacio educativo y de preparación del escenario formativo y son reagrupadas las personas ya formadas en el Ministerio de Seguridad Social y del Trabajo con una reorientación de sus funciones y de los programas en los que desarrollaban su actuación anterior al escenario de los cambios. Ello ha implicado una reducción significativa del número de trabajadores sociales formados después de los años '90 en activo y también una transformación de la naturaleza de su accionar práctico en el marco de la concepción de seguridad social dentro de la estructura gubernamental a la que han sido traspasadas su jurisdicción.

3.8 Servicios sociales

No existe un consenso sobre la realidad a la que debe corresponder la denominación “servicios sociales”.

En el uso internacional la voz se emplea con tres alcances diferentes, dependiendo del contexto territorial e institucional en que se utilice:

1º) Para designar un conjunto amplio de actividades y prestaciones que comprende la sanidad, la educación, la seguridad social, la vivienda, la promoción del empleo y los servicios sociales en sentido específico.

2º) Con un significado que abarca un conjunto de servicios menos amplio que el anterior, es decir, los servicios sociales en sentido específico.

3º) Con un significado equivalente a la actividad llevada a cabo por los profesionales asistentes sociales, asistentes en servicio social o graduados en trabajo social. En países como Reino Unido e Italia, se utiliza la expresión “social services” y “servicisoziali” con los dos primeros alcances.

El tercer uso, se emplea solamente en algunos países latinoamericanos y en Francia, pero está en declive dado que la disciplina técnica del trabajo social se encuentra cada vez más acompañada por otras disciplinas técnicas en el campo de los servicios sociales.

En el caso español, y de la mayoría de los países latinos, predomina el uso de la expresión en sentido restringido, para hacer referencia los servicios sociales en sentido específico. El primer alcance de la expresión (servicios sociales en sentido amplio) incluye todas las ramas de producción de servicios en el vasto campo del bienestar social (asistencia sanitaria; servicios de educación; protección social del empleo y del trabajo; seguros, subsidios y otras acciones relativas a rentas; protección social de la vivienda; y servicios sociales). Con este alcance amplio ha sido empleada la voz en algunas reuniones internacionales de expertos, en las que se ha utilizado la expresión “servicios sociales personales” para hacer referencia a la sexta rama funcional y no confundirla así con la acepción amplia que abarca las seis ramas del bienestar social.

La Carta Social Europea (CSE), aprobada por el Consejo de Europa en 1961, establece que los servicios sociales son “servicios que utilizando métodos

de trabajo social, contribuyen al bienestar y al desarrollo de los individuos y de los grupos en la comunidad y a su adaptación al entorno social” (art. 14). En una publicación posterior del Consejo de Europa, se los define como “todos los organismos que tienen por misión aportar una ayuda y una asistencia personal a individuos, a grupos y a comunidades al objeto de facilitarles la integración en la comunidad, se excluyen los servicios que se ocupan únicamente de asegurar cierto nivel de vida por medio de la atribución de prestaciones en dinero o en especie” (Consejo de Europa, 1980).

En la Carta de Derechos Fundamentales de la Unión Europea, se hace una referencia expresa a los servicios sociales (Art. 34) y a la lucha contra la exclusión y la pobreza

Teniendo en cuenta el uso, cada vez más predominante entre los expertos y profesionales, de la voz “servicios sociales” en su alcance más específico, veamos a continuación algunos elementos característicos que pueden ayudar a comprender mejor la naturaleza de los mismos. Considerando los objetivos generales de los servicios sociales, en uno de los primeros estudios comparativos internacionales, Khan y Kamerman los resumían en los siguientes:

- ✚ 1) Facilitar la información sobre y el acceso a otros servicios.
- ✚
- ✚ 2) Proporcionar orientación, consejo y/o ayuda a individuos o grupos en sus problemas y crisis.
- ✚
- ✚ 3) Contribuir al desarrollo personal y social de amplios sectores de la población (función compartida con otros servicios).
- ✚
- ✚ 4) Estimular programas de ayuda mutua, de autoayuda y actividades dirigidas a la prevención y a la superación de los problemas de la comunidad.
- ✚
- ✚ 5) Asegurar a grupos específicos (ancianos, discapacitados, niños privados de ambiente familiar normal) la atención social necesaria.
- ✚
- ✚ 6) Supervisar a personas que pueden perjudicarse a sí mismas y a otras; ofrecerles ayuda y orientación .

Considerando las áreas materiales de actuación de los servicios sociales, las clasificaciones son tan numerosas como leyes reguladoras de los mismos existen en el mundo. Atendiendo a las que aparecen en la mayor parte de las Leyes de Servicios Sociales en Europa, las principales áreas de actuación de los servicios sociales son: “familia, infancia y juventud, envejecimiento, discapacidad, drogodependencias, prevención de la delincuencia y reinserción social, minorías étnicas, marginados, etc.” (Rubiol, 1986).

Una clasificación más completa y actualizada de estas áreas materiales de actuación es la que plantea D. Casado, a saber: Familia e infancia, juventud, envejecimiento enfermedades crónicas y deficiencias, adicciones a actividades y sustancias delincuencia y problemas conexos, condiciones sexuales minoritarias, minoridad étnica, inmigración y extranjería, desvalimiento personal y malestar emocional, pobreza y marginalidad, y emergencias.



3.9 Sociología

La sociología es una ciencia social que tiene como objeto de estudio las relaciones sociales que se producen dentro de una población humana específica.

Relación con el Trabajo Social

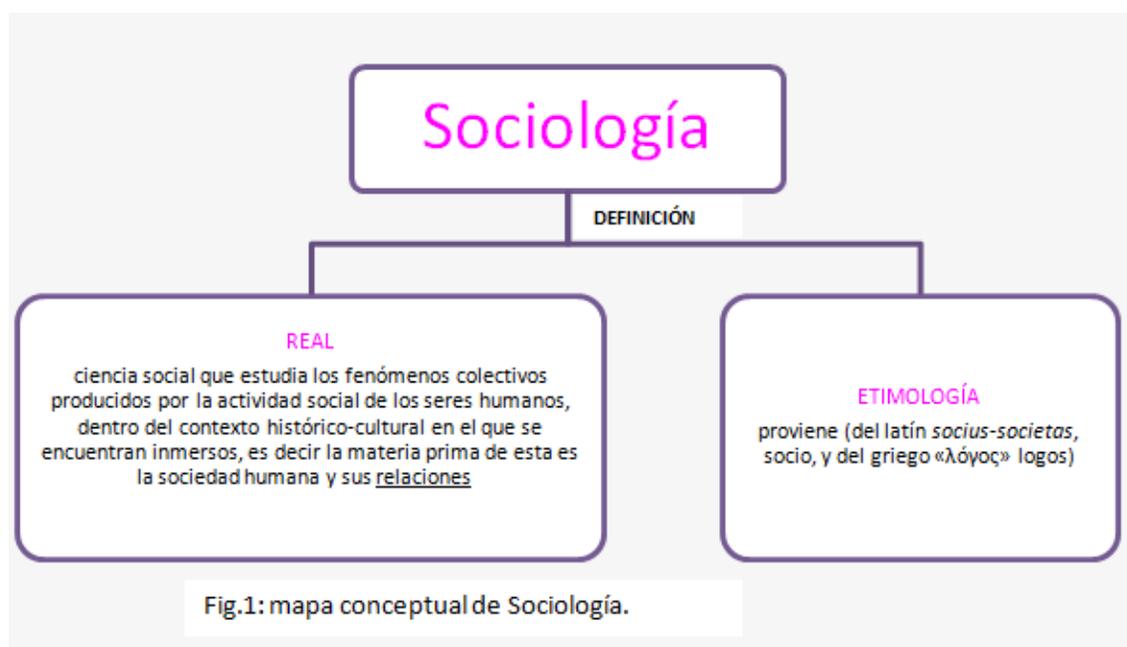
SIMILITUDES:

Los dos se interesan en la gente y tratan de conocer y comprender sus comportamientos sociales y sus interacciones.

DIFERENCIAS:

1. La sociología entendida como la “ciencia” referida a las relaciones sociales, y el trabajo social, concebido como el “arte” que tiene por objeto aliviar o remover los particulares desajustes de que sufren los individuos en situaciones sociales o específicas.
2. El trabajador social y no el sociólogo puede adoptar decisiones sobre la resolución de los problemas sociales.

3. El trabajo social entra en la esfera de valores y la ciencia nunca ofrece soluciones inmediatas para los problemas de la vida. (Trabajo Social. com, s.f.)





3.10 Psicología

La psicología es una disciplina que tiene como objetivo analizar los procesos mentales y del comportamiento de los seres humanos y sus interacciones con el ambiente físico y social.

¿Qué es la psicología social? Es el estudio científico de cómo los pensamientos, sentimientos y comportamientos de las personas, son influenciados por la presencia real, imaginada o implicada de otros.

Relación con el Trabajo Social

Trabajo Social El Trabajo Social es una actividad construida socialmente por el trabajador social, cliente y el entorno, cada uno de los cuales, a su vez, es construido socialmente por las expectativas, modelos de conducta y normas culturales. Las teorías, enfoques o modelos pueden usarse para ordenar, describir y definir los fenómenos. Estas han aportado las bases para una profesión unificada, la facilitación marcos de actuación para la práctica y la integración de los métodos.

Modelo de terapia familiar (basado en teorías Psicológicas). Encuadres básicos en Psicoterapia y Salud Mental: Modelo Psicopatológico o Biofísico Modelo Psicoanalítico (basado en la teoría de Represión) Modelo Conductista (se busca la eliminación de las respuestas inadaptadas y a la instauración de otras más adaptativas) Modelo Cognitivo (el terapeuta intenta ver el mundo a través de los ojos del paciente) El Modelo Humanista (se busca deliberar los recursos del propio paciente y/o familia) El Modelo Sistémico.

Vínculo entre Procesos psicológicos y problemas sociales Los problemas sociales emergen a nivel colectivo y son de carácter sociológico, los cuales son atendidos por los Trabajadores Sociales. Pero estos problemas sociales, se producen como un proceso psicológico, por lo que la Psicología Social estudia y analiza científicamente dicho proceso.

Psicología Social Trabajo Social Comprender al individuo en su relación con otros. (funcionamiento social) Hace énfasis en ayudar a las personas A mejorar su funcionamiento social. Se intenta comprender aquella realidad, para poder actuar mejor en ella. Lo que le Lleva a la elección de las estrategias Apropriadadas. cuyo conocimiento es útil para el desempeño profesional.

Estas disciplinas poseen vínculos a nivel: Teórico: El Trabajo Social posee una sólida cultura psicológica. Por lo que sus prácticas se apoyan fundamentalmente en las descripciones psicológicas a las que dirige su acción. En cuanto a las fuentes intervienen otras ciencias, la mayoría son de carácter psicológica. Práctico: Las actividades se convierten en técnicas, estrategias y programas.

Entonces... ¿cuál es nuestro rol como Trabajadores Sociales? Consideración de la complejidad en las interacciones sociales. Viviendo una contradicción al tener que

mantenerse entre el compromiso a favor de la autodeterminación de sus “clientes” y las defensas de las normas de las conductas “socialmente aceptadas”. Ayudar a mejorar las capacidades de las personas para resolver sus problemas y enfrentarse a las dificultades, vinculadas con los sistemas, junto con proporcionarles recursos, servicios y oportunidades. Identificación y comprensión de procesos psicosociales como: creencias, prejuicios, estereotipos, discriminación, valores, entre otras. Los cuales influyen en la interacción humana.

¿Autodeterminación? “Principio de la profesión que consiste en el reconocimiento práctico del derecho y necesidad que tiene la persona de elegir por sí mismo y adoptar sus propias decisiones en la atención profesional” (Quiroz & Salazar, 1999:20).

- Socialmente es aceptado los patrones de conducta que aseguran la estabilidad y la armonía del grupo.
- Cuando algún miembro o algunos miembros del grupo se inconforman y no están de acuerdo con la normatividad, producto del consenso, y ponen en peligro la uniformidad, se les declara como: “desviados”, “anormales” “fuera de la ley”.

Conclusión y comentarios finales Trabajo Social y la Psicología Social actúan juntos y con bases comunes. Los modelos de intervención en Trabajo Social provienen en gran parte de la Psicología, de sus modelos teóricos. Los tópicos que aborda la psicología social permite un autorreflexión tanto a estudiantes como a profesionales del área, a fin de mejorar nuestra la intervención social, y lograr el cambio deseado. Se concibe que el psicoanálisis puede ayudar a los trabajadores sociales en la comprensión de la vida de los clientes y en sus relaciones con ellos. Sin embargo, el Trabajo Social no es una forma de psicoterapia. Estas, en definitiva, son las profundas relaciones que unen ambas disciplinas. a adopción de teorías y enfoques provenientes de la Psicología permite una mayor comprensión de los fenómenos de interacción individual y grupal. Con los cuales nos enfrentaremos en el actuar profesional. (Vinculo entre Psicología Social y Trabajo Social , 2013)



3.11 Derecho

El Derecho es, en términos generales, el ordenamiento jurídico que regula las relaciones establecidas en una determinada nación o entre Estados.

Relación con el Trabajo Social

Cuando abordamos el tema del espacio ocupado por el derecho en la práctica del servicio social, nos vemos confrontados a los fundamentos del derecho y del servicio social. Luego de recordarnos algunas definiciones ("derecho": conjunto de normas que imponen un cierto orden a la vida social; "servicio social": se sitúa más bien con respecto a la resistencia a toda forma de orden), el autor explica que derecho y servicio social participan en la regulación de las relaciones sociales. Por ejemplo, durante un coloquio de la ADICOD (Asociación para la difusión del conocimiento del derecho en el sector social, medico-social y educativo) en octubre de 1990, ciertos profesionales observaron que el servicio social interviene frecuentemente en las situaciones extremas, a las que el derecho no logra responder.

a) La demanda de los usuarios:

- Derecho de las personas. La evolución de la familia y de las relaciones individuo-sociedad nos ha llevado hacia un pluralismo de derechos de la familia y a su tratamiento judicial, factor que los asistentes sociales deben tener en cuenta. Así, el asistente social ha de poseer conocimientos exactos sobre los efectos jurídicos en materia de filiación, por ejemplo, para poder esclarecer situaciones y proponer la respuesta adaptada al padre o a la madre que solicitan una ayuda o que reivindican el ejercicio de un derecho con respecto al niño. Las diversas causas del divorcio y sus efectos en la familia, su impacto en las situaciones personales, deben ser integrados para que el asistente social pueda trabajar de manera autónoma.

- Los derechos sociales. La crisis económica, la instalación de una sociedad dual precisan que el servicio social tome en consideración, no solamente elementos de derecho laboral, sino también la diversidad de medidas de tratamiento social del desempleo, de capacitación e inserción social y profesional, del "ingreso mínimo de inserción" (subvención estatal otorgada a las personas que carecen totalmente de entradas). También debe haber una relación entre el sector social y el sector económico. El trabajo de los asistentes sociales es esencial en la evaluación y acompañamiento social de los textos de ley.

b) Evolución de las prácticas del servicio social: en los años 70, cuando se decía "servicio social, control social", los asistentes sociales desconfiaban de las instituciones y preferían ponerse del lado de los usuarios. Cuando en los años siguientes comenzaron a aparecer nuevos textos legislativos protectores de los derechos y libertades de las personas (mediadores, informática y libertades, familia e infancia...), el cliente del servicio social empezó a situarse en tanto que usuario, sujeto de derechos. Así se instauraron regulaciones externas y formales en las relaciones entre instituciones, profesionales y usuarios.

c) Demandas y respuestas en materia de capacitación: el programa de formación de los asistentes sociales prevé un curso de 160 horas sobre el marco institucional de la acción social, con el objeto de que los estudiantes adquieran los conocimientos jurídicos necesarios

Formar una cultura jurídica en los asistentes sociales es un objetivo importante para conocer a fondo los principios legales, dominar los principales conceptos, tomar conciencia de la eficacia (o no) del derecho, y adquirir el razonamiento jurídico.

También habría que repensar la "clasificación del derecho", en función de los programas de las carreras, para que las profesiones sociales puedan ejercer plenamente su función de mediadores entre la ley y el usuario, de interacción entre éste y las instituciones. Los profesores (especialistas o no) deberían llevar a cabo un trabajo de equipo con una estrategia pedagógica, para que derecho y ciencias humanas y sociales se complementen armoniosamente en la formación de los profesionales del servicio social. (Alianza,

TRABAJO SOCIAL

Las profesiones surgen cuando existe una demanda social de aquellos servicios que se consideran útiles o necesarios socialmente; que dan respuesta a necesidades o problemáticas de las personas que constituyen una sociedad.

Nuestra profesión parte del reconocimiento social de la **(Declaración de los Derechos Humanos de la ONU)**.

«La profesión de Trabajo Social promueve el cambio social y la solución de los problemas en las relaciones humanas; así como la capacitación y “autodeterminación” de todas las personas con el fin de lograr un mayor bienestar social»

(FITS -2000)

3.12 Antropología

La antropología es una ciencia social que se dedica al estudio de todos los aspectos de la naturaleza humana.

Relación con el Trabajo Social

Desde la antropología se puede lograr un enfoque multidisciplinar, holístico, donde:

- ✚ Los resultados de la labor antropológica se vinculen claramente a la realidad social. Participar en el necesario debate de las políticas socio – culturales que deben producirse en el seno de la sociedad.
- ✚ Investigar sobre distintas alternativas de intervención en lo social, involucrando la antropología del desarrollo.

- ✚ El antropólogo puede intervenir como portavoz o defensor de los grupos sociales en sus relaciones con las instituciones.
- ✚ Participar de proyectos de "emancipación", "liberación", procesos que involucran cambios y rupturas teniendo en cuenta las situaciones de clase, género, problemáticas vinculadas a la violencia, drogas, etc.

La antropología propone una reflexión seria y profundamente ética de su objeto de estudio. Aunque muchos autores e investigadores propugnan una antropología ajena a la realidad social, ciertamente es en el vínculo con la problemática social y cultural que la labor del antropólogo alcanza su máxima dimensión.

El involucramiento profundo entre el antropólogo y el trabajador social produce respuestas factibles y reales: ambos profesionales interactúan en una labor única en su clase. El "encuentro" de los problemas, el logro de "soluciones".

No obstante, muchos confinan a la antropología y al trabajo social a mundos independientes: quizás esto sea posible en determinados ámbitos académicos, pero insisto: el divorcio entre ambas disciplinas constituye una visión "pobre" de la sociedad y del logro de resultados a la problemática que ésta vive. Lo anterior se aplica en realidades tan complejas como los de la ciudad de Madrid, Buenos Aires o Montevideo.

“Como bien señala Caro Baroja, "nada más amenazador para la humanidad que el que un sector de ella se crea en posesión de la verdad "científica" y que la combine con unos cuantos deseos elementales". Precisamente, la antropología social se ha caracterizado, en términos comparativos, por haber sido la única en sostener la pertinencia metodológica de un enfoque holístico; por una particular preocupación por las descripciones y análisis de tipo cualitativo; por utilizar más que ninguna otra disciplina socio-histórica una aproximación personalizada con estancia larga en campo por parte del investigador; por enfatizar que el analista debe ser el mismo que obtiene la información en forma directa; por haber sostenido la importancia y frecuentemente la mayor relevancia de la dimensión ideológico-cultural; por haber considerado la pertinencia metodológica de trabajar con unidades micro en el «entendimiento» de lo que las mismas expresan al nivel macro; etcétera (Menéndez, 1991: 22).

RELACIÓN ANTROPOLOGÍA- TRABAJO SOCIAL

- Se busca conocer sobre tradiciones culturales, costumbres pero no se hace un análisis pormenorizado respecto a las diferencias que existen entre los gustos y preferencias de hombre y mujeres, niñas y niños.
- En correspondencia, el resultado de estos diagnósticos sin enfoque de género puede ser la planificación y diseño de actividades que no son del interés de la población, lo que al mismo tiempo dará al traste con la participación.

La aproximación al estudio de la antropología, y a su enseñanza en vínculo al trabajo social incluye una visión compleja y renovada de sus ámbitos de reflexión: sus objetos tradicionales de estudio, como las relaciones y grupos de parentesco, las instituciones políticas y económicas, etc., se manifiestan de manera renovada en los estudios referidos a los barrios, la violencia en todas sus manifestaciones, la drogadicción, los estudios de género, el estudio de instituciones (educativas, sanitarias, etc.), las migraciones, entre otros. (Klein, 2010)

RELACIÓN CON EL TRABAJO SOCIAL



3.13 Economía

La economía es una ciencia social que estudia la forma de administrar los recursos disponibles para satisfacer las necesidades humanas. Además, también estudia el comportamiento y las acciones de los seres humanos.

Relación con el Trabajo Social

Según Lionel Robbins la economía es “la ciencia que analiza el comportamiento humano como la relación entre unos fines dados y medios escasos que tienen usos alternativos”, tomando en cuenta esta definición podemos imaginar la importancia e influencia que tiene el comportamiento social en la economía, si un economista empieza escudriñando en los problemas y situaciones diarias de las personas le será más fácil para el encontrar la raíz de cualquier situación económica.

Si bien se conoce a la economía como la ciencia que se encarga de estudiar las actividades que el hombre realiza para administrar los recursos escasos, esto nos muestra que el trabajo que se pueda realizar en la sociedad tiene relación directa con el ámbito económico, si se cuentan con las herramientas necesarias para hacer un trabajo social se lograra de la misma forma llevar a cabo un pensamiento económico más racional y más humano con base en la

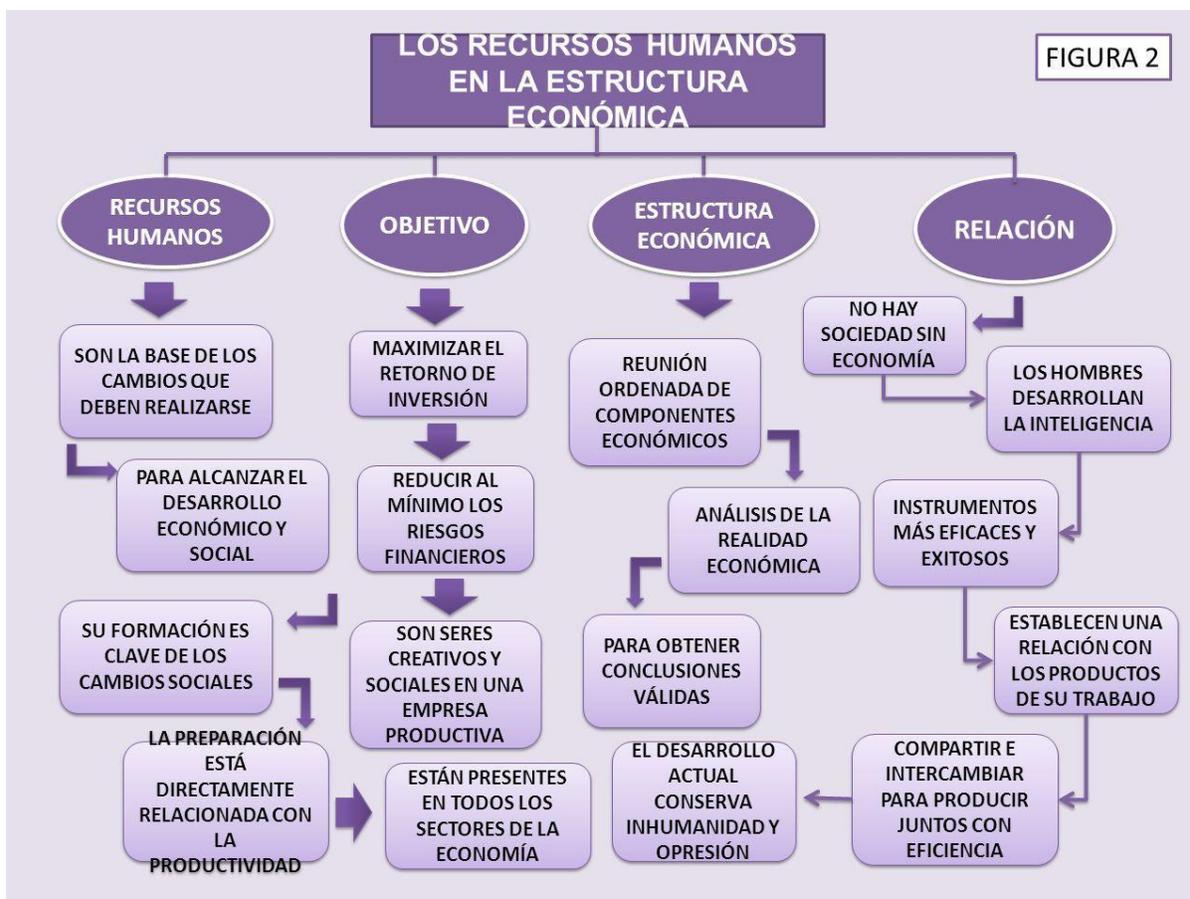
realidad social, lograra tener una visión más clara de cómo trabajar y administrar tales recursos de la mejor forma.

La relación también se ve reflejada en la parte del trabajo social, pues en la realización de proyectos y programas se debe hacer con anterioridad un proceso de estudio económico con el fin de que haya resultados eficaces a la hora de ejecutarlos.

Si se lograra una articulación más a fondo entre la disciplina económica y la social se podría hacer un mejor trabajo de modo que se podrían trabajar con los pequeños productores, con los que están realmente conectados con los recursos, trabajando juntos todos ganarían, los pequeños productores sabrían cómo hacer que la explotación de sus recursos sea más rentable con la ayuda de los profesionales económicos, y de la misma forma los economistas lograrían enfocarlos de tal forma que toda su producción así como es rentable para ellos sea rentable para la sociedad en general, sería un trabajo en conjunto.

El mejor trabajo que se puede realizar es el trabajo que se realiza desde las raíces, desde donde se empieza a desarrollar todos los procesos, en nuestro caso quien mejor para saber los problemas que se presentan en la sociedad que las mismas personas, y quien mejor para saber cómo explotar cada una de las características de una sociedad que los economistas en su trabajo de optimizar recursos con la diferencia de que sería un proceso diferente, los economistas dejarían de trabajar desde una oficina, dando órdenes que muchas veces no tienen ningún beneficio para los realmente afectados, se reconoce que la economía en su esencia es una disciplina especulativa pero con lo propuesto, con el trabajo de campo se podría lograr en cierta forma tener más exactitud con respecto a las propuestas económicas que se quieran plantear para el mejoramiento de cualquier situación. (MUJICA, 2017)





3.14 Medicina

La medicina es una ciencia encargada del estudio de la vida y muerte de los seres humanos, se especializa en todas las áreas que hacen referencia en cuanto a su salud, diagnóstico, tratamiento y prevención de las enfermedades. En otras palabras, es el arte que se ocupa del mantenimiento de la salud o de curar y prevenir afecciones y dolencias en un individuo.

Medicina social

El propósito de la medicina social es estudiar la forma en la cual la enfermedad puede depender de problemas sociales, causarlos o aumentarlos y la manera en la que los esfuerzos médicos y de la sociedad pueden contribuir a su solución.

Podríamos decir entonces que su objeto de estudio es la salud. Dentro de ésta distinguimos: **Salud pública:** es la ciencia y el arte de impedir la enfermedad, prolongar la vida y fomentar la salud y eficiencia mediante el esfuerzo organizado de la comunidad con el fin de que ésta en general y el individuo en concreto gocen de su derecho a la salud.

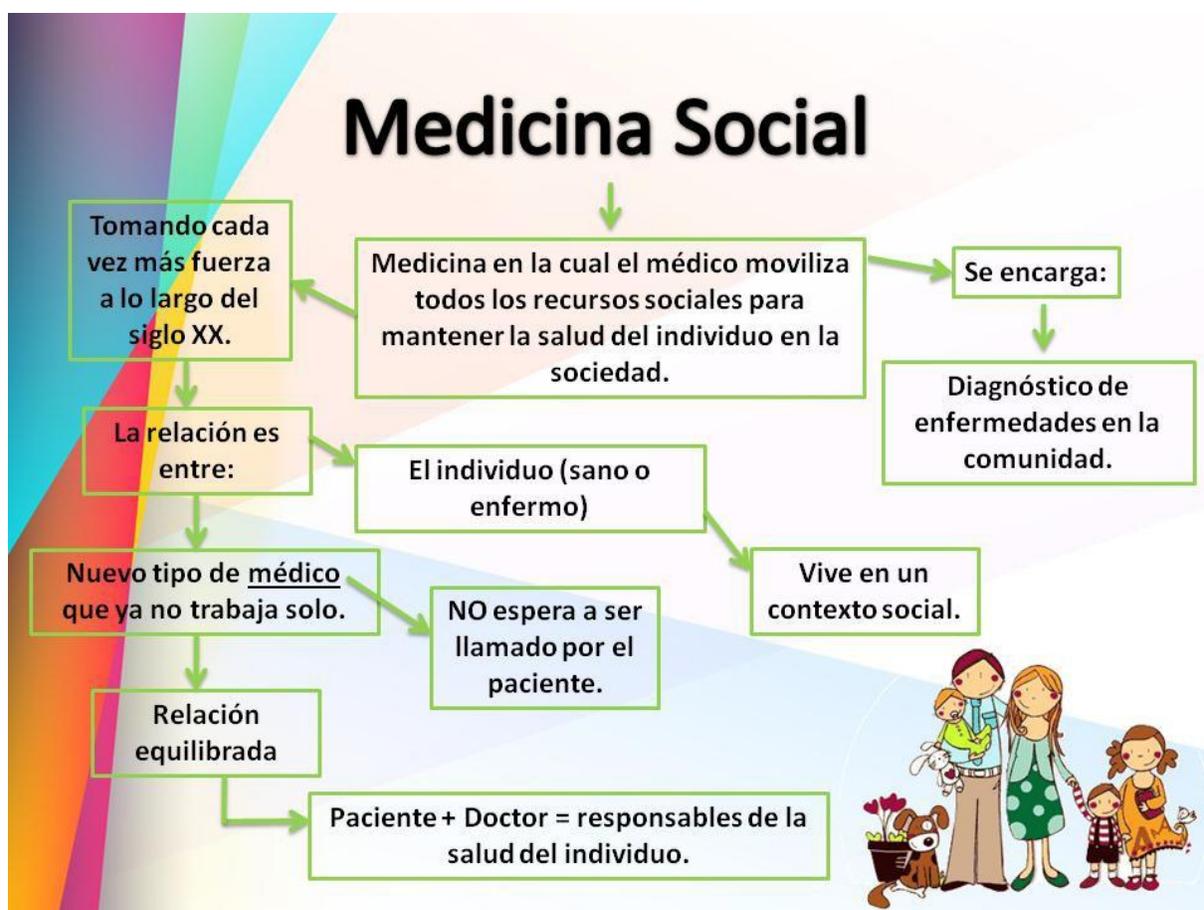
Salud comunitaria: se encarga de la mejora en las condiciones de vida comunitaria y del nivel de salud mediante actividades integradas y planificadas.

Aportaciones de la medicina al Trabajo Social:

Los conocimientos que aporta la medicina permiten al trabajador social:

- ✚ Conocer los procesos biológicos y las enfermedades como posibles causas de necesidades sociales.
- ✚ Distinguir los diferentes documentos clínicos, los distintos niveles de actividad médica y la función de los diversos profesionales que trabajan en los equipos de salud para completar su conocimiento global de las personas o grupos con los que intervienen.
- ✚ Saber que en cualquier intervención social es necesario conocer la situación y los elementos que inciden en la salud antes de emitir un informe social y analizar su repercusión en el sujeto.
- ✚ Participar en los dispositivos sanitarios, ya sea en los equipos de atención primaria como en programas a colectivos con determinados problemas de salud.

- ✚ Identificar problemas sociales que dificultan el acceso a los servicios de salud y fomentar su inclusión como principio de igualdad y bienestar social recogido en la Constitución española.
- ✚ Conocer los factores de riesgo para la salud, para planificar campañas de prevención de enfermedades, proyectos socio sanitarios.
- ✚ Intervenir en problemas sociales que puedan derivar en enfermedad.
- ✚ Realizar proyectos de intervención comunitaria para el fomento de hábitos y estilos de vida saludables.
- ✚ Concienciar a la comunidad y a las autoridades públicas del deterioro ecológico y de la necesidad de cuidar los espacios urbanos y rurales garantizando así salud y bienestar. (Lista de salud, 2011)



3.15 Historia

El significado de historia se refiere tanto a la disciplina de las ciencias sociales que estudia y relata los acontecimientos pasados de la humanidad, como a las narraciones de los hechos y sucesos verdaderos o ficticios.

Relación con el Trabajo Social

La historia es la ciencia que tiene como objeto de estudio el pasado de la humanidad y como método el propio de las ciencias sociales. Se denomina también historia al periodo histórico que transcurre desde la aparición de la escritura hasta la actualidad.

A su vez, llamamos historia al pasado mismo, e, incluso, puede hablarse de una historia natural en que la humanidad no estaba presente (término clásico ya en desuso, que se utilizaba para referirse no sólo a la geología y la paleontología sino también a muchas otras ciencias naturales; las fronteras entre el campo al que se refiere este término y el de la prehistoria y la arqueología son imprecisas, a través de la paleoantropología).

Para cualquier campo del conocimiento, se puede tener una perspectiva histórica -el cambio- o bien filosófica -su esencia-. De hecho, puede hacerse eso para la historia misma (véase tiempo histórico) y para el tiempo mismo (véase Historia del Tiempo de Stephen Hawking, libro de divulgación sobre cosmología)

Existen múltiples definiciones de la historia, pero casi todas coinciden en señalar que es el estudio de las acciones humanas reflejadas en el pasado. La historia, al igual que el resto de las disciplinas sociales, permiten al hombre obtener conocimiento sobre la realidad. Luis Villoro señala que ese conocimiento: "le otorga una orientación permanente y segura de sus acciones en el mundo". La necesidad de dar una explicación a los fenómenos que se presentan en la realidad en que actúa el hombre, debido a las implicaciones que tienen para él, lo obligan a tratar de darles una explicación, de llenarlos de contenido lógico que les dé una coherencia y permitan garantizar cierto control sobre ellos.

No hay conocimiento que no sea consecuencia directa de las dudas que surgen de la interacción del hombre con su medio.

Se busca pues, con ambas (tanto la historia como las demás disciplinas sociales) establecer una orientación del hombre en su medio. Reducir el margen de incertidumbre en su accionar con el medio que le rodea. La necesidad de indagar en pasado surge de las necesidades que se imponen en la vida cotidiana. El conocimiento no es fruto del placer por conocer, sino el intento del hombre por resolver los problemas que lo aquejan en su vida cotidiana. Según Villoro, la necesidad de comprender el presente es la que impele a los hombres a indagar en el pasado para la búsqueda de las respuestas:

El estudio de la historia parte del presente, el presente plantea las interrogantes que incitan a buscar en el pasado. La historia intenta dar razón de nuestro presente concreto

Aportaciones de las ciencias sociales a la Historia

Estructuralismo

- Definición:
 - Corriente filosófica que explica el funcionamiento general de una sociedad a partir de una estructura.
 - Estructura: conjunto de modelos construidos en función de las relaciones sociales (lenguaje oral o escrito, comunicación, nutrición, salud, ocio, religiosidad, etc.).
- Influencia sobre otras ciencias humanas: lingüística, antropología o historia.
- Origen:
 - Creador: Ferdinand de Saussure (*Curso de lingüística general*).
 - Máximo representante: Claude Lévi-Strauss.

3.16 Ciencias sociales

El trabajo social es una disciplina que se conjuga a otras perspectivas de comportamiento, el cual le brinda los principios de procedencia que este debe tener en cuenta para lograr un orden dentro de la sociedad debido a las múltiples problemáticas en las cuales esta se encuentra regida, una de las disciplinas o ciencias fundamentales para el desarrollo y la nutrición teórica del trabajo social, son las ciencias sociales ya que esta le aporta principios claves que esta estudia sobre el origen y desarrollo de la sociedad, la comprensión de las formas de vida de los seres humano y las relaciones e ideas que tienen en constante cambio la vida social, es por esto que las ciencias sociales es tan relevante e indispensable para los conocimientos claves que a un trabajador social le compete conocer.

Las múltiples aportaciones que proceden de las ciencias sociales y sus ramificaciones son las bases para la nutrición de conocimientos que el trabajador social tiene que llevar a cabo para conllevarlos a la práctica.

Todas las disciplinas que se desprenden de las ciencias sociales son indispensables y van ligadas a la procedencia del trabajo social, ya que en ellas se muestra una visión amplia y profunda acerca de la sociedad y los individuos que la conforman, como la labor del trabajo social es promover el cambio social y la resolución de problemas en las relaciones humanas, entonces le compete conocer a fondo y en sus múltiples perspectivas el actuar de las personas, sus culturas y la costumbre que estas llevan a cabo, es por esto que estas disciplinas brindan el estudio y la base de conocimiento en las múltiples perspectivas del comportamiento de las personas lo cual le aporta al trabajador social el saber cómo puede y debe proceder dado al caso de intervención que le corresponda, aclarando que la manera de procedencia e intervención en cada caso suele variar ya que el contexto de problemática que se plantea en algunas casos no es igual en los demás casos y varía debido a la conducta o el pensamiento de las personas. Es por esto que estas disciplinas nos dan la visión clave acerca de las conductas y comportamientos que ejercen las personas individualmente.



El trabajo social enriquece sus acciones con los conocimientos de las diferentes áreas de las ciencias sociales, es decir el trabajo social se fundamenta en áreas como la psicología, la antropología, la sociología, la historia entre otros para cumplir su objeto de estudio, he aquí la subordinación que existe dentro de estas ciencias.

El trabajo social sufre una condición de desigualdad en el reconocimiento académico ya que se relaciona con una práctica histórica discriminatoria que identifica la forma en que los saberes se han adquirido por otras disciplinas y no por aportaciones propias, se dice que el trabajo social no origina conocimientos científicos, que solo los aplica, es algo en lo cual estoy en desacuerdo ya que por medio de la experimentación de la práctica de estos conocimiento se fortalecen y demuestra la afirmación de lo planteando por las múltiples disciplinas, entonces una disciplina necesita de la otra por lo tanto resultan complementarias para la implementación en la sociedad de estos conocimientos que generan el bienestar para las personas y el medio en el que habitan.

3.17 Ciencia política

Se denomina como ciencia política a la disciplina que estudia y analiza los fenómenos políticos. La ciencia política forma parte de las ciencias sociales, por lo que abarca diversas áreas que estudian los sistemas políticos, las relaciones de poder, las conductas de los dirigentes políticos, la opinión pública, las relaciones internacionales, los conflictos armados, entre otros.

Relación con el Trabajo Social

La relación entre Trabajo Social y la Ciencia política es bastante importante, ya que el Trabajador

Social desempeña un rol político dentro de la sociedad. El Trabajador social en su proceso de intervención debe tener un carácter etico-político, una participación activa y un

Compromiso social El rol del Trabajador social debe tener unos lineamientos políticos planteados de acuerdo a las diferentes funciones que debe desempeñar, teniendo en cuenta que es importante conocer la distribución y la organización del Estado y del Poder dentro de la sociedad.

Ander-egg hace un aporte acerca de esta relación diciendo: „,La profesión posee una dimensión y competencia política, requiere de un compromiso político del Trabajo Social a partir del enfoque de los derechos humanos (equidad, justicia, etc.)” “ Retomando este último aporte, es de vital importancia el comprender que el papel que desempeña el Trabajador Social es el de velar por el cumplimiento de los Derechos humanos de cada individuo, grupo y/o comunidad, para lograr esto se debe proceder no solo a realizar cambios sociales superficiales, sino al mismo tiempo ir de la mano con la política, para que esta última genere acciones desde el Estado en pro de la sociedad. Igualmente se debe tener presente que la política es la que genera las políticas sociales, que es la intervención directa del Estado dentro de la sociedad frente a los temas de desigualdad y desequilibrios sociales, enfocándose en la resolución de problemas y asuntos sociales que afectan a las personas en su desarrollo normal dentro de la sociedad



UNIDAD IV

Naturaleza del Trabajo Social. Objeto y sujeto

4.1 La reconceptualización

En la siguiente investigación sobre algunas dimensiones del trabajo social nos sumergimos bajo los conceptos de “sujeto –objeto” con el propósito de ampliar nuestro conocimiento y comprender la relevancia de éstos en la ejecución de esta profesión, intentando lograr aproximarnos no tan sólo al concepto sino también a comprender lo imprescindible que es interiorizarlos sobre a qué hacen referencia cada uno de éstos dos, a través de una mirada histórica de la concepción de sujeto y objeto del trabajo social, para ir en directo beneficio de la calidad de intervención que realizaremos algún día, ya que la intervención no es unilateral, sino una gestora y promotora de cambios en las personas y comunidades.

Entenderemos por sujeto al trabajador social quien capacitado enfrenta al individuo comunidad o grupo con la clara intención de intervenir sus problemas pero no bajo la convicción de un imposible como es una vida sin problemas, sino de no sólo prestar la ayuda necesaria en base a toda la red de ayuda social que maneja sino también educando al individuo ya sea mostrándole que debe ser protagonista del proceso de asistencia, a la vez descubriendo su fuerza interior sus potencialidades y fortalezas para afrontar los problemas que le aquejan y que pueden superados con ayuda, pero siempre explotando al máximo sus potencialidades y aptitudes.

Objeto, proviene del latín *objctum*, que significa lo opuesto, o sea contrario al sujeto, es el individuo que hace la intervención, pues el objeto es el carenciado o cliente, aquel individuo que intentaremos ayudar a modificar o mejorar algo, incidimos en él teniendo la convicción de que vamos a dotar al objeto de herramientas para atacar los problemas desde la mayor objetividad posible considerando, por supuesto, el contexto o medio social, siendo opositores a la concepción de Freud del autoanálisis, porque toda intervención del sujeto hacia el cliente o objeto parte de la concepción del autoanálisis, esto es que, al no poseer la capacidad de autoanálisis automáticamente el sujeto se convertiría en una muletilla del asistido.

En las siguientes páginas nos centramos detalladamente en la concepción de estos dos conceptos compartiendo visiones de autores con los cuales comulgamos basados en nuestra propia concepción objeto-sujeto haciendo por supuesto un análisis detallado de ambos.

Investigación histórica sobre el objeto del trabajo social como disciplina científica El objeto es aquello con lo que trabaja una disciplina para conocerla y transformarla. Hace referencia a lo que se construye a través de la práctica, sea productiva, profesional y social. En el cual el profesional va construyendo y desarrollando su propia identidad.

Según lo expresado por Miguel Ángel Quintanilla, el término “objeto” se utilizan en contextos como “objeto de conocimiento”, “objeto de voluntad” u “objeto de acción” para indicar aquello a lo que se dirige el pensamiento, la voluntad o la acción intencional. También señala que de la filosofía escolástica se ha heredado la distinción entre “objeto material” y “objeto formal” del conocimiento de una ciencia: “El objeto material es el tipo de realidad de la que se ocupa una ciencia; el objeto formal es el aspecto bajo el que una determinada ciencia considera el objeto material”.

El objeto del trabajo social ha variado durante las distintas épocas históricas, debido a distintos factores que afectan directa e indirectamente a la profesión, varios autores han definido según su punto de vista cual es el verdadero objeto en cuestión.

En los orígenes de la profesión, los trabajadores sociales llamaban a las personas con quienes trabajaban, “los casos” palabra designada a la persona con dificultades sociales, el servicio social de caso fue utilizado en forma individual para conocer su situación, elaborar diagnóstico para luego intervenir y dar solución a sus problemas favoreciendo su desarrollo personal y social debido a que no poseían los medios y recursos para poder superarse, el cual se puede llegar a entender como el asistido o carenciado al cual se le tiende la mano con la finalidad de otorgarle la ayuda correspondiente a su caso específico.

El objeto, es el ser humano, “la persona” pero cabe mencionar que el medio social influye en el problema particular ya en 1917, en Social Diagnosis, Mary Richmond señaló que este era “la tentativa para definir con la mayor exactitud posible la situación y la personalidad de un ser humano en una carencia social cualquiera, no sólo en relación con otros seres humanos de los que depende o que dependen de él, sino también en relación con las instituciones sociales de su comunidad”.

Más tarde el objeto de trabajo social se enfocará en las necesidades sociales, debido a que algunos sectores de la sociedad poseen ciertas limitaciones para satisfacer sus necesidades básicas de primera prioridad, necesitando de una persona externa para dar solución a sus problemas y superar de la mejor forma su situación.

Como sostiene Amaya Ituarte “El objeto del Trabajo Social es la persona humana, a nivel individual, familiar, grupal o comunitario, que se encuentra en una situación-problema que se produce, se manifiesta o incide en su interacción con el medio, impidiendo o dificultando el desarrollo integral de sus potencialidades en relación a sí mismo o a su entorno, y que precisa de una intervención profesional sistematizada para el tratamiento y/o resolución de esa situación-problema; y ese mismo medio debe prevenir la aparición de situaciones- problema y ofrecer los elementos necesarios para el logro del desarrollo integral del ser humano y la consecución del bienestar social” (citado en De la Red Vega, 1993: 141-142).

Ya en el periodo de la reconceptualización desarrollado en América latina entre los años 1965- 1975 en el marco de la evolución del trabajo social, en el cual se toma conciencia del rol que debe realizar el trabajador social en el entorno que lo rodea y el cual pretende como profesionales de las ciencias sociales combatir y dar solución.

Por otro lado, algunos autores sostienen que se puede dividir el objeto del trabajo social entre el objeto de estudio y el objeto de intervención, planteando que este último se conforma mediante las demandas del sujeto y sus relaciones, como por ejemplo las relaciones familiares, de comunidad, etc., y que es éste el que nos delimita el campo de acción donde operara el trabajador social.

También se refiere al objeto de estudio como referido al ámbito teórico y que permite el análisis del objeto a intervenir.

El nuevo enfoque que está utilizando el trabajo social es de carácter científico, el cual cumpliendo las reglas de la investigación científica permite conocer desde una visión integral e interdisciplinar la realidad social.

Investigación histórica sobre el sujeto del trabajo social, como disciplina científica

Para la profesión de Trabajo Social cuyas intervenciones están expresamente dirigidas a asuntos

relacionados con los seres humanos, es importante los diversos puntos de vista relacionados a la concepción de “sujetos”.

En principio, la figura de los sujetos es entendido en la historia, como individuos en constante cambio, distinguiendo tres tipos: sujeto portador de la necesidad (el cliente, el usuario de los recursos y servicios que se le otorgan); sujeto portador del recurso (institución a cargo de proporcionar los recursos); y sujeto mediador, es decir, el trabajador social.

En la Edad Media (etapa benéfico-asistencial), la iglesia, sujeto portador y administrador de recursos, era quién proporcionaba la asistencia a los necesitados, convirtiendo cada abadía en Centros de Acción Social, que cumplían la función mediadora.

En el año 1917, Mary Richmond estableció “la situación y personalidad de un ser humano en una carencia social cualquiera, en relación con otros seres humanos y con las instituciones de la comunidad” aclarando a quien debía asistir el Trabajo Social, por lo que durante los años 1965 - 1975 durante el periodo de la Reconceptualización en América latina, nace la discusión sobre el status de la profesión del Trabajo Social girando en torno al método y el sujeto, y el Trabajador Social actúa como agente acelerador de cambios que pueden revertir la situación de muchos clientes, capaces de ejecutar dicho cambio.

En el año 1917, Mary Richmond estableció “la situación y personalidad de un ser humano en una carencia social cualquiera, en relación con otros seres humanos y con las instituciones de la comunidad” aclarando a quien debía asistir el Trabajo Social, por lo que durante los años 1965 - 1975 durante el periodo de la Reconceptualización en América latina, nace la discusión sobre el status de la profesión del Trabajo Social girando en torno al método y el sujeto.[5], y el Trabajador Social actúa como agente acelerador de cambios que pueden revertir la situación de muchos clientes, capaces de ejecutar dicho cambio.

En este sentido, Kisnerman establece una mirada distinta respecto del sujeto: “Nosotros hemos rechazado siempre esta denominación de cliente ya que implica una relación comercial. Preferimos hablar de sujetos, actores sociales capaces de ser protagonistas en la modificación de las situaciones, en las relaciones que establecen”.

Actualmente el sujeto del Trabajo Social es el ente investigador, que interviene y transforma la realidad de los necesitados, es decir, el trabajador social mismo como profesional, atendiendo las necesidades individuales, grupales y comunitarias. Por lo tanto, “no puede haber necesidades sin la existencia de un sujeto consciente del desagrado que sufre, el que

debe tener información de los medios existentes para satisfacer las necesidades, y voluntad para eliminar el desagrado”.

Frente a la necesidad de definir el objeto y sujeto del trabajo social, surgen múltiples variables a considerar como la realidad social, las demandas de los sujetos, el contexto socio- económico, entre otros.

RECONCEPTUALIZACION

- ▶ La reconceptualización del trabajo social es el proceso de auto-reflexión que se da en el ámbito profesional de la región, entre los años 1965 y 1975, en el marco de la evolución histórica del trabajo social en américa latina.
- ▶ En este proceso, se da una toma de conciencia sobre el papel real que juega el trabajo social en la reproducción y fortalecimiento del sistema, que produce las miserias, que esta profesión pretende combatir.



4.2 El binomio necesidades sociales- recursos

(1977) III Jornadas Nacionales de Asistentes Sociales...El objeto del trabajo social está en la relación necesidad recurso.

Existe una relación de tensión y desequilibrio dinámico, la generación de respuesta a las necesidades facilita el progreso social.

Objeciones

Se detectan problemas:

- ✚ Teóricos, no partir de una definición de necesidad. Prácticos,
- ✚ limitarnos a la gestión, ajuste necesidad-recurso. Relegar la reflexión
- ✚ teórica.
- ✚ Olvidar la intencionalidad transformadora.
- ✚ El individuo, grupo y comunidad deben ser recursos en su propio proceso de cambio.

Características

- ✚ Están dirigidos a satisfacer necesidades.
- ✚ Son instrumentos para transformar problemáticas. No
- ✚ son fin sino medio para el cambio.
- ✚ Cada sociedad genera los suyos. Responsabilidad
- ✚ pública pero compartida. Deberían anticiparse a los
- ✚ problemas.
- ✚ Son dinámicos, según las necesidades. Contribuyen al
- ✚ bienestar.
- ✚ Aplicación sujeta a la valoración del profesional.

Evolución

- ✚ Prehistoria: Familia y grupos.
- ✚ Edad Media: Donación individual, limosna.

- ✚ Renacimiento: Limosna, centros (hospitales). Carácter represivo, aislar elementos antisociales y peligrosos.

Criterios

- ✚ Desinstitucionalización, equipamientos pequeños de entrada y salida. Normalización/integración, no segregar ni aislar.
- ✚ Criterios objetivos: normativos y técnicos. Proximidad,
- ✚ inserción en el entorno.
- ✚ Personalización y humanización de los profesionales, la interacción como recurso.

Clasificación

En función de distintos criterios: Institucionalización

- ✚ (Rubí Fernández, 199

- ✚ Naturaleza (Kisnerman, 1986).
- ✚ Formalización (De las Heras y Cortajarena, 1985).
- ✚ Forma de prestaciones y actuaciones (Beltrán Aguirre, 1992).

Recurso apropiado a la carencia de medios económicos.

Utilidad de las clasificaciones

- ✚ Manejar los conceptos teóricos relativos a la profesión. Se pueden utilizar coordinadamente no son mutuamente excluyentes.
- ✚ ¡Ojo! destacar siempre al profesional, los interesados y la comunidad como recurso. Clasificar los recursos permite planificar:
- ✚ Muy útil la de Kisnerman.

Estimar cuantos recursos y de qué tipo son necesarios para nuestra intervención.

Generalizada

R. Sociales de carácter general (públicos):

Los centros de SS.SS., actúan en los 3 niveles de intervención (individuo, grupo y comunidad).

Prestaciones básicas:

- ✚ Información y orientación.
- ✚ Ayuda a domicilio.
- ✚ Alojamiento y convivencia.
- ✚ Prevención e inserción.

R. Sociales sectoriales (públicos y privados): Atención

específica a colectivos:

- ✚ Menores.
- ✚ Mujeres.
- ✚ Mayores.
- ✚ Discapacitados.
- ✚ Toxicómanos.
- ✚ Transeúntes. (Los recursos sociales)



CONFLICTO: Una situación de generada entre personas donde se siente frustración por la no satisfacción de sus necesidades. Se viven con enojo y se desarrollan conductas que causan daños físicos, psíquicos o ambientales recíprocos.

NECESIDADES Y CONFLICTOS

Los conflictos tienen múltiples raíces, pero por lo general se deben a los siguientes factores:

- Necesidades en las personas no satisfechas
- Escasez de recursos y oportunidades de desarrollo
- Competencia limitante
- Conflictos de valores
- Falta de respeto por el otro
- Falta de comunicación con los demás.

4.3 Concepto de necesidad

Etimológicamente la palabra necesidad viene del latín «necessitas». Se entiende por necesidad el impulso irreprimible que produce que las causas procedan inequívocamente en cierto sentido o manera. esta es una palabra que posee varios usos y significados en distintos ámbitos y pueden o no estar relacionados; otro uso de ella es para describir la sensación de carencia o escasez, que experimentan los seres humanos, y la cual desean plenamente satisfacer, entre estas necesidades están el hambre, el frío, el afecto entre muchísimas otras.

En el entorno psicológico, Abraham Maslow creó una pirámide donde clasifica las necesidades de los seres humanos, esta comprende cinco niveles o peldaños, donde en el primer nivel están las necesidades básicas o fisiológicas, que son respirar, dormir,



4.4 Tipos de necesidades

Las necesidades son aquellas sensaciones que nos indican que algo nos está faltando en nuestra vida, lo cual a su vez está ligado al deseo de llenar ese vacío. Es decir, de satisfacer cualquier tipo de necesidad. Dicho de otro modo, se dice que una necesidad no es más que la falta de aquello que necesitamos para vivir, realizar alguna actividad e incluso vivir llenos de salud, por lo que deducimos que existen distintos tipos de necesidades hoy en día.

A pesar de que en muchas ocasiones las necesidades suelen ser confundidas con el deseo, la verdad es que son cosas totalmente distintas, ya que sin la primera se obtienen consecuencias negativas y fatales, por lo que es necesario cubrir las necesidades, pero no es necesario satisfacer nuestros deseos. Sin embargo, de una cosa viene la otra, por lo que se dice que ambas cosas están altamente ligadas.

Las necesidades pueden ser de cualquier tipo, bajo distintas circunstancias y ser infinitas. Entre las necesidades humanas más comunes, están las fisiológicas, que son aquellas que nos permiten vivir y en donde los ejemplos principales son respirar, tomar agua, comer, entre otros. Además, también están las necesidades psicológicas, en donde el amor y la autoestima son las principales.

Por otro lado, también existen las necesidades libres y las económicas, en donde las primeras son fáciles de satisfacer a que son aquellas que vienen dadas del medio ambiente, así como la luz solar y el aire que se repita, y las segundas son aquellas que se satisfacen siempre que se lleven a cabo una serie de esfuerzos que permitan obtener los resultados.

Así como decíamos al comienzo, existen distintos tipos de necesidades que a su vez se clasifican en diferentes clases, y a continuación les hablamos sobre cada uno de ellos:

Tipos de necesidades según su relación con la economía

Necesidades económicas

Por lo general, este tipo de necesidades es bastante común hoy en día en distintos países, y son aquellas en las cuales las personas deben realizar trabajos y hacer uso de distintos recursos, como la ropa o el transporte público, de modo que con ello se cubran las mismas. Son necesidades que viven todas las personas que mantengan un trabajo estable y que a su vez lleven una vida activa.



Necesidades no económicas

Por otro lado, tenemos las necesidades que no son económicas. Es decir, este tipo de necesidad no responde al hecho de precisar de un trabajo estable o de una entrada monetaria, por lo que, así como su nombre nos lo indica, no requieren de ningún tipo de economía. Se dice entonces que, dentro de estas necesidades, están las más comunes, como dormir, tomar agua, respirar, comer, caminar, entre otras.

Tipos de necesidades según su naturaleza

Necesidades primarias

Las necesidades primarias hacen hincapié en todas esas necesidades que tiene el ser humano para poder sobrevivir. Es decir, de estas depende la supervivencia de cada persona. Aquí entran las necesidades

de sueño (dormir, descansar, reposar) y todas aquellas necesarias para

que el organismo, y cada cuerpo mantenga su fuerza y su salud, como respirar, comer, tomar agua, mantenerse abrigados, entre otras.



Necesidades secundarias

Por otro lado, tenemos las necesidades secundarias, las cuales partes de las primarias. Es decir, si bien estas no son aquellas que mantienen la supervivencia del ser humano, son aquellas que complementan esta acción, ya que luego de comer, dormir y respirar, se necesitan otras cosas para poder llevar una vida activa, llena de salud y bienestar. Si bien pueden ser materiales, también en esta lista entran las cosas comunes que hacen feliz a las personas, como nadar, ir en bicicleta, ver televisión, viajar en vacaciones, hacer ejercicio, comer un postre y cualquier otro tipo de acción que complementa una necesidad primaria.

Tipos de necesidades según su carácter social

Necesidades individuales

Dentro de este tipo de necesidad, también se encuentran hechos primarios, como dormir y respirar, pero además de esto también se incluyen hechos comunes que se basan en las sociedades y en lo mucho que eso hace felices a otras personas. Es decir, si bien las necesidades son individuales, así como su nombre nos lo indica, ver felices a otras personas es ser felices nosotros también, por lo que

celebrar un cumpleaños, dar un abrazo, recibir

palabras bonitas, también son necesidades de las cuales requiere una persona para ser felices y vivir. Por lo general, estas necesidades nacen del hecho de querer pertenecer a una sociedad y generar amistades.



Necesidades sociales

Las necesidades sociales son aquellas que una persona comparte con otra que esté en una sociedad aceptada y activa. Es decir, cuando se está en grupo y todos mantienen una misma necesidad, se cataloga como necesidades sociales ya que un grupo de individuos siente las mismas urgencias al mismo tiempo. Dentro de este tipo de necesidades, el hecho de mantenerse seguros, o de mantener el orden en el lugar, suelen ser los ejemplos más comunes.

Necesidades Sociales



- Están relacionadas con el desarrollo afectivo del individuo, son las necesidades de asociación, participación y aceptación. En el grupo de trabajo, entre estas se encuentran:
 - La amistad
 - El afecto
 - El amor.
- Se satisfacen mediante las funciones de servicios y prestaciones que incluyen actividades deportivas, culturales y recreativas.



Tipos de necesidades según la pirámide de Maslow

Y, por último, les presentamos las cinco clases de necesidades que la pirámide de Maslow nos muestra:

Necesidades fisiológicas

De primeras en la pirámide, están las necesidades fisiológicas, las cuales son aquellas que se necesitan satisfacer para poder sobrevivir. Una vez que estas necesidades se satisfacen, la pirámide nos muestra las siguientes.

Necesidades de seguridad

Luego vienen las necesidades de seguridad, las cuales son aquellas que tienen que ver directamente con la sensación de sentirse seguros y protegidos, además de confiados, por lo que tener un empleo y una casa propia, son los ejemplos más claros.

Necesidades sociales

Entonces están las necesidades sociales las cuales son aquellas que están ligadas al deseo de formar parte de algún grupo de personas con las cuales el individuo se sienta bien. Además, los lazos de amistad son el ejemplo más claro de este tipo de necesidad.

Necesidades de estima

Luego la pirámide nos muestra las necesidades de estima, las cuales son aquellas que tienen que ver directamente con la autoestima y la independencia del individuo, lo cual también está ligado al respeto y a la confianza tanto personal como mutua.

Necesidades de autorrealización

En la cúspide de la montaña, tenemos las necesidades de autorrealización, las cuales, así como su nombre nos lo indica, son aquellas que tienen que ver con el hecho de que una persona necesita alcanzar sus metas y objetivos trazados con anterioridad. Además, aquí también se incluyen los ideales de cada individuo y su fuerza de voluntad. (Tipos de necesidades. s.f.

La pirámide de Maslow



www.triangulum.com.mx



4.5 Criterios de atención en el tratamiento de las necesidades

Como ya hemos señalado, cuando hablamos de Servicios Sociales nos referimos a un conjunto de actividades organizadas que tienen como objeto satisfacer o aliviar determinadas necesidades. Así pues, aparece un primer concepto para analizar: las necesidades. Según esto, las personas están sujetas a una amplísima gama de necesidades; algunas son muy evidentes y fácilmente reconocibles (alimentación, descanso, respirar, beber), pero otras son mucho más difíciles de identificar (autoestima, realización personal...). La conceptualización de las necesidades tiene una importancia crucial para la actuación de los Servicios Sociales y de los demás sistemas de protección social pues dependiendo de las necesidades que sean consideradas como derechos, así se deberán garantizar y establecer posteriormente una serie de recursos para satisfacerlas.

Dada la trascendencia del tema, muchos estudiosos desde diferentes disciplinas y perspectivas, han dedicado una parte importante de sus trabajos a definir el concepto de necesidades y a sistematizar una tipología de las mismas.

El análisis de las necesidades sociales como hemos visto debe ser interdisciplinario, pero, además, no debe quedarse en la mera descripción cualitativa y cuantitativa, sino que también debe pasar a la explicación de las causas que generan los estados de necesidad. Para esto y como paso necesario, se debe llevar a cabo una evaluación de las necesidades sociales situándolas en el espacio y en el tiempo concreto en que se producen. La evaluación, también puede hacerse desde una doble perspectiva: desde el sujeto de las necesidades, esto es, las personas que las padecen: niños, ancianos, mujeres...; desde el objeto de la necesidad o áreas de carencias, a saber: salud, educación, vivienda.

Metodológicamente, la evaluación de las necesidades sociales se lleva a cabo a través de sistemas de indicadores sociales. Es a mediados de los años 60 cuando se consolida en el plano científico la preocupación por mejorar el conocimiento de la calidad de vida y de las condiciones sociales. Este interés se plasmó en los que se ha venido llamando Movimiento de Indicadores Sociales que se ha ido consolidando cada vez más hasta nuestros días.

Los indicadores sociales pretenden reemplazar conceptos por una o más medidas dándole así una definición operativa.

Según el paradigma en el que nos situemos los indicadores sociales serán: una medida directa del bienestar que facilita juicios sobre los principales aspectos de la sociedad, una medida de la realidad subjetiva que vive la gente o de la satisfacción subjetiva, o una medición o descripción de rasgos de una situación, su interrelación y cambio.

- Podemos clasificar los indicadores sociales según sean:

Objetivos o externos: son medidas de situaciones, hechos o estados concretos que pueden ser observados y verificados por observadores externos al proceso de medición.

Indicadores subjetivos: miden opiniones, relatos o descripciones de las personas desde la su propia percepción del mundo.

En la actualidad una gran parte de los teóricos que estudian este tema convienen en que ambos tipos de indicadores son complementarios puesto que responden a la multidimensionalidad de la realidad social. El debate surgido en torno a esto, enlaza directamente con el mantenido acerca de la objetividad/subjetividad de las necesidades sociales que señalábamos en apartados anteriores.

- En cuanto a la utilidad y objetivos de los indicadores sociales, estos pueden:

- ✚ Reflejar problemas sociales subyacentes. Facilitar la
- ✚ comparación.
- ✚ Predecir tendencias sociales futuras.
- ✚ Facilitar la planificación a largo plazo y determinar alternativas y prioridades para los programas públicos.
- ✚ Evaluar programas y políticas públicas.

Así pues, los indicadores sociales son tanto un instrumento de conocimiento como de acción. Consideramos que su aplicación en el campo de la Política Social y los Servicios Sociales es imprescindible hoy, no sólo -como ha venido siendo hasta ahora- por los planificadores de las grandes líneas de actuación sino también, por los Trabajadores Sociales y los demás profesionales que trabajan en Servicios de base.

No obstante, la elaboración de los sistemas es bastante compleja, y por eso se suelen utilizar los previamente elaborados por grupos de expertos con los que se puede trabajar sin necesidad de construir unos indicadores ad hoc para cada estudio. Además, utilizar estos sistemas ya contruidos supone otra ventaja añadida a la hora de la comparación y homogeneización de la información.

4.6 El perfil profesional del Trabajador Social: Objetivos, principios, funciones, tareas y roles

Objetivos

Tus objetivos profesionales son los hitos importantes que te gustaría alcanzar durante el curso de tu trabajo. Los trabajadores sociales proporcionan una variedad de servicios a personas, parejas, familias y grupos, incluyendo asesoramiento, apoyo, intervención y tratamiento. Una carrera en trabajo social puede ser gratificante y significativa; así como frustrante, emocionalmente abrumadora y estresante a veces. Identificar tus objetivos profesionales como trabajador social puede ayudarte a mantenerte en el camino correcto cuando las cosas se pongan difíciles.

Cambio social

Uno de los objetivos profesionales más importantes de cualquier trabajador social es la implementación de un cambio social duradero. Es probable que, la razón por la que decidiste convertirte en un trabajador social es porque tienes una gran preocupación por las personas y la sociedad en su conjunto, y deseas dedicar tu trabajo a mejorar las vidas de los demás. Según los trabajadores sociales Lyndal Greenslade y Amanda Vos en un artículo de "The New Online Trabajador Social," averiguar tu único propósito en el trabajo social mediante el examen de tus creencias y valores personales puede ayudarte a decidir qué área te gustaría ayudar a lograr el cambio social. Esto puede significar que trabajes para una organización de caridad para brindar ayuda a las necesidades directas, tales como comida o ropa, a las personas que viven en países en vías de desarrollo, o que trabajes para un instituto de investigación social para desarrollar y poner en práctica políticas sociales en tu campo de interés.

Educación

Ser un trabajador social significa que tienes que estar al día con la investigación, participar en clases de educación continuada, participar en sesiones de supervisión de grupo con compañeros y trabajar continuamente hacia la actualización de tu base de conocimientos. Una carrera como trabajador social implica aprendizaje permanente y el compromiso de mantenerse al día con las últimas teorías y desarrollos en el campo. Uno de tus objetivos profesionales como trabajador social puede ser la mejora de tus conocimientos en ciertas áreas de trabajo social, o convertirte en un experto en un campo específico, como la psicoterapia. Por ejemplo, puedes dedicar algo de tu tiempo a la profundización de tu conocimiento de las teorías psicoanalíticas o participar en la investigación para mejorar el campo del bienestar social.

Promoción

Al igual que en la mayoría de los puestos de trabajo, eres el hombre más bajo en el tótem al comenzar una carrera en trabajo social. Sin embargo, a medida que adquieres experiencia y conocimientos, se producirán oportunidades de ascenso. Muchos puestos de gestión y de supervisión están disponibles para los trabajadores sociales en diferentes entornos. Así que puedes decidir que deseas convertirte en supervisor de una organización de ayuda a la comunidad o de un director de una agencia de salud mental. Trabajar para ganar la experiencia necesaria y la educación pueden ayudar a avanzar hacia esta meta profesional.

Práctica privada

Abrir una práctica privada es una meta profesional para muchos estudiantes de trabajo social y para asistentes sociales que comienzan. Puedes trabajar en un entorno de práctica individual o de grupo o contratado por organizaciones externas para proporcionar servicios clínicos de trabajo social. Una práctica privada te permite proporcionar evaluaciones y psicoterapia y trabajar independientemente sin supervisión directa; aunque puedes optar por participar en la supervisión de pares para tu propio beneficio. En la mayoría de los estados, tener tu práctica privada implica que

necesitas tener al menos un título de maestría en trabajo social, cumplir con un número mínimo de horas de experiencia clínica supervisadas y

tener una licencia clínica en tu estado; muchos de los trabajadores sociales en práctica privada también tienen un título de doctorado. (Miller, s.f.)

Los Objetivos del Trabajo Social.

- ✚ El objetivo del Trabajo Social es el fin hacia el cual orientamos nuestro quehacer profesional.
- ✚ El objetivo puede tener una valoración intrínseca (para desarrollar la profesión) o extrínseca lo que perseguimos con nuestro accionar.
- ✚ En Trabajo Social la mayoría de los autores acuerda que el objetivo del mismo es lograr el bienestar social.
- ✚ Este bienestar social debe estar al alcance de la totalidad de cada ser humano y de todos los seres humanos.
- ✚ El desarrollo de las potencialidades de cada ser humano, es la posibilidad real de satisfacer sus necesidades básicas como alimentación, trabajo decente, salud, y educación.
- ✚ Fomentar la organización social.
- ✚ Concientización social.
- ✚ Impulsar una actitud responsable de la población en cuanto a sus deberes y derechos. Promover
- ✚ la participación organizada de los sujetos en todas las áreas del desarrollo. Coordinar los
- ✚ beneficios a la población con discapacidad.
- ✚ Establecer relaciones de solidaridad entre los seres humanos.



Funciones

Prevenir

Se trata de anticipar las posibles causas de conflictos tanto individuales como colectivos. Esto puede realizarse a través de proyectos de intervención que permitan conocer el contexto poblacional y las situaciones de riesgo social que se presentan, así como las carencias y necesidades del mismo contexto.

Brindar atención directa

Actuar con los individuos o los grupos, tanto si están en riesgo como si ya tienen un problema en concreto cuya característica es social. La meta de la atención directa es potenciar las capacidades individuales para que sean las mismas personas quienes afronten y den respuesta a los conflictos sociales cotidianos.

Planificar

Para realizar las intervenciones es necesario elaborar un plan de acción que tenga objetivos concretos y haga explícito el proceso de análisis, así como las posibilidades de acompañamiento y evaluación.

De acuerdo con las autoras, esto se puede llevar a cabo a través del nivel microsocioal y también macrosocioal. El primero es el diseño de las intervenciones y proyectos, mientras que el segundo es el diseño de programas y la organización de servicios sociales.

Realizar docencia

En tanto que el trabajo social se compone de distintas enseñanzas teóricas y prácticas, que se imparten de manera especializada en centros universitarios, es importante la formación de académicos tanto para grados como posgrados en trabajo social, y áreas afines.

Promover la promoción e inserción social

Se trata de llevar a cabo las acciones necesarias para restablecer o conservar la autodeterminación y funcionamiento tanto individual como colectivo. Esto puede ser mediante el diseño e implementación de políticas sociales que reajusten el acceso a los distintos servicios.

Supervisar

Los profesionales de trabajo social pueden realizar supervisiones que permitan acompañar a las personas responsables de ejecutar un programa, una política social o un servicio en concreto. Se trata de poner en práctica distintos conocimientos y aptitudes que acompañen el desempeño profesional de quienes están encargados de brindar los distintos servicios sociales.

Realizar evaluaciones

Se trata de consultar y valorar los resultados de las intervenciones, así como de constatar si los objetivos programados se han cumplido, y qué necesidades quedan por satisfacer. De igual forma se trata de valorar las metodologías utilizadas y detectar las modificaciones que sean pertinentes.

Rol gerencial

Los trabajadores sociales pueden desempeñar tareas gerenciales, que tienen que ver con la responsabilidad de planificar y organizar tanto centros sociales como los programas específicos y los servicios que prestan.

Investigar

Consiste en poner en práctica técnicas metodológicas que permitan evaluar e intervenir con rigurosidad científica en los problemas específicos de un grupo social en concreto. Se trata a grandes rasgos de analizar, describir y explicar una realidad específica, así como de establecer hipótesis que permitan intervenir de manera adecuada.

Roles

Roles del Trabajador(a) Social

- ✚ Consultor-asesor-orientador: Asesora a individuos, grupos u organizaciones a buscar alternativas que permitan satisfacer las necesidades sociales básicas. (alimentación, vivienda, salud, educación, vestido, uso del tiempo libre, cuidado de niños y o ancianos, etc.) Ayuda a utilizar más efectivamente los servicios existentes y a poner a los individuos y grupos en contacto con ellos.
- ✚ Proveedor de servicios: Ofrece servicios de sostén y ayuda a personas en estado de dependencia, especialmente los que estén en situaciones de emergencia para guiarlos hacia la solución de problemas, generar conductas que sirvan para que la persona resuelva el problema por sí mismo.
- ✚ Informador: Informa y canaliza cuando es necesario acerca de los recursos institucionales disponibles. Además, informa sobre los servicios que ofrece para hacerlos más accesibles al mayor número de personas posible. Facilita información sobre otros servicios o recursos externos a los que es posible recurrir.
- ✚ Investigador: Diseña y realiza investigaciones aplicadas, recopilando y analizando datos para identificar necesidades o problemas sociales de carácter individual, grupal o comunal.
- ✚ Planificador: Ayuda a los individuos de grupos, organizaciones o colectividades a formular y desarrollar programas comunales para satisfacer las necesidades, resolver problemas y promover un mejoramiento en la calidad de vida. Además, programa sus propias actividades, elabora proyectos específicos y planifica actividades en su área de trabajo.

- ✚ Evaluador: las actividades propias, las actividades y funcionamiento de las instituciones donde trabaja y los programas en que interviene de manera directa o indirecta.
- ✚ Reformador de las instituciones: Realiza una tarea de intermediario o intercesor entre los usuarios y la institución. Además, sugiere reformas en la organización y funcionamiento de los Servicios Sociales para que estos sean lo más eficaces y útiles para los usuarios.
- ✚ Identificador de situaciones: Busca e identifica aquellas situaciones individuales o colectivas que puedan afectar al individuo o comunidad e identifica recursos que puedan ser de ayuda a la situación particular que se pretenda resolver.
- ✚ Educador: Ayuda a la gente para que aumente sus conocimientos, destrezas y habilidades. Es un catalizador de los procesos de cambio usando diferentes modalidades de intervención para crear condiciones favorables.
- ✚ Animador-facilitador-movilizador-concientizador: Facilitando el acceso a ámbitos de participación social, fomentando la creación de grupos y organizaciones, Asesorando a la gente para que puedan a través de sus organizaciones crear actividades que sirvan para mejorar las condiciones de vida, estimulando la creación de nuevas formas de participación social. (Roles del Trabajador Social, s.f.)



4.7 Los modelos o paradigmas de intervención social , que subyacen en el trabajo social

A lo largo del tiempo se han generado diferentes modelos de intervención en el Trabajo Social. Algunos de los que se consideran más importantes son:

1. Modelo psicodinámico

Otorga una importancia primordial a los problemas psicológicos y emocionales de los sujetos en lugar de priorizar sus problemas económicos y sociológicos, como se hace tradicionalmente.

El tratamiento básico consiste en apoyar a una persona a resolver una dificultad actual, descubrir las causas internas sobre las que hay que intervenir y facilitar la adquisición de cierto aprendizaje para que, posteriormente, sea capaz de enfrentar nuevos problemas.

Ejemplo: se utiliza principalmente para apoyar a gente con problemas en sus relaciones familiares, escolares o laborales. Un caso común puede ser enfrentar un trauma de la infancia de índole sexual, la cual está condicionando la vida del sujeto.

2. Modelo de intervención en crisis

Propone **terapias breves de intervención a una persona, familia o grupo en momentos de crisis** para que puedan superar el problema y recuperar el equilibrio emocional. Consiste en que el trabajador social responda de manera inmediata y ofrezca consejo en un periodo corto de tiempo.

En este caso, el profesional suele contar con mayor poder y autoridad, otorgado por la crisis, ya que la confusión y el desequilibrio provocan que el individuo se vea paralizado para tomar decisiones correctas.

Ejemplo: útil en los casos de violencia contra las mujeres. Los profesionales que atienden a las víctimas pueden ayudarlas a empoderarse hasta alcanzar la autodeterminación.



3. Modelo centrado en la tarea

Considera que **los trabajos a corto plazo resultan más productivos que las intervenciones prolongadas en el tiempo**. En ese sentido, propone desarrollar y realizar tareas que estén involucradas en resolver el problema planteado por los propios usuarios, no en el diagnóstico del trabajador social.

Ejemplo: eficaz en la intervención con problemas causados por conflictos interpersonales, insatisfacción con las relaciones sociales, dificultades para la toma de decisiones, recursos insuficientes y problemas conductuales.

4. Modelo conductual-cognitivo

Fija los objetivos de su intervención en **obtener, suprimir, disminuir o reforzar ciertas conductas de manera duradera**. Una vez analizado el problema y sus causas actuales, se intenta variar el comportamiento del sujeto por medio de refuerzos.

Para conseguir su propósito se aplican dos estrategias:

- Cambiar las respuestas del usuario en función de los factores presentes en su ambiente.
- Modificar los elementos de su ambiente.

Ejemplo: se suele emplear para hacer intervenciones sociosanitarias en Ecuador para combatir ciertos trastornos emocionales, como ansiedad, depresión, estrés y fobias.

5. Modelo humanista existencial

Este modelo de intervención en Trabajo Social respeta la diversidad, la pertenencia étnica, la cultura, los estilos de vida y las diferentes opiniones. Además, denuncia las distintas formas de violencia y discriminación, y se opone a la estandarización y al modelamiento de las personas.

Pide que el trabajador social no imponga su intervención, sino que esta se convierta en un proceso de aceptación por parte del usuario o usuarios que requieren atención. El profesional es un observador que ayuda a la gente a darse cuenta de cómo vive y a encontrar soluciones a sus problemas para que puedan ser autónomos.

Ejemplo: puede resultar muy útil para intervenir a grupos de migrantes o refugiados.

6. Modelo crítico/radical

Expone que los usuarios no son responsables de las circunstancias personales y sociales a las que se enfrentan, ni siquiera parcialmente. Por ello, el trabajo social debe realizar una intervención liberadora donde la base del cambio es la misma persona.

Requiere el compromiso con los sectores populares, transformándolos en actores activos de la práctica profesional y en protagonistas del proceso de liberación. Los marginados, los sin voz, se vuelven la clave en este modelo.

Ejemplo: este modelo suele ser empleado dentro del activismo social.



7. Modelo de gestión de casos

Busca que el trabajador social ofrezca una intervención progresivamente más eficiente, eficaz y económica. La idea general es conseguir que los usuarios con problemas complejos y múltiples reciban en tiempo y forma los servicios que requieren.

Ejemplo: puede ser aplicable para individuos, familias, en clínicas, para programas y para realizar un control social comunitario, posibilitando intervenciones a largo plazo.

8. Modelo sistémico

Proporciona un referente teórico y la metodología requerida para analizar, pensar, identificar y diseñar estrategias de acción en el Trabajo Social actual. Su idea es integrar distintos métodos prácticos de intervención dentro del mismo marco, basándose en la teoría general de los sistemas.

Ejemplo: permite comprender fenómenos sociales como la crisis de la institución familiar tradicional en Ecuador y en el mundo, así como sus dimensiones.

Métodos de intervención en Trabajo Social

Los métodos de intervención en Trabajo Social pueden ser:

- **Caso social individual.** Permite realizar una intervención individual o familiar en una realidad concreta.

- **Trabajo social de grupo.** Busca implicar a los componentes de un grupo para que colaboren con sus procesos de cambio a nivel grupal y personal.
- **Trabajo social comunitario.** Es una intervención en la comunidad para satisfacer necesidades sociales y personales. Es muy usada para fomentar actuaciones solidarias.

4.8 Los principios y valores del trabajo social.

El trabajo social es una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que facilita el cambio y el desarrollo sociales, la cohesión social y el empoderamiento y la liberación de las personas. Los principios de justicia social, derechos humanos, responsabilidad colectiva y respeto por las diversidades son fundamentales para el trabajo social. Respaldo por teorías de trabajo social, ciencias sociales, humanidades y conocimiento indígena, el trabajo social involucra a las personas y estructuras para abordar los desafíos de la vida y mejorar el bienestar.

Ética profesional: Son las normas que rigen conducta del trabajo social durante el desempeño de la profesión, son reglas que deben expresarse en actitudes y obligaciones hacia todas las personas, comunidades, colegas instituciones y la sociedad en general.

La autodeterminación: Es respeto a la autodeterminación de personas, grupos o comunidades, también se puede desempeñar una función protectora en el caso de niños, ancianos o personas con retraso o enfermedad mental y también se debe limitar a la persona cuando por impulsos pone en peligro su integridad.

La individualización: Se trata de la persona como tal, Es estudio en trabajo social, comprende diferentes aspectos como personas, situación, problema, lugar, diagnóstico y un tratamiento individualizado.

Aceptación y respeto: Es respeto a cualquier persona, sin importar su condición, clases social, raza, religión o grupo político, es verlo dentro de una circunstancia sin juzgarlo pero eso no significa que estemos de acuerdo con su conducta.

Secreto profesional : Es la confidencialidad que debemos guardar como trabajador social, discutiendo solo las confidencias únicamente con otros profesionales y pedir autorización de la persona cuando sea necesario compartir la información con otros cuando sea necesario para que podamos prestar un buen servicio totalmente profesional.

Responsabilidad: Es el cumplimiento de los deberes de los beneficiarios, institución, entre otros. Es una responsabilidad frente a una situación actual que no tenga repercusión en un futuro para la sociedad.

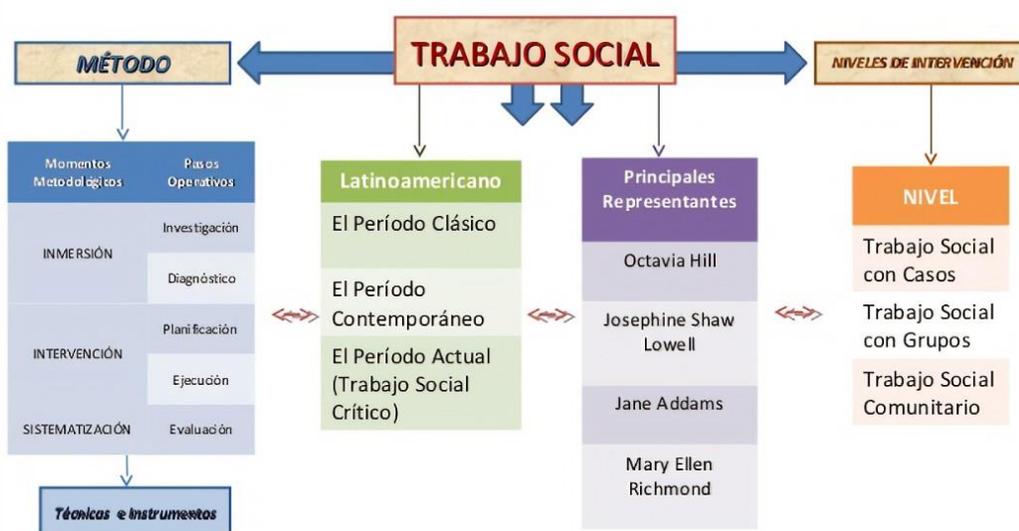
Honradez profesional: Significa ser leal y honesto y honrado, la honradez ayuda al trabajador social a actuar con justicia, a cumplir nuestros compromisos, y debemos utilizar la igualdad para defender una causa justa.

Integridad personal: Aportar a su desarrollo de todas sus cualidades ya sean positivas tanto como negativas, dar apoyo a nuestro objeto por acciones realizadas, también podemos cuestionarlo por sus conductas que pueden estar causándole algún daño, ayudarlo a reflexionar en situaciones positivas o negativas para que tengan conciencia de sus acciones y consecuencias.

4.9 Una propuesta para reflexionar sobre el modelo alternativo de trabajo social

Aunque desde concepciones y prácticas que se han manifestado en el tiempo como distintas y contradictorias, sabemos bien que el Trabajo Social se ha planteado permanentemente, como objetivo central, la búsqueda del bienestar social. En tanto el Trabajo Social Alternativo se afirma en su tronco histórico, resulta de primera importancia retomar el tema de bienestar, avanzar algunos conceptos polémicos, y ofrecerlos para que la reflexión multidisciplinaria los enriquezca a partir de las experiencias que la práctica profesional alternativa va gestando en los diversos países del continente. El bienestar social es un tema que suscita controversias cíclicas. Luego de un tiempo de latencia –en el que el debate parece haberse agotado- éste revive y se generaliza, comprometiéndose en él las más diversas voces. Los ciclos, sin embargo, no se gestan en el vacío. A la base está el movimiento de las fuerzas económicas y políticas que procesa el cuerpo vivo de la sociedad. Sin considerarlo como un mero reflejo, ni pretender

enmarcarlo en sincronías puntuales, bien podríamos afirmar –en consecuencia-, que la incapacidad de las clases dominantes para resolver esta etapa de crisis por la que atraviesa en la actualidad el mundo capitalista, es el mar de fondo del renovado interés por el bienestar social. Esta situación cuestiona e interpela la práctica profesional no solo de las trabajadoras sociales, sino de todos aquellos que laboran en el ámbito de las instituciones estables y privadas que procuran aliviar el malestar social mediante los servicios que proporcionan. Más aún, el tema del bienestar social no interesa tan sólo a los expertos en política o administración social; se discute en el ámbito de las ciencias económicas y sociales, tanto en el de la filosofía y la teología. La necesidad de crear un nuevo concepto de bienestar En la actual etapa surge nuevamente la necesidad de crear un concepto sobre el bienestar, que refleje la esencia del hecho más allá de las formas que adopta y la cuantificación de sus alcances.



MAPA CONCEPTUAL
Sugey Marisol Núñez de Castillo
16-02-2013

Entendemos que el bienestar social se logra en tanto se va forjando el sujeto mismo del bienestar, conforme éste alcanza sus objetivos y los renueva a través de su lucha. Es más, cada pueblo tiene su propio proyecto o modelo de bienestar, vale decir, todo bienestar social refiere a un sujeto concreto, a su desarrollo como tal, y no puede ser anticipado mediante la reproducción de paradigmas que pretendan obviar la necesidad constante de recrear el diseño, pues este no puede quedar desligado de

los procesos históricos particulares de cada pueblo. Se trata, en consecuencia, de contribuir un concepto de bienestar que se levante desde la experiencia popular que, al plasmarse en una propuesta totalizadora, recupere la dimensión colectiva de su creación y disfruten ya que el bienestar que se logra colectivamente.

A su vez, el concepto requerido debe ser capaz de proporcionar la posibilidad de pensar la búsqueda del bienestar como una unidad contradictoria entre lo inmediato y lo mediato, lo particular y lo general. Ello resulta posible solo si tal unidad se percibe en la continuidad del cambio que renueva, en fases sucesivas, la identidad histórica del propio sujeto popular. En una primera aproximación, entendemos que bienestar social es el proceso de construcción de mejores condiciones de vida, tanto en lo material como en lo espiritual, impulsado por personas o colectivos que operan como sujetos de su propio bienestar, a partir de un determinado nivel de vida y de un particular nivel de aspiraciones, que son histórica y socialmente determinados.

En tal sentido, esas mejores condiciones de vida se construyen, es decir, se producen cuando se integran en la conciencia la insatisfacción (malestar) con su superación (bienestar).

- Este proceso se da en lo material, es decir, referido a las condiciones materiales de vida, pero también e inseparablemente en lo espiritual, o sea, en el ámbito de los valores y la ética social.
- Así entendido, el bienestar social atañe a las personas o colectivos, pero se distingue de sus niveles de ingreso o de consumo
 - que pueden medirse estadísticamente
- en que supone una conciencia del bienestar.

En consecuencia, esas personas o colectivos deben constituirse en sujetos de su propio bienestar, es decir, en los actores conscientes de su insatisfacción y del tipo de satisfacción que buscan. Como es obvio, recusamos la noción de bienestar, o sea que se acceden a él como parte de los mecanismos de permanencia de un poder que les es ajeno.

- La idea de conciencia de insatisfacción, alude directamente a una manera particular de pertenencia a una clase social, que supone un nivel de vida condicionado por las características propias de una sociedad. A esto se asocia un nivel también particular de aspiraciones, o de manera de ver el camino, y la meta de su superación. Este planteamiento incorpora la dimensión relativa del bienestar, en tanto que asume diversos niveles de satisfacción. Desde las clases sociales hasta los individuos particulares, las estrategias para la conquista del bienestar suponen una combinación de las formas estructurales de la inserción social, hasta las maneras particulares de organizar la vida cotidiana.
- Como se puede apreciar, este movimiento dialéctico de construcción de un mejor nivel de vida sólo se hace concreto en cuanto obedece a las determinantes de una formación social y un momento dados. Rescatamos así la dimensión histórica del concepto de bienestar y, al mismo tiempo, recusamos la noción burguesa ahistórica que entiende el bienestar al margen de las sociedades concretas.
- Directamente derivada de la reflexión anterior aparece la necesidad de vincular bienestar social y cambio social. Se trata de entender que la conciencia de insatisfacción, de donde parte la idea del bienestar, esta también social e históricamente determinada, como la opción por un cambio y una meta de satisfacción.

4.10 Cualidades y condiciones para ser trabajador social

Con respecto a este tema la mayoría de personas se plantean la siguiente pregunta ¿ que hacer para llegar a ser un autentico trabajador social ? La respuesta viene resumiéndose a que a diferencia de otros quehaceres profesionales, en el trabajo social cuenta de manera especial las características y cualidades personales de quienes deben realizar este tipo de tareas, ya que especialmente se trata de una actividad que se realiza con personas y, además, con un propósito de promoción humana y social. Esto quiere decir que en la realización de las tareas propias del trabajador social las cualidades humanas desempeñan un papel más preponderante que los conocimientos y el dominio de las técnicas. La capacidad de comprensión teórica y la capacidad metodológica quedan relativizadas a la importancia del factor humano.

El enfoque que se sigue en la formación de los trabajadores sociales, es acentuadamente racionalista mecanicista y científicista, y esto prioriza las condiciones intelectuales sobre las condiciones o cualidades personales, a una persona con muchos conocimientos y capacidades técnicas, puede resultar muy difícil proporcionarle o enseñarle un sentido de servicio y de compromiso. En cambio a una persona con cualidades humanas comprometidas con la gente, siempre estará fuertemente interesada a adquirir conocimientos y habilidades que ayuden a servir mejor.

He aquí algunas consideraciones sobre las cualidades humanas que aparecen ser más importantes para la realización y encarnar un trabajo social de inspiración humanista.

Cualidades y condiciones para ser Trabajador Social. Ezequiel Ander Egg:

1. Vocación de servicio y sentido de compromiso.

Es la primer cualidad y la más importante que debe poseer el Trabajador Social. Ante todo se ha comprender que aquel o aquellos con los que se trabaja no son “simplemente clientes”, sino personas.

El sentido de servicio es la disponibilidad que tenemos para con los otros.

2.- Convicción y confianza en que las personas tienen capacidad para salir de susituación y para hacerse protagonista de su propia realización.

Se trata de confiar en las potencialidades de la persona es creer en lo que se puede y no en lo que es. Tener confianza requiere de coraje, la capacidad de correr el riesgo, la disposición aceptar incluso el dolor y la desilusión, requiere la valentía de atribuir a ciertos valores de fundamental importancia.

3.- Habilidad para motivar.

Es una condición indispensable para quienes trabajan con la gente y que por la índole de su tarea actúan como agentes de promoción, o al menos como catalizadores de un proceso de cambio. Lo esencial en la labor de los Trabajadores Sociales, es la influencia que ejercen sobre los individuos, en los grupos y en

las comunidades con las que actúan sobre ciertas razones o motivos que los llevan a participar activa y conscientemente en la solución de sus problemas personales, grupales y colectivos

4.-Don de gentes.

El Trabajador Social debe reunir aquellas condiciones psicológicas que comúnmente se le denominan don de gentes que son la amabilidad y simpatía hacia otras personas, buena apertura y disponibilidad hacia las otras personas, buen humor y capacidad de comunicación, capacidad de acogimiento, apertura y disponibilidad hacia los otros. En resumen ser capaz de crear una relación personal de confianza y comprensión de simpatía y empatía

5.-Madurez Emocional.

Expresa la capacidad de actuar equilibradamente con espíritu sereno y quieto cuando se está bajo diferentes tipos de presiones.

6.-Capacidad de para vencer dificultades

Se requiere de fortaleza, tenacidad y perseverancia.

4.11 Humanismo clásico, humanitarismo o nuevo humanismo

El humanismo tiene una diferencia abismal con el humanitarismo, empezando con que en realidad el humanismo es una corriente social, filosófica y artística y se queda hasta ahí, el humanismo, recordemos comprende de un movimiento estrechamente relacionado al

renacimiento que busca un retorno a los clásicos y una perfección artística en la cual la literatura perfecta queda únicamente expresada de manera correcta mediante el uso del latín y el griego, lenguas que según el humanismo son consideradas madres de todas las demás o al menos de la mayoría.

El humanitarismo por otra parte es simplemente el comportamiento solidario y sensible hacia las personas.

Por su etimología el humanismo y el humanitarismo están estrechamente ligados, ambos vienen de homo, hominis que significa hombre dedonde se deriva humano homo, a su vez deriva de un latín más antiguo: Humus que significa tierra, por la creencia de que el hombre viene de la tierra, pero un dato curioso es que Humus también da origen a otra familia de palabras, la de la palabra “humildad” que es la “actitud de la persona que no presume sus logros, reconoce sus fracasos y debilidades y actúa sin orgullo”.

La humildad hace que unapersona sea más benévola, esto es una característica de la persona ejemplo, la persona buena. Es curiosa la relación entre estas palabras que sin embargo son muy diferentes.

Pero, ante todo esto se auto responde a la pregunta “¿Necesita un médico verdaderamente el humanismo?” con un “No, lo que realmente necesita es el humanitarismo”.Pero hace falta analizar bien otra pregunta: ¿Qué beneficios y qué aversiones le traería a un médico ser humanista? Aparentemente, no trae ninguna aversión pero trae ciertos beneficios, por ejemplo un conocimiento más profundo de la cultura lo que lleva a un médico a la imagen que la sociedad ha concebido a lo largo de los milenios de los médicos, a saber, una persona culta. Claro, una grancultura general nos hace esto. Por otra parte el conocimiento del latín y el griego, ¿acaso nos da alguna ventaja especial? Mucha gente en sus tiempos de bachillerato pensaría “No, por supuesto que no, no sirven de nada”.

4.12 Nuevo humanismo y trabajo social.

En la historia de la humanidad donde existen una gran cantidad de **conflictos sociales**, políticos, éticos y ambientales, así como un desarrollo tecnológico que pareciera escapa del

control de todas las personas, para un desarrollo de nuestra sociedad más integral y justa; se debe reconocer o admitir al Nuevo Humanismo como un sistema de valores es fundamental.

Sin embargo, la perspectiva que se ha tenido y se tiene sobre lo que debemos saber o comprender por Humanismo va de la mano con el impulso de nuevas perspectivas o visiones de mundo. Con todo esto se pretende promover un diálogo sobre lo que se comprende por un Nuevo Humanismo desde una perspectiva del paradigma emergente y el concepto de comunicación como parte fundamental de esta nueva perspectiva.

Es de resaltar que el nuevo humanismo compone o integra generalmente a las ciencias y las letras, transformando la propuesta original del humanismo que percibe al ser humano como centro; además ubica al ser humano como parte de la vida en el todo el planeta, como un ser interdependiente de los demás seres y elementos.

Visión Humanista de la Sociedad

La persona es un ser con una vertiente social intrínseca. Solo puede vivir bien y desarrollarse en relación con otras personas



Dimensiones del nuevo Humanismo

Se dice que dentro del nuevo humanismo existen una serie de puertas que son: La holística: en esta primera dimensión logran conducir a la humanización del ser humano a momentos de la ciencia y la técnica. La epistemológica: en esta dimensión se concibe la relación que existe entre la intra disciplina entendida como la «interdisciplinar» de la disciplina y que la especialización.

Dentro de la misma encontramos la cultural: en esta dimensión se plantea que la cultura humana es una sola, es decir es propia de cada especie humana y la cual tiene unidad en la diversidad; también la Dimensión humana: ser humanista significa favorecer una cultura que privilegia la fraternidad humana, que respeta y valora al otro ser humano y que rinde pleitesía a la otredad.

Es de resaltar también la dimensión laboral: la cual percibe la dimensión humana desde la parte del trabajo no la del tipo de tarea que se desempeña (porque todo trabajo tiene conexiones prácticas, técnicas e intelectuales), como la actitud con que se enfrenta, la solidaridad, el espíritu de grupo, la capacidad de emulación, de integración en el conjunto de la labor, todo lo relacionado a la parte laboral. Y finalmente pero no menos importante tenemos la dimensión académica: que integra el humanismo universitario tiene que ver con la docencia, investigación y acción social en la universidad. Dentro de la misma encontramos la cultural: en esta dimensión se plantea que la cultura humana es una sola, es decir es propia de cada especie humana y la cual tiene unidad en la diversidad; también la Dimensión humana: ser humanista significa favorecer una cultura que privilegia la fraternidad humana, que respeta y valora al otro ser humano y que rinde pleitesía a la otredad.

Referencias

Alianza. (s.f.). Obtenido de Profesionales de la salud y de la asistencia social :
<http://www.alliance21.org/2003/article2335.html>

Asistencia publica . (s.f.). Obtenido de https://www.eco-finanzas.com/diccionario/A/ASISTENCIA_PUBLICA.htm

Definicion de. (s.f.). Obtenido de Seguro social: <https://definicion.de/seguro-social/>

Fabiola Pedrero Jiménez Cecillia García Muñoz Aparicio, F. J. (s.f.). Obtenido de EL TRABAJO SOCIAL COMO PRÁCTICA PROFESIONAL Y SERVICIO SOCIAL COMO IMPULSOR DEL SABER :

<http://www.revistas.ujat.mx/index.php/hitos/article/view/962/1181>

Klein, F. (29 de Abril de 2010). *Revista vinculado*. Obtenido de Antropología y Trabajo Social. Un vínculo complejo y necesario:

http://vinculando.org/articulos/sociedad_america_latina/antropologia_y_trabajo_social_un_vinculo_complejo_y_neces.html

Las 10 funciones de los trabajadores sociales. (s.f.). Obtenido de <https://psicologiymente.com/social/funciones-de-trabajadores-sociales>

Lista de salud. (10 de Noviembre de 2011). Obtenido de Medicina social: <https://www.listadesalud.com/medicina-social/>

Los recursos sociales. (s.f.). Obtenido de https://eprints.ucm.es/10124/1/Los_Recursos_Sociales.pdf

Merino, J. P. (2015). *Definicion de*. Obtenido de Definicion de trabajo social: <https://definicion.de/trabajo-social/>

Miller, A. (s.f.). *Objetivos profesionales de los trabajadores sociales*. Obtenido de <https://pyme.lavoztx.com/objetivos-profesionales-de-los-trabajadores-sociales-8659.html>

Mitilogias. (s.f.). Obtenido de San Vicente de Paúl: Biografía, oraciones, obras, y más: <https://hablemosdereligion.com/san-vicente-de-paul/>

MUJICA, P. (18 de abril de 2017). *Repensando la economia* . Obtenido de LA IMPORTANCIA DEL TRABAJO SOCIAL EN LA ECONOMÍA : <https://historiaeconomicaunica.blogspot.com/2017/04/la-importancia-del-trabajo-social->

en-la.html

necesidad. (s.f.). Obtenido de <https://conceptodefinicion.de/necesidad/>

Necesidades sociales. (s.f.). Obtenido de <http://www4.ujaen.es/~aespadas/TEMA2.pdf>

Trabajo social. (s.f.). Obtenido de Bases del Trabajo Social: <https://www.trabajo-social.com/2011/10/bases-del-trabajo-social.html>

Trabajo social. (21 de octubre de 2002). Obtenido de Corrientes teóricas del trabajo social: <https://html.rincondelvago.com/corrientes-teoricas-del-trabajo-social.html>

Trabajo Social. (22 de Noviembre de 2011). Obtenido de Principios del Trabajo Social : <https://trabajossociales2011.blogspot.com/2011/11/principios-del-trabajo-social.html>

Trabajo Social. com. (s.f.). Obtenido de EL TRABAJO SOCIAL Y LA SOCIOLOGÍA : <https://www.trabajo-social.com/2011/10/el-trabajo-social-y-la-sociologia.html>

Ulloa, D. (9 de Abril de 2012). *Trabajo Social- UDCE.* Obtenido de Protoformas de ayusa social: Juan Luis Vives: <https://dulloam-traso.blogspot.com/2012/04/protoformas-de-ayuda-social-juan-luis.html>

Ulloa, D. (21 de Junio de 2012). *Trabajo Social UDEC.* Obtenido de Sujeto y objeto del Trabajo Social: https://dulloam-traso.blogspot.com/2012/06/sujeto-y-objeto-del-trabajo-social_21.html

Vinculo entre Psicologia Social y Trabajo Social . (3 de Julio de 2013). Obtenido de <https://es.slideshare.net/palitodesoja/vinculo-sico-social-y-trabajo-social>







